

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL SEK

Facultad de Ciencias de la Comunicación

TESIS DE GRADO:

**La disputa por lo público: una ruta de convergencia del
poder mediático y la izquierda gobernante en Ecuador**

Por: Valeria Pacheco Jordán

Director: Héctor Velasco

QUITO ECUADOR

MAYO – 2009

RESUMEN EJECUTIVO

Esta tesis aborda el nuevo socialismo gobernante en Ecuador y las tensiones con el poder mediático, observadas durante los dos primeros años del mandato del presidente Rafael Correa. Un objeto de estudio en movimiento y que bajo la mirada de la academia pretende lograr una mejor comprensión de esta áspera relación, más allá de las interpretaciones o prejuicios de ambos actores.

Para lograr este objetivo se realiza un recorrido por la historia del socialismo y los medios de comunicación, con una pausa en la teoría habbermasiana de lo público, donde el espacio público se convierte en el punto de convergencia ambos actores.

La convivencia problemática del gobierno y medios en el marco de un espacio público enriquece más aún este trabajo, los ataques y críticas de ambas partes toman una nueva dirección sobre el mantel de lo público, un ámbito que es disputado, casi jugándose la vida, por las dos formas de poder (el político y simbólico).

Es así como la tesis quiere dejar abonado el terreno para nuevas lecturas sobre un objeto que no ha dejado de moverse y que seguramente en los siguientes cuatro años de gobierno de Correa dará más elementos para su análisis y estudio.

ABSTRACT

This thesis is about the new socialism currently governing in Ecuador and the tensions with the mediate power. It is an observation and analysis of these issues, during the initial government years of the Ecuadorian President, Rafael Correa. This thesis is a research of a changing process, which under the academy sight, pretends to offer a better comprehension about this stressful relationship, of course going further than interpretations and prejudices from both parties.

In order to achieve the objective of this thesis, it has been made a journey trough the socialism and communication media history, making a pause in the Habbermas' Theory of The Public Sphere where the public space suffers a transformation becoming in the convergence point of the socialist politics and symbolic mediate power.

The problematic coexistence between the media and the government, framed in a public space, enriches even more the development of these work. Both parties attacks and criticisms take a new direction over the public space, a disputed gap, almost risking lives, for both power lines (Politic and Symbolic).

The aspiration of this work is to let the terrain ready for new opinions, about an issue that has not stopped changing and for sure, in the following four years of government of the President, Rafael Correa, will provide more elements subject to analysis.

A mi madre

Agradecimientos:

Gracias a Héctor Velasco por su coherencia frente al conocimiento y su pasión por enseñar a pensar el mundo.

Gracias mi querida familia que siempre ha creído en mí y me ha dado palabras de aliento cuando ya estaba por desfallecer.

DECLARACIÓN JURAMENTADA

Yo, Valeria Denise Pacheco Jordán, portadora de la célula de ciudadanía N° 1721911525, egresada de la carrera de Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Internacional SEK, declaro que la presente tesis es de mi autoría, bajo la dirección del profesor Héctor Velasco. En ningún caso es copia total o parcial de alguna otra obra. Toda la información empleada para esta tesis tiene la debida cita y referencia bibliográficas.

Valeria Pacheco Jordán

INDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	8
II. PRIMER CAPITULO.....	13
Desafío marxista a la tradición: surgimiento, Crisis y reconceptualización del comunismo.....	15
III. SEGUNDO CAPITULO.....	36
La aparición Del poder simbólico mediático y primeros apuntes sobre lo público.....	37
IV. TERCER CAPITULO.....	66
Lo Público: El espacio en disputa y la ruta de convergencia de los medios liberales y el poder socialista.....	67
V. ANEXOS.....	106
VI. BIBLIOGRAFIA.....	213

I. INTRODUCCION

La historia es un fresco del pasado. La información pretende serlo del presente –cada vez más huidizo conforme los medios electrónicos alteran velozmente las nociones de tiempo y espacio- y el conocimiento puede ser un enlace; un sustituto del pasado histórico, del presente informativo o el gran ausente entre ambos. Así, al abordar como trabajo de tesis el nuevo socialismo gobernante en Ecuador, que todavía no se asienta en la historia pero sobre el que ya abunda información, y las tensiones con el poder mediático, el desafío es comparable al de cazar una ave en vuelo. La realidad también se mueve. Los observadores y analistas mediáticos quisieran aquietarla, congelarla por un momento al menos y extraer de ella algo más fiable que una interpretación. Pero la evidencia los derrota y sus esfuerzos apuntan o se reducen, entonces, a actualizar, reemplazar o sobreponer sus interpretaciones. La Academia, con menos frecuencia de la deseada, también trata con esa realidad movediza pero con un fin distinto al de la interpretación para los medios, o menos ambicioso al de la historia, esto es la conservación del recuerdo. Como en toda regla hay excepciones.

Así, este trabajo se propone abonar el terreno para el conocimiento de un objeto que no ha dejado de moverse, y en sus limitadas posibilidades contribuir a la historia sobre el mismo. Y justamente, para ello, empieza por demarcar el tema de reflexión –y recopilación de datos- a los dos años

de un gobierno que se identificó asimismo como socialista y que ha puesto en agenda pública puntos de discusión como propiedad y financiación de los medios de comunicación masiva, regulación, calidad y democratización de la información, y la creación de órganos alternativos de comunicación. Si bien los roces entre la prensa y los gobiernos son vistos como normales y hasta necesarios, en el caso del presidente Rafael Correa la discusión ha ido más allá por cuanto ha pretendido cambiar para siempre la percepción frente a los medios masivos, los usos de la comunicación mediática y la relación de ésta con el poder político.

La respuesta por parte de los medios ha reforzado la idea de que no se trata de una controversia más: los editoriales en primera página aclarando las equivocaciones del Ejecutivo, los llamados públicos a defender la libertad informativa, la recurrente práctica que pone en la misma balanza a informaciones y opiniones, y hasta la aparición de reconocidos periodistas en plaza pública arengando contra Correa.

Señales todas de la existencia de un conflicto cuyos puntos de reflexión pasan de un lado a otro con la misma rapidez de las realidades cambiantes del mundo moderno. Habría que señalar aquí la dificultad para seleccionar objetos de estudio en una realidad que sabe de su existencia casi de manera exclusiva por los medios de comunicación. “Lo que sabemos sobre la sociedad y aún lo que sabemos sobre el mundo, lo advertimos a través de los medios de comunicación para las masas”,

señala el alemán Niklas Luhmann, uno de los sociólogos más estudiados en la investigación de la comunicación.

De ahí que para su validación como hipótesis, esta monografía comienza por reconocer la convivencia problemática en lo público del poder mediático y el poder político, apoyada en la evidencia –que en tiempos de globalización mediática ya no es de perogullo- de que su fijación en el tiempo mediático comprueba su existencia.

Difícilmente las cosas duran o por lo menos no cambian en las llamadas sociedades de la comunicación, y más cuando, como en este caso, los transmisores de la información son simultáneamente actor y narrador, y –siguiendo con Luhmann- configuran la materia y el entorno de la realidad.

En virtud de ello, el conflicto comprueba su existencia en la fijación mediática. Coloquialmente podría decirse que si un tema duró más de dos emisiones es porque realmente existió. Y este enfrentamiento persistió y rebasó los márgenes de la comprensión que hasta entonces se tenía de la relación entre gobiernos y prensa, y más pronto de lo esperado develó a ojos de la prensa su origen: Correa es un socialista, o un socialista del siglo XXI, y el socialismo históricamente riñó con la libertad de información al convertirla en propaganda o sencillamente restringir su libre circulación, sentenciaron los afectados y no pocos analistas mediáticos. Un conflicto, que como pretende evidenciar esta tesis, hunde sus raíces en las

disparidades entre la democracia liberal y el Estado protector y garante del bien común, uno de los ejes transversales de la propuesta del gobierno, así como en los usos y gratificaciones del espacio público donde convergen ambos actores.

“La lucha por el reconocimiento progresivamente se ha constituido como una lucha por la visibilidad dentro de espacios de propiedad pública mediática no localizados. La lucha por hacerse oír o ver (y de evitar que otros hagan lo mismo) no es un aspecto periférico de las conmociones sociales del mundo moderno. Todo lo contrario es su característica central”, señala el sociólogo inglés John Thompson.

Con esos antecedentes esta tesis traza una ruta que pasa por la historia del socialismo y la de los medios de comunicación, se detiene en la teoría habermasiana de lo público y concluye en un marco flexible, fecundo y propositivo sobre la tensión entre los poderes político y mediático en los nuevos espacios públicos.

El tratamiento de la historia se aparta en este caso de la construcción cronológica de los fenómenos. A través de la filosofía política de la pensadora de origen judío Hannah Arendt, y la teoría sobre la modernidad de John Thompson, la monografía ofrece un marco para el entendimiento de ambos fenómenos, el socialismo y los medios de comunicación

masiva, desde el espíritu de la época que acompañó su aparición o incluso que ellos mismos encarnaron para darle identidad a los tiempos.

En el relato se intercalan los juicios de los protagonistas de esta coyuntura, sus percepciones frente al otro y los episodios más significativos en estos dos años de correlación de fuerzas, y finalmente, mediante una variable de ajuste –que en este caso retoma las teorías modernas sobre el espacio público- el texto explora una ruta de convergencia para la comprensión del problema.

II. PRIMER CAPITULO

Estamos hoy al final de la época histórica del desarrollo del socialismo que empezó con el colapso de la Segunda Internacional en 1914 y la victoria de los bolcheviques en octubre de 1917. Es, pues, momento oportuno para hacer un repaso de la historia de los partidos comunistas, que han sido la forma característica y dominante del movimiento revolucionario de la época. (...) Cada partido comunista fue el producto del matrimonio de dos consortes de difícil avenencia, una izquierda nacional y la Revolución de Octubre. (...) Quienes no pueden remontar sus recuerdos políticos más allá de la denuncia de Stalin por Jruschov o de la ruptura sino-soviética, apenas imaginarán lo que significó la Revolución de Octubre para quienes están en la edad madura. Fue la primera revolución proletaria, el primer régimen de la historia que emprendió la construcción del orden socialista, la prueba tanto de la profundidad de las contradicciones del capitalismo, engendradoras de guerras y crisis, como de la posibilidad -y la certeza- de que la revolución socialista iba a triunfar. Fue el comienzo de la revolución mundial. El comienzo del nuevo mundo. (...) la determinación de los revolucionarios de otros países de adoptar el modelo bolchevique, se debió no solo a un inexplicable entusiasmo, sino también al fracaso evidente de todas las formas alternativas de organización, estrategia y táctica.

Hobsbawm (1969)

Desafío marxista a la tradición: surgimiento, crisis y reconceptualización del comunismo

El marxismo, versión antagónica del capitalismo, empezó su andadura por la historia desafiando la tradición hasta quebrantarla. Los principios capitalistas que interpretaron y construyeron toda una época -surgida también como desafío al mundo antiguo- había entrado en crisis, según sentenciaron los padres del socialismo.

Parecía como si el mundo, desde la más grande hasta la más pequeña rueda que conformaban su engranaje, hubiera entrado en un paro técnico (las evidencias mostrarían después como ese colapso nunca paralizó completamente la economía de mercado –una ciencia de por sí moderna). Más que un momento de cambio fue un tiempo de revisión. Bajo el escrutinio socialista desfilaron el progreso, las sociedades, el mercado, el trabajo, el hombre y el Estado.

Desde el surgimiento y consolidación del mercado; la conformación de los Estados, hasta las revoluciones políticas (la del viejo y nuevo mundo, a saber, la francesa y la americana) el mundo se movió por un espíritu que bien podría llamarse libertario. En efecto, el proceso estuvo marcado por el estallido de liberaciones y de guerras, o muchas veces guerras de liberación: la del hombre del dominio de la naturaleza, la de la razón, la de la sociedad burguesa, la de las colonias, etc. Una vasta cadena de

acontecimientos que dieron vuelta a la página de la historia, dejando atrás un pasado antiguo, para adentrarse en lo nuevo.

Una brecha que empezó a cerrarse a fines del siglo XIX. El desgaste de la época y su imposibilidad de solucionar problemas en su seno, detuvieron el impulso del pensamiento liberal.

Luego de décadas de tradición pareció necesaria una ruptura. Como lo señala el historiador Eric Hobsbawm, el comunismo –que como creyó Marx había sido parido por la historia- arrojó luz sobre las sombras que proyectaba el capitalismo, un sistema entonces con demasiadas incertidumbres.

El marxismo, que apuntó a la construcción de un Estado y una teoría política nuevos, tiene su origen en la llamada segunda modernidad, como la definió el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, y comenzó por ser un desafío a la filosofía política de Platón, que dominó buena parte del pensamiento europeo hasta Immanuel Kant.

El siglo XIX acogió no sin resistencias este nuevo pensamiento, que dejó en desuso a la tradición a través de nuevas teorías sobre el espíritu, la materia y la historia. Esto no significó un fin terminante de la tradición sino un cambio orientado a dar respuesta a las condiciones del mundo nuevo o las nuevas condiciones del mundo.

Las primeras y profundas señales de ruptura

Carl Marx, Søren Kierkegaard y Friedrich Nietzsche¹, desde corrientes distintas, desafiaron los valores tradicionales con que se interpretaban los tiempos herederos de la Ilustración.

Los tres desafiaron “las premisas básicas de la religión, del pensamiento político y de la metafísica tradicionales, invirtiendo concientemente la jerarquía tradicional de los conceptos”², sintetiza la pensadora alemana de origen judío Hannah Arendt.

Según su teoría, Marx trastocó la jerarquía *del pensamiento y acción, de contemplación y trabajo y de filosofía y política*. Temas claves en la antigüedad que fueron reinterpretados por el marxismo.

A decir de Arendt, estos tres pensadores “son para nosotros como letreros indicadores de un pasado que perdió su autoridad. Ellos fueron los primeros que se atrevieron a pensar sin la guía de ninguna autoridad”³. Aunque para efectos de este trabajo, no se abordarán las propuestas de Kierkegaard y Nietzsche, vale la pena decir que ambos fueron junto con Marx emancipadores de una época.

¹ Véase Arendt, Hannah. Entre el pasado y el futuro. Editorial Península, Barcelona, 1996. Según Arendt los tres filósofos plantearon nuevas formas de interpretar la época moderna. Ellos representaron un quiebre con la tradición que para entonces había perdido su vigencia y autoridad.

² *Ibíd.* p. 32.

³ *Ibíd.* p. 34.

Marx cambió el rumbo la teoría política al volcar sobre el hombre y la sociedad la fuerza que provenían de una filosofía que excluyó a la acción. El filósofo de la antigüedad, para dedicarse plenamente a la *vita contemplativa*, debía alejarse del mundo, solo así podría acercarse a las verdades reveladoras.

“El fin (de la tradición) llegó cuando Marx declaró que la filosofía y su verdad están situadas no fuera de los asuntos de los hombres y de su mundo en común, sino precisamente en ellos, y sólo se pueden llevar adelante en la esfera de la coexistencia, llamada por él sociedad, a través del surgimiento de los hombres socializados”⁴.

Arendt recuerda que en la antigüedad el hombre que podía dedicarse a la *vita contemplativa*, es decir la vida de filósofo, debía liberarse de la necesidad y el trabajo. Lejos de las actividades mundanas el hombre podía conocer y conocerse. Con Marx hubo un cambio y Arendt lo enmarca cuando dice que “la filosofía política necesariamente implica la actitud del filósofo ante la política; su tradición comenzó cuando el filósofo se apartó de la política y después regresó a ella para imponer sus normas a los asuntos humanos. El fin se produjo cuando un filósofo se apartó de la filosofía para llevarla adelante en el campo político”⁵.

⁴ Ibíd. p. 23.

⁵ Ibíd.

La influencia de Marx fue posible gracias a que “percibió su mundo como un ámbito invadido por nuevos problemas e incertidumbres que nuestra tradición de pensamiento era incapaz de enfrentar”⁶, dice Arendt.

En consecuencia, sintetiza el pensamiento marxista en tres premisas: *el trabajo creó al hombre (...); la violencia es la comadrona de todas las sociedades viejas que llevan en su seno una nueva; (...) y los filósofos solo interpretaron el mundo de una forma diferente; sin embargo, lo importante es cambiarlo.* Tesis opuestas al pensamiento tradicional.

Cuando la pensadora alemana sentencia que “el trabajo y no Dios creó al hombre” -afirmación que rompe totalmente con la tradición clásica- señala que el hombre se crea a si mismo, que su humanidad es el resultado de su propia actividad; significa que lo que distingue al hombre del animal (...) no es la razón sino el trabajo, (...).

La razón –hasta entonces atributo máximo del hombre- cede ante el trabajo, la actividad humana tradicionalmente más despreciada, y éste contiene su humanidad, su sentido, potencia y alcance. De modo que Marx “desafía al Dios tradicional, la tradicional apreciación del trabajo y la glorificación tradicional de la razón”⁷.

⁶ Ibíd. p.33.

⁷ Ibíd. p. 28.

Con respecto de la violencia, nombrada desde entonces como la comadróna de la historia, el pensamiento marxista impone un nuevo desafío. Serían las guerras por la revolución las que responsables de develar el sentido de la historia. La posesión de los medios para ejercer la violencia “es el elemento constituyente de todas las formas de gobierno; el Estado es el instrumento por el que la clase dominante oprime y explota, y toda la esfera de la acción política se caracteriza por el uso de la violencia”⁸. Para la tradición, la violencia impedía la libertad mediante la cual los hombres actuaban en la política. Según la filosofía clásica, se dominaba a los hombres a través de la palabra persuasiva y nunca por la fuerza.

La tercera premisa de Marx señala que la filosofía debe servir para cambiar el mundo. Él se anticipó a la historia y predijo –en palabras de Arendt- que la filosofía, antes para unos pocos, “un día llegaría a ser la realidad del sentido común para todos”⁹.

En resumen Marx fue un pensador del siglo XIX que riñó con la tradición y que “sabía que la incompatibilidad entre el pensamiento político clásico y las condiciones políticas modernas se fundaron en el hecho consumado de las revoluciones Francesa e Industrial, que juntas habían llevado el trabajo, tradicionalmente la más desdeñada de las actividades humanas, hasta el escalón más alto de la productividad y pretendían ser capaces de

⁸ *Ibíd.*

⁹ *Ibíd.* p. 30.

asegurar el ideal, honrado en ese momento, de libertad en condiciones hasta entonces desconocidas y de igualdad universal”¹⁰.

El pensamiento clásico quedó obsoleto y perdió su autoridad para interpretar las nuevas condiciones políticas que trastocaron el papel del trabajo en el desarrollo de la sociedad, sacándolo del olvido y del desdén con el que la tradición observaba esa actividad. El trabajo fue retomado y elevado por Marx en el eje de su teoría.

De los desafíos a las concreciones marxistas

A partir del concepto marxista del trabajo se construyen nuevas lógicas sobre la plusvalía, el valor, el intercambio y la acumulación de la riqueza.

Estas nuevas lógicas desarrolladas bajo el resguardo de los Estados –que terminarían invisibilizados por el progreso del sistema capitalista y la consolidación de la libertad y liberalizaciones absolutas- explican en parte el surgimiento de las potencias modernas como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

Pero la historia suele comerse su propia cola y con el fragor de la Primera Guerra Mundial quedaron resquebrajadas las bases del funcionamiento de los Estados liberales. La crisis económica y política de la posguerra

¹⁰ Ibíd. p. 38.

trajo el desgaste del credo liberal o, por lo menos, dio paso a la resistencia.

En la década de 1930¹¹ el marxismo entró en auge (algo novedoso para un desafío de tan temprana edad), apoyado en otro credo: el de la ruptura.

En esa década “el marxismo progresó porque el capitalismo estaba claramente en crisis, en una crisis que –como muchos pensaban- podía ser la definitiva; porque atravesó una crisis política, como prueba el avance del fascismo y la guerra; porque los comunistas fueron los mejores antifascistas, y, finalmente, por el atractivo directo de la Unión Soviética”¹².

Hobsbawm señala que las políticas del capitalismo no lograron –y actualmente no han logrado- resolver el problema del “subdesarrollo, sino que lo han agudizado”. El historiador sostiene que en la aplicación de ese sistema “la amplitud enorme del abismo entre ricos y pobres es

¹¹ Cabe mencionar que en 1929 estalló en Estados Unidos, ejemplo del modelo liberal de entonces, una profunda crisis económica con repercusiones a nivel mundial. Para 1930 la crisis financiera había afectado los mercados bursátiles y ocasionó grandes pérdidas a la banca del mundo, lo que más tarde generó el colapso del sistema productivo y el incremento del desempleo. Hasta entonces Estados Unidos había gozado de una década de crecimiento económico.

¹² Para un recuento histórico de las diferentes fases, retos y fracasos del marxismo véase Hobsbawm, Eric. Revolucionarios. CAP III Marxismo. Editorial Crítica, Madrid, 2000. p. 137-227.

probablemente creciente, y entre países desarrollados y subdesarrollados también”¹³.

Observa que “la solución dada por el capitalismo al problema de la escasez material reveló, e incluso creó, nuevos problemas (o “contradicciones” en términos marxistas) básicos en el sistema y, posiblemente, en toda la sociedad industrial”¹⁴.

Dicha escasez material fue el resultado de otra crisis, la del 29, bajo la cual tambalearon, en un movimiento telúrico y simultáneo, Wall Street , la producción y el empleo, y con ellos Estados Unidos y, por contagio, Europa, entonces dependiente de la asistencia norteamericana para su reconstrucción después de la Primera Guerra Mundial.

La Unión Soviética entonces liderada por Stalin empezó a despertar como potencia tras años de rezago. Su genio político y militar convirtieron a la URSS en una nación fuerte, que encabezó una escisión con el mundo capitalista y condujo a las masas obreras hacia un Estado socialista. Si bien este objetivo no se cumplió por el totalitarismo del régimen stalinista, fue un momento que replanteó la división de fuerzas dominantes en el globo. En palabras de Hobsbawm, el comunismo representaba una corriente política revolucionaria que atrajo la simpatía e interés de

¹³ *Ibíd.* CAP V Rebeldes y Revoluciones: Los intelectuales y la lucha de clases. p. 346-377.

¹⁴ *Ibíd.* p. 359.

innumerables intelectuales y movimientos obreros de varios países europeos como Gran Bretaña, Italia, Francia y Alemania.

“Hoy, cuando el movimiento comunista internacional ha dejado en gran parte de existir como tal, es difícil imaginar la fuerza inmensa que sus miembros obtenían del conocimiento de *su calidad de soldados de un singular ejército internacional* que, (...), operaba en una única y amplia estrategia de la revolución mundial”¹⁵.

El comunismo tomó dimensiones mundiales tras la Primera Internacional (Londres, 1864) en la que asociaciones europeas de trabajadores se reunieron para plantear estrategias con miras a organizar y expandir el movimiento obrero. En el seno de este encuentro Marx y Engels aportaron sus teorías. Tras su disolución, surgió la Segunda Internacional (1889) con una creciente tendencia socialista. Durante la Primera Guerra Mundial se produjo una nueva escisión que dio paso a la Tercera Internacional (1919), también conocida como la Internacional Comunista o Komintern.

No obstante la fuerza y claridad revolucionaria –de la que se jactaban sus líderes- no impidió que el dogmatismo se incubara en el espíritu comunista de la propia URSS, debilitando hasta el desgaste el sistema de ideas y su expansión.

¹⁵ *Ibíd.* CAP I Comunistas: Problemas de la Historia Comunista. p. 13 – 23.

Hacia 1966, Hobsbawm, en uno de sus ensayos sobre el fenómeno, sostenía que cualquier estudioso del marxismo “podía apuntar que la historia de su evolución como teoría había llegado prácticamente a su fin; o, en todo caso, se había detenido”¹⁶.

El historiador observa que ese aparente desánimo era comparable a un bloque de hielo que al derretirse deja fluir el agua. Las posiciones cerreras del stalinismo causaron cismas que, paradójicamente, refrescaron el paisaje teórico del comunismo, divisiones que trajeron de vuelta el espíritu crítico después del traumatismo de la Segunda Guerra Mundial.

“El marxismo, que aparentemente había aspirado a convertirse –y que en gran medida se había convertido por fuerza mayor- en un sistema cerrado, que se comunicaba con el mundo exterior a través de una serie de operaciones destinadas a mostrar que no tenía ninguna necesidad de hacerlo, se abrió de nuevo”¹⁷, dice.

Ya en los sesenta el marxismo atrajo nuevamente a los intelectuales en un fenómeno inversamente proporcional al declive del movimiento obrero. Este renovado interés también fue visible en países capitalistas “durante una etapa de prosperidad sin precedentes y, lo que es aún más significativo, después de que las principales organizaciones marxistas – los partidos comunistas- quedaran profundamente desacreditadas desde

¹⁶ *Ibíd.* Hobsbawm, CAP III *Marxismo: La estructura del capital*. p. 203.

¹⁷ *Ibíd.* p. 204.

el punto de vista intelectual por las revelaciones del XX Congreso¹⁸ del partido comunista soviético”¹⁹.

En el siglo XX, aun bajo el influjo de las modas intelectuales que iban de la fascinación al arrepentimiento marxista, la historia de las ideas y las revoluciones asociadas a esta corriente tendrían un fin simbólico, del que se culpó por mucho tiempo a los capitalistas. La caída del Muro de Berlín fue una suerte de lápida que colocaron los sepultureros de la historia (que como Francis Fukuyama se soslazaban en sentencias como el fin mismo de la historia) sobre el cadáver comunista.

En los noventa los dolientes o herederos del movimiento comunista internacional empezaron un nuevo proceso de hibernación para revisar sus fracasos y errores.

Los intelectuales, los medios y el comunismo

¿Por qué, pues, el marxismo no sólo sobrevivió sino que renació de muchas maneras en los últimos cien años?, se pregunta Hobsbawm. El colapso del stalinismo fue determinante, dice, para el movimiento comunista soviético porque fue entonces cuando vio la urgencia de

¹⁸ El XX Congreso formó parte de varios encuentros internacionales en los que el movimiento comunista analizaba sus estrategias para realizar transformaciones y nuevos planteamientos para continuar su proyecto de expansión acorde a las nuevas situaciones del mundo.

¹⁹ Vease Hobsbawm, p. 158.

abrirse a nuevos horizontes que pudiesen alimentar el método científico desarrollado por Marx.

“Después de Stalin fue resultando cada vez más evidente que este estado no podía continuar por dos razones: en primer lugar, porque privaba al propio socialismo de importantes instrumentos de investigación y planteamiento especialmente en el campo de la economía y las ciencias sociales. (...) En segundo lugar, porque nosotros mismos renunciamos al marxismo como medio de propaganda”²⁰.

Si bien el comunismo se fundó en el método científico desarrollado por Marx, hubo un momento en que este quiebre con la tradición se detuvo. Los mismos intelectuales que pudieron alimentar el comunismo de la URSS fueron excluidos o se quedaron en el camino tan solo por mostrar un pensamiento crítico a la Internacional Comunista. El desgaste fue evidente.

Los intelectuales que “abandonaban el partido quedaban olvidados o privados de toda acción efectiva, a menos que se unieran a los “reformistas” o a algún grupo abiertamente “burgués”, en cuyo caso dejaban de interesar a los revolucionarios (...). De estos trásfugas marxistas, los más fuertes se ponían a trabajar calladamente y en el aislamiento hasta que los tiempos cambiaran; los más débiles no resistían

²⁰ *Ibíd.* p.162.

la tensión y se convertían en fervorosos anticomunistas, dispuestos a aportar militantes a la acción ideológica de la CIA de los años cincuenta”²¹.

El sociólogo de origen alemán radicado en México Heinz Dietrich coincide en el diagnóstico: el marxismo se estancó en su propia crisis. Sostiene que el principal factor fue el económico. La falta de ciertas herramientas matemáticas, la carencia de Internet, digitalización de las empresas y el periodo extremadamente autoritario de Stalin fueron obstáculos para el movimiento.

“Faltaba lo que quizás era más importante todavía: las condiciones de Internet porque una economía planeada requiere una interacción mas o menos inmediata entre los actores de producción y de consumo para que no haya esos desabastecimientos que caracterizaron posteriormente a ese tipo de economía. Y un agregado a esas dificultades objetivas, era el problema de la muerte de Lenin y el desarrollo antidemocrático interno del partido que cae en manos de una fracción burocrática brutal, como el stalinista y se multiplica el efecto de esa toma de poder antidemocrático dentro del partido comunista por la agresión fascista”²².

²¹ Ibíd. Capítulo I. p. 15.

²² Véase entrevista a Heinz Dietrich realizada en Quito por la Agencia Francesa de Prensa, el 17 de agosto de 2007, Anexo N °1.

Dietrich afirma, siguiendo a Hobsbawm, que el socialismo creció sostenidamente entre los cincuenta y sesenta, posteriormente entró en una fase de agotamiento estructural, que también debió enfrentar el capitalismo. Tras la Segunda Guerra Mundial “el capitalismo resolvió el problema con el neoliberalismo y en la Unión Soviética ese estancamiento llevó al colapso del sistema”²³.

Al respecto señala Dietrich: "Las estructuras de poder que se crearon en la Unión Soviética después y durante la guerra, bloquearon la posibilidad de la introducción de las nuevas tecnologías y nuevos sistemas científicos que eran fundamentales para una economía planeada; y generaron por lo tanto los problemas económicos que conocemos (implosión de la economía, desabastecimiento, contrabando, improductividad)"²⁴. La falta de conocimiento científico, la inexistencia de una red instantánea y la estructura autoritaria del partido comunista “hicieron imposible introducir renovaciones en la economía”²⁵.

Esta reticencia a los nuevos medios de información no carecía de fundamento, pues a criterio de Dietrich, el comunismo tuvo una posición irreconciliable frente a estos. Los medios eran vistos como parte de las estructuras de poder, de ahí que en una etapa de extremo autoritarismo la circulación de información deba ser restringida.

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*

En la visión comunista, los *media* son extensiones y soportes del capitalismo, lo que levanta sospechas sobre su función social. Una comprensión por lo menos paradójica. Hacia fuera el marxismo identificó a los medios como herramientas de las clases dominantes para la explotación, pero a la interna como un instrumento de propaganda necesario para alimentar la conciencia de clases.

Los llamados nuevos socialistas

El comunismo y su ruptura con el sistema liberal no fue el primero ni el último desafío a la tradición. A lo largo de la historia hubo otros momentos en los que las incertidumbres asociadas a formas tradicionales también derivaron en nuevas formas de interpretación.

Hoy, bajo el influjo de las tesis neomarxistas o neosocialistas, la historia vuelve a corretear su propia cola. La ruptura con la tradición, la misma que fue encarnada por el marxismo frente a la tradición liberal; toma el nombre del socialismo del siglo XXI (denominado así por el teórico Heinz Dietrich e impulsado por los gobiernos de Venezuela y Ecuador) para controvertir a la corriente del neoliberalismo.

Cuando aún no se completa el primer decenio del siglo XXI el nuevo socialismo o la nueva izquierda, que aun no tiene una conceptualización

muy sólida, según Dietrich, se presenta asimismo como una ruptura con el sistema de valores del libre mercado. Varios gobiernos de izquierda han planteado formas alternativas para la interacción entre el mercado y el Estado. Si bien aceptan la existencia del mercado, se oponen a que la suerte de las sociedades esté atada a la liberalización de la oferta y la demanda, la circulación libre de los capitales más no de la mano de obra (como lo demuestran las restricciones laborales para los migrantes).

En palabras del presidente ecuatoriano, Rafael Correa, este nuevo socialismo plantea la “supremacía del trabajo humano sobre el capital”. Esta corriente promete terminar con los destrozos ocasionados por el neoliberalismo.

Para el economista estadounidense Joseph Stiglitz, el neoliberalismo trajo inestabilidad y pobreza en Latinoamérica a partir, principalmente, del Consenso de Washington, cuyas políticas fueron aplicadas en los países del tercer mundo a partir de 1990. En esa década Estados Unidos impulsó un modelo que privilegió la liberación de los mercados de capitales con el objetivo de combatir la superinflación y la falta de financiamiento ocasionado por el excesivo gasto de los Estados.

Stiglitz, premio Nobel de Economía 2001, dice que “si bien las políticas del Consenso de Washington prometieron un crecimiento que no se concretó, el Consenso se refirió muy poco a las repercusiones que tendrían esas

políticas en la inestabilidad. En lo que respecta a la pobreza, el Consenso se basó en las antiguas teorías de la filtración o goteo: las políticas económicas no estaban específicamente diseñadas para combatir el problema de la pobreza; lo que se presumía era que los prometidos beneficios del crecimiento llegarían de algún modo a los pobres (...)²⁶.

La preponderancia del mercado trajo muchas inequidades y deficiencias en los Estados de Latinoamérica, así como en otros países subdesarrollados de Africa. Las políticas que confiaron el desarrollo de las sociedades y la reducción de la pobreza a la liberalización del mercado ahora son desvirtuadas, sobre todo cuando sus múltiples fracasos demuestran que las naciones pese a seguir la receta cayeron en el endeudamiento y padecieron alta inflación.

Stiglitz señala tres fallas críticas de las reformas impulsadas por el Consenso de Washington:

- La liberalización aumentó la exposición de los países al riesgo, sin acrecentar su capacidad de hacer frente a este riesgo.
- Las reformas macroeconómicas no eran equilibradas, porque asignaban demasiada importancia a la lucha contra la inflación y no atendían lo suficiente a la lucha contra el desempleo y la promoción del crecimiento.

²⁶ Stiglitz, Joseph. Hacia una nueva agenda para América Latina. Editorial Alternativa, Quito, 2004. p. 20.

- Las reformas impulsaron la privatización y el fortalecimiento del sector privado, pero dieron muy poca importancia al mejoramiento del sector público; no mantuvieron el equilibrio adecuado entre el Estado y el mercado (Stiglitz. p. 51).

Estas tres realidades parecen insoslayables para los gobiernos de izquierda, que intentan si no cambiar por lo menos revisar los mandatos liberales. Stiglitz sostiene que una nación como Estados Unidos podía enfrentar las vicisitudes de estos sectores, no obstante, en países del tercer mundo -con su condición de desigualdad y concentración de los recursos en pocos sectores- era imposible resistir a esas variaciones. Por lo tanto las naciones en desarrollo requieren medidas de protección y no una liberalización a ultranza.

El modelo neoliberal sostiene que la inestabilidad de la macroeconomía en la región tenía como “causa primaria de los trastornos macroeconómicos el despilfarro del gobierno, su intervención en los mercados y la laxitud de la política monetaria”²⁷. Sin embargo, en los mismos países industrializados se vio cómo la intervención del Estado fue vital para mantener una estabilidad en la economía, observa el premio Nobel.

²⁷ Ibid. p 51- 68.

Una de las principales conclusiones advierte que el modelo del Consenso de Washington fue una especie de molde que se trató de aplicar en América Latina sin considerar las diferencias estructurales de sus economías. Para Stiglitz fue un error imponer las reformas como si fuesen un modelo estándar.

Afirma que si en algo fallaron los gobiernos de la región “fue en que no reglamentaron lo suficiente el sector financiero, en que hicieron muy poco para moderar el aumento repentino de las corrientes de capital que se produjo a raíz de la liberalización del mercado de capital, y en que tomaron muy pocas medidas para limitar el alcance de la especulación desestabilizadora”²⁸.

Precisamente al centrarse en el comercio se descuidó la generación de empleo. La liberalización se entendió como clave para que el comercio atraiga a los capitales. Se cuestionó entonces la excesiva rigidez del mercado laboral. La flexibilización de las leyes laborales a favor del libre comercio solo derivó en el aumento del desempleo, porque se redujeron los salarios para contratar más trabajadores y aumentar la producción, aunque en el fondo no sucedió así. Según Stiglitz, “uno de los principales avances de la teoría económica de los últimos 30 años ha sido la teoría de los salarios de eficiencia, según la cual la rebaja de los salarios puede

²⁸ *Ibíd.*

hacer disminuir la productividad, de tal manera que la demanda de mano de obra aumente poco y posiblemente hasta disminuya”.

En resumen Stiglitz cree que el Consenso de Washington perseguía “casi un único objetivo: reducir el papel del Estado”. Los gobiernos tenían un control limitado sobre los sectores financieros, capitales y mercados, y esa política de libre circulación se volcó en contra del ciudadano, quien cada vez tenía una peor calidad de vida y menos posibilidades de empleo estable.

Contrario a los postulados del neoliberalismo expuestos anteriormente aparece un planteamiento denominado el Socialismo del Siglo XXI, que según Heinz Dietrich aspira otra vez a juntar en una tríada Estado-Mercado-Democracia. Ahora con este nuevo socialismo o nueva izquierda “el Estado deja de ser un instrumento de los intereses de la élite económica y se acerca a la visión de la Revolución Francesa de ser el representante de los intereses generales”²⁹, asegura Dietrich.

²⁹ Véase entrevista a Heinz Dietrich realizada por la Agencia Francesa de Prensa en Quito el 17 de agosto de 2007, Anexo N°1.

III. SEGUNDO CAPITULO

La aparición del poder simbólico mediático y primeros apuntes sobre lo público

Lo expuesto hasta el momento corresponde a un recorrido por la historia de las ideas en torno al comunismo y su vertiente socialista. La preponderancia de los conceptos, por encima de los episodios –aunque sin excluirlos- potencia el sentido antes que la historia, muchas veces vaciada de comprensión por la falta de revisión de prejuicios que han terminado por falsear a la propia historia, como sugiere Hannah Arendt.

Esta segunda parte esta orientada a construir un corpus o eje problemático (evocando el método constructivista) sobre el tema de esta monografía: *La disputa por lo público: una ruta de convergencia del poder simbólico y la izquierda gobernante en Ecuador.*

Para este propósito es pertinente identificar –siempre desde la historia de las ideas- el origen de los medios de información; e ir tras la huella de su expansión, que hizo posible lo que la escuela inglesa de sociología llamó el nuevo poder simbólico.

De entrada debe reconocerse el “origen moderno” de la información y sus redes. Fue sólo y a través de la imprenta que el saber adquiriría una vida independiente al dogma eclesiástico, por siglos única fuente de autoridad

y sentido. La comunicación está ligada estrechamente a la modernidad o al mundo moderno, o si se quiere es hija de su época.

El origen, desarrollo y conceptualización del poder simbólico, así como su institucionalización a través de los medios de comunicación, es un proceso de grandes transformaciones que empezó con una innovación técnica: la aparición de la imprenta.

Además de ello este segundo capítulo también se ocupará de la esfera pública –ubicada inicialmente entre el Estado y la familia- y su conexión con la prensa, una relación de la que se desprendió esa suerte de credo que asocia indivisiblemente libertad de prensa con democracia, y más acertadamente, la democracia liberal. Dentro de esta sección también se abordará la globalización de la comunicación y su incidencia en las diferentes formas de poder.

La era Gutenberg y su influencia en la modernidad

En la Europa del siglo XV la aparición de la imprenta transformó el poder político, el poder económico, el poder simbólico y coercitivo³⁰; cambios que conformaron una red de instituciones que permanece, renovada, hasta nuestros días. Según el sociólogo John Thompson estas

³⁰ Véase el Capítulo 1 de Thompson, John. Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación. Editorial Paidós Comunicación, Barcelona, 1998. El autor desarrolla cuatro tipos de poder: político, económico, simbólico y coercitivo. p. 25 – 68.

transformaciones delimitaron una frontera entre la Europa de la Edad Media y la Europa moderna. Las “prácticas tradicionales quedarían eclipsadas por los nuevos tipos de acciones, nuevos convencionalismos y nuevas formas de asociación”³¹ que dieron lugar a la constitución de sociedades y Estados modernos.

Thompson retoma las ideas de Carl Marx y Max Weber para enunciar tres hechos que a su juicio modificaron la forma de asistir al mundo. Primero, las sociedades modernas surgieron cuando “el feudalismo europeo fue transformándose poco a poco en un nuevo sistema de producción e intercambio capitalista”³². Segundo, los Estados-nación se constituyeron a partir de la defensa de la “soberanía sobre un territorio claramente definido y ejerciendo un sistema de impuestos y administración centralizado”³³. Y en tercer lugar, las guerras dieron paso a un poder militar con el que los Estados defendían y controlaban sus dominios.

El autor advierte un error en los teóricos sociales que abordaron el tema. Se refiere a que el desarrollo de las sociedades modernas implicó también una transformación cultural, pero no en los *valores, actitudes y creencias* de la gente, sino en “las formas simbólicas y sus modos de producción y circulación en el mundo social”³⁴ justamente en virtud de una serie de “innovaciones técnicas asociadas con la impresión y, posteriormente, con

³¹ *Ibíd.* Thompson, Capítulo 2 Los media y el desarrollo de las sociedades modernas. p. 69.

³² *Ibíd.* p. 70.

³³ *Ibíd.*

³⁴ *Ibíd.* p. 71.

la codificación electrónica de la información, se produjeron, reprodujeron y pusieron en circulación formas simbólicas a una escala sin precedentes”³⁵.

Para una mejor comprensión es oportuno, en este punto, recrear la estructura a partir de la cual Thompson explora la modernidad. El autor identifica un centro de gravedad y unas ideas satélites. El primero corresponde al poder, entendido como “la capacidad para actuar de acuerdo a la consecución de los propósitos e intereses de cada uno, la capacidad de intervenir en el curso de los acontecimientos y afectar sus resultados”³⁶.

Así, el poder se manifiesta –siguiendo con el autor- en “la posición que ocupa un individuo dentro de un campo o institución”. A partir de la acumulación de los recursos que emplea para ir tras sus fines, el individuo construye estructuras llamadas instituciones, caracterizadas por “un determinado conjunto de reglas, recursos y relaciones con cierto grado de persistencia en el tiempo y cierta extensión en el espacio”³⁷.

El poder no es monolítico. Tiene varias formas que se distinguen por sus recursos e instituciones (ver recuadro, Thompson p. 35).

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.* Thompson, p. 29.

³⁷ *Ibíd.* p. 28.

Formas de Poder	Recursos	Instituciones Paradigmáticas
Poder económico	Recursos materiales y financieros	Instituciones económicas (por ejemplo, empresas comerciales)
Poder político	Autoridad	Instituciones políticas (por ejemplo, Estados)
Poder coercitivo	Fuerza física y armada	Instituciones coercitivas (especialmente las militares, pero también la policía, las instituciones penitenciarias, etc.)
Poder simbólico	Medios de información y comunicación	Instituciones culturales (por ejemplo, la Iglesia, escuelas y universidades, las industrias mediática, etc.)

El enfoque del tema obliga a detenerse en el poder simbólico, sin prejuicio de las demás formas de poder o las relaciones entre ellas, aunque cada una por separado podría ser una vía hacia la identificación del 'zeitgeist moderno' (espíritu de la época).

Para identificar plenamente el poder simbólico, se tomará como punto de partida el desarrollo de la imprenta. No obstante el origen chino del papel y la impresión, la implementación de las letras metálicas a través de la fundición, convirtieron al orfebre alemán Johan Gutenberg en el precursor de la técnica impresa.

El desarrollo de la imprenta configuró innovadoras redes de producción, reproducción y difusión de textos. Thompson explica que para entonces la economía de subsistencia amparada en el feudo iba transformándose en amplias redes comerciales y capitalistas que permitieron la acumulación de bienes.

“Gradualmente, desde aproximadamente el siglo XI, el comercio empezó a expandirse de manera significativa y las poblaciones crecieron en tamaño e influencia (...) Un nuevo conjunto de relaciones económicas surgieron, primero en pueblos y ciudades y más tarde en el campo”³⁸, donde el uso del dinero y extensas redes de comercio crecían constantemente.

A mediados del siglo XV se estableció un amplio sistema capitalista que expandió el sistema de producción e intercambio de bienes por otras zonas que se convirtieron poco a poco en los centros de comercio en Europa. Thompson explica que en ese entonces “los individuos acumulaban un capital con el que obtendrían medios y materiales para la producción de bienes de consumo, empleando a la vez trabajadores que eran recompensados con un salario; los productos finales se vendían (...) a precios que excedían los costos de producción, permitiendo a los capitalistas obtener ingresos de los que se beneficiaba privadamente”³⁹ o que reinvertían.

Los procesos de producción sentarían las bases de la que unos siglos más tarde sería la Revolución Industrial. El ánimo capitalista con que se desarrolló el comercio, y su incidencia en la división del trabajo y el establecimiento de vínculos comerciales entre ciudades, daría forma a “los principales centros de acumulación de capital y poder económico

³⁸ *Ibíd.* Capítulo 2, p. 73.

³⁹ *Ibíd.*

dentro de una red de relaciones comerciales que iban adquiriendo una dimensión global”⁴⁰.

Al mismo tiempo con estos cambios económicos, se generó un proceso de consolidación de los Estados-nación que trastocó el orden del poder político. Thompson señala que durante la época medieval había un “gran número de unidades políticas de tamaño y fuerza variable” que durante cuatro siglos se fueron reduciendo y uniendo paulatinamente hasta pasar de cerca de 500 entidades casi-Estados a solo 25 Estados-nación. El sociólogo cita a Charles Tilly para explicar este fenómeno.

Por un lado dice, los gobernantes “establecieron medios para ejercer el poder coercitivo” con miras a luchar contra sus rivales externos y para “reprimir las revueltas internas y mantener el orden dentro de los territorios”⁴¹ sobre los que reclamaban derechos. A su vez este control militar les permitió establecer un sistema articulado de impuestos y administración con el que los gobernantes financiaban a sus soldados y gestiones.

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.* p. 75.

Transformaciones en el poder simbólico

También hubo cambios en la organización del poder simbólico⁴². Hasta ese momento la Iglesia Católica era la única institución con la capacidad para la producir y difundir símbolos y creencias. Pero en los Estados modernos cambió ese rol. Durante la época medieval las autoridades políticas y religiosas muchas veces se aliaban, dice Thompson, para legitimar sus reglas, pero paulatinamente la Iglesia fue quedando por fuera del ejercicio del poder político porque los Estados establecían sistemas de administración independientes de la religión.

Mientras la Iglesia perdía poco a poco su influencia en la política, también desaparecía su control en la educación. “El siglo XVI fue testigo de un importante desarrollo de ciencias tales como la astronomía, la botánica y la medicina (...) En la medida en que el conocimiento científico se fue liberando de la tradición religiosa, el sistema educativo fue separándose de la Iglesia. Las academias y las universidades se orientaron cada vez más hacia la transmisión de un conjunto de habilidades y formas de conocimientos, entre las cuales el conocimiento de las escrituras constituía tan sólo una parte”⁴³.

⁴² Thompson entiende el poder simbólico como la “capacidad de intervenir en el transcurso de los acontecimientos, para influir en las acciones de los otros y crear acontecimientos reales, a través de los medios de producción y transmisión de las formas simbólicas”.

⁴³ *Ibíd.* p. 78.

El surgimiento de Estados modernos, el cambio del rol político y pedagógico de la Iglesia, y las transformaciones en la economía constituyeron un contexto para el desarrollo del poder simbólico.

El sociólogo señala que la “actividad simbólica es característica fundamental de la vida social (...) puesto que los individuos están constantemente dedicados a expresarse de forma simbólica y a interpretar las expresiones de los otros”⁴⁴ empleando medios de información y comunicación.

“El desarrollo de las primeras imprentas fue, así, parte esencial del crecimiento de una economía capitalista a finales de la Edad Media (...) Al mismo tiempo estas imprentas se convirtieron en nuevas bases del poder simbólico que mantenía una relación ambivalente entre las instituciones políticas de los emergentes Estados-nación y aquellas instituciones religiosas que reclamaban cierta autoridad en relación del ejercicio del poder simbólico”⁴⁵.

Es decir, que el surgimiento de la industria de la impresión representó la aparición de *nuevos centros y redes de poder simbólico que estaban por fuera del control de la Iglesia y del Estado*, aunque ambas instituciones trataban de usarlas en su provecho.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ *Ibíd.* p. 79.

Thompson resalta esta etapa porque el poder simbólico se recapitalizó y expandió hacia otros ámbitos ajenos a la religión. Los desarrollos que generó fueron importantes para las otras formas de poder: político, económico y coercitivo, y también para el desarrollo de la industria mediática y las sociedades modernas. Esta renovación en la producción de formas simbólicas es una característica central de la modernidad que afectó la manera de interactuar de los individuos, y cuya influencia se percibe aún más en los siglos XX y XXI con el surgimiento de la industria mediática.

Cuando los descubrimientos de la imprenta empezaron a ser explotados comercialmente hubo un crecimiento acelerado de la industria de la reproducción de textos. Toda organización de imprentas tuvo una base capitalista, bien porque los propietarios reunían suficientes recursos para su manejo, eran financiadas por otros individuos privados o recibían encargos de la Iglesia y el Estado para la publicación de textos religiosos y oficiales. Cuando las imprentas se encargaron de la producción de material simbólico sus dueños se convirtieron en los editores que seleccionaban el material para reproducir y vender. El hecho de que estuvieran implicados con la producción de bienes de consumo simbólicos puso en relieve las difíciles relaciones que mantenían con las autoridades políticas y religiosas, que a toda costa querían regularlos. Una regulación que muchas veces fue insuficiente ante una producción cada vez mayor por el número creciente de empresas.

En los primeros años de la imprenta la Iglesia “apoyó con mucha fuerza el desarrollo de nuevos métodos de reproducción de texto”. Hacían encargos e incluso invitaban a los impresores a operar dentro de los monasterios, cuenta Thompson, pero aun así la cúpula religiosa no podía controlar a los vendedores ambulantes y a los impresores. Incluso el clero reprimió a quienes imprimían textos que juzgaban de contenido pernicioso y opuesto a sus creencias.

Thompson señala varios ejemplos:

- En 1485 el arzobispo Berthold de Mainz pidió al ayuntamiento de Frankfort que le dejara examinar los libros que se exhibían en el Lenten Fair y que ayudara a la Iglesia a suprimir los trabajos perniciosos.
- En 1501 el Papa Alejandro VI trató de establecer un sistema más riguroso e integral de censura, prohibiendo la impresión de cualquier libro que careciera de la autorización de los poderes eclesiásticos.
- En 1559 como había demasiados libros prohibidos la Iglesia terminó por compilar el *Index librorum prohibitorum*, que era continuamente revisado y actualizado durante casi 400 años.

- En 1521 en Francia un decreto real ordenó al Parlamento que se asegurara de que no se publicara ninguna obra sin llevar el sello de la Universidad de París⁴⁶.

Ante el acoso de las autoridades los impresores y vendedores se dedicaron a contrabandear libros prohibidos que ingresaban, por diferentes vías, a las ciudades. La regulación se hizo más extrema durante la Reforma en 1517 porque fue justamente gracias a la imprenta que se difundieron las tesis de Martín Lutero contra el poder eclesiástico. El protestantismo se expandió por toda Europa y el cristianismo se fragmentó rápidamente.

“Las noventa y cinco tesis de Lutero, inicialmente pegadas en la puerta de la iglesia de las Agustinas de Wittemberg (...), fueron pronto traducidas a lenguas vernáculas, impresas en formas de folletos y distribuidas por toda Europa; se ha estimado que en quince días Alemania entera conoció estas tesis, y que sólo tardó un mes en llegar al resto de Europa”⁴⁷, señala Thompson.

La imprenta también tuvo influencia en otros aspectos de la cultura. Thompson hace un breve recuento de las áreas que recibieron un empuje gracias a la creciente producción y distribución de material simbólico. Se empezaron a reproducir textos clásicos que habían sido olvidados un

⁴⁶ *Ibíd.* Thompson. p. 85.

⁴⁷ *Ibíd.*

buen tiempo y los universitarios se inclinaron por redactar críticas sobre esas obras. La imprenta fue un aporte interesante para la academia puesto que permitió la difusión de material científico (botánica, medicina, anatomía, astronomía, matemáticas, etc), creó un nuevo flujo de datos que eran consultados por los estudiantes y permitió la difusión de obras de ciencia popular. Asimismo, permitió la difusión de las tablas para convertir medidas y calcular tiempos y distancias utilizados ampliamente por los mercaderes. Pero la influencia más notoria fue en la industria mediática, con el desarrollo del intercambio de noticias.

El intercambio de noticias: impulso transformador del poder simbólico

La imprenta “transformó los modelos de comunicación de inicios de la Europa moderna: dando lugar a una variedad de publicaciones periódicas que informaban de acontecimientos y transmitían información de carácter político y comercial”⁴⁸. Estas publicaciones circulaban a través de las redes que habían constituido la Iglesia o el comercio, es decir, que la información como bien simbólico se propagó conforme los mercaderes ampliaban las rutas para el intercambio de mercancías. Thompson recrea el mapa de dichas redes:

⁴⁸ *Ibíd.* p. 93.

1. Una red extensa establecida y controlada por la Iglesia católica que mantenía en contacto al papado con las elites religiosas y políticas dispersas por otras ciudades.
2. Habían redes creadas por las autoridades políticas de los Estados y principados para facilitar la administración de sus territorios, pero también funcionaba entre Estados.
3. Existían redes establecidas por la actividad comercial. En la medida en que el comercio y la manufactura creció, se establecieron nuevas redes de comunicación entre la comunidad de empresarios y entre los principales centros comerciales.
4. Redes de información entre poblaciones y pueblos establecidas por comerciantes, vendedores y artistas ambulantes. Cuando los individuos se reunían en los mercados o tabernas y establecían contacto con otros mercaderes y viajeros, recogían noticias sobre acontecimientos que tenían lugar en sitios lejanos⁴⁹.

Estas redes se tornaron más complejas cuando los Estados establecieron un correo oficial y la difusión de noticias aumentó su flujo. Thompson observa cómo empezaron a circular “folletos informativos, carteles y hojas de papel impresas”. Algunas eran publicaciones oficiales sobre decretos y otros eran panfletos irregulares que circulaban una sola vez y eran vendidos por voceadores. Tras lo cual se dio origen a los periódicos modernos en las primeras dos décadas del siglo XVII (1610-1620)

⁴⁹ *Ibíd.*

“cuando los periódicos de noticias aparecen regularmente cada semana con cierto grado de fiabilidad”⁵⁰. Por ejemplo, dice, durante 1609 en Alemania se publicaron periódicos que en poco tiempo aparecieron en otras ciudades y lenguas. En la mayoría de casos las ciudades eran centros de comercio donde también circulaban las noticias de forma periódica.

Thompson cuenta que los corantos, primeras publicaciones, contenían noticias del extranjero y después que se ocuparon de los acontecimientos locales. En esa época el analfabetismo era la regla, pero la imprenta motivó que un mayor número de personas recibiera algún tipo de educación por distante que estuviera de las ciudades. Aquellos que no leían se enteraban de las noticias porque los periódicos muchas veces eran leídos en voz alta.

“De ahí que la circulación de las primeras formas de noticieros ayudara a crear el sentido de un mundo de acontecimientos más allá del entorno inmediato de los individuos, pero que tenía alguna relevancia, y potencialmente alguna relación, con su vida”⁵¹.

En Inglaterra, hacia 1586, la corona creó un decreto denominado la *Star Chamber* que era “un sistema de licencia y censura que limitaba el número de imprentas y asignaba un censor específico para cada tipo de

⁵⁰ *Ibíd.* p. 95.

⁵¹ *Ibíd.* p. 96-97.

publicación. Sin embargo, en la medida que la crisis entre Carlos I y el Parlamento se agudizó, cada vez resultó más difícil para la Corona ejercer dicho control sobre la prensa⁵² y finalmente en 1641 fue abolida la *Star Chamber*. Thompson señala que en 1660 se reestableció la monarquía de Carlos II, quien trató de retomar el control sobre la prensa. Pero durante esas dos décadas previas a su reestablecimiento las publicaciones periódicas tomaron un papel importante en las cuestiones políticas al ofrecer un flujo de informaciones con varios puntos de vista.

“El desarrollo de una prensa periódica comercialmente orientada, independiente del poder del Estado, y capaz de ofrecer información y comentarios críticos sobre temas de interés general entró en una nueva fase en la Inglaterra del siglo XVIII⁵³.”

Hacia 1750 Londres tenía cinco periódicos diarios, seis trisemanarios, cinco semanarios y varios periódicos económicos⁵⁴ que eran distribuidos por vendedores ambulantes y en cafeterías donde estaban a libre disposición. Un solo ejemplar era leído por más de una persona por ello su impacto fue mayor al esperado. Justamente a causa de este ‘boom’ las élites políticas trataron de instaurar nuevas enmiendas o decretos para su regulación.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.* p. 98.

⁵⁴ *Ibíd.*

“Las autoridades políticas trataban de imponer cierto control sobre la proliferación de noticieros y publicaciones periódicas mediante la imposición de tasas especiales que, se pensaba, servirían para restringir la producción y desbancar a los periódicos más marginales, a la vez que se intentaba obtener así un incremento de los ingresos para la Corona”⁵⁵. La medida se denominó la *Stamp Act* en 1712 y exigía el pago de un penique por página impresa y un chelín por cada anuncio. El impuesto generó el rechazo en el medio impreso, que empezó una lucha por la libertad de prensa. A partir de ese momento la defensa de la libertad cobró mucha importancia en los Estados liberales, prácticamente hasta asociar la libertad de prensa con democracia.

Cabe destacar que este vínculo fue creado bajo el modelo liberal que en aquella época imperaba en la Europa moderna. Thompson observa que durante el siglo XVIII se trató de controlar y censurar la prensa diaria, utilizando distintos mecanismos. Tal es así que “la lucha de la prensa independiente, capaz de informar y comentar acontecimientos con un mínimo de interferencias y control estatal, jugó un papel crucial en el desarrollo del moderno Estado constitucional”⁵⁶.

La libertad de prensa fue vista entonces como un principio capaz de fiscalizar y vigilar el uso “despótico” del poder del Estado. Las

⁵⁵ *Ibíd.* p. 99.

⁵⁶ *Ibíd.*

organizaciones entorno a la prensa aparecieron como guardianas de la democracia y lucharon por mantener su independencia del control político.

Incluso, tras la lucha de la prensa inglesa para mantener su autonomía de la Corona, los colonos americanos incorporaron el derecho a la libertad de prensa en la Primera Enmienda de la Constitución. Este hecho marcó el desarrollo de los Estados modernos porque la libertad de prensa y de expresión se convirtieron en derechos fundamentales en las nuevas naciones, de ello se desprende que a finales del siglo XIX la libertad de prensa se convirtió en la característica constitucional de muchos Estados de occidente. Este principio condujo a que pensadores liberales y liberal-demócratas, de los países europeos, asociaran la libertad de prensa con plena democracia, según infiere el sociólogo inglés.

Surgimiento de la esfera pública bajo el influjo de la naciente industria mediática

Sobre el particular, pensadores como Jürgen Habermas y más recientemente el sociólogo francés Eric Maigret centran su atención. El poder simbólico jamás hubiera podido desplegar toda su influencia sin el espacio público, que surgió entre el Estado y la familia, y que encontraría en el burgués su máximo exponente. Un agente histórico a través del cual es posible rastrear igualmente la época moderna.

Las teorías sobre el espacio público terminaron configurando una línea de investigación e indagación teórica que revolucionó el sentido mismo de la comunicación.

Habermas sostiene que “entre la esfera de la autoridad pública (...) y la esfera privada de la sociedad civil (...) emergió una nueva esfera de lo <<público>>: una esfera pública *burguesa* cuyos individuos particulares se reunían para discutir entre ellos la regulación de la sociedad civil”, explica Thompson. Este espacio era independiente de la influencia de los Estados, por lo tanto allí se podía cuestionar, discutir y criticar las decisiones políticas. Bajo ese influjo el individuo desarrolla el uso público y libre de la razón.

Maigret, al abordar la teoría de Habermas, señala que la democracia burguesa hizo del “uso de la razón en el espacio público la condición para la opinión, que a su vez era condición de la realización de la democracia⁵⁷”.

La racionalidad práctica del diálogo que aspira a la “intersubjetividad y a la universalidad” permite llegar al consenso de los hombres, que dejan poco a poco su universo privado para ponerse al servicio de lo universal en espacios públicos como los diarios, salones sociales y cafés –en aquel tiempo usuales para la discusión-. En este contexto Habermas da una

⁵⁷ Maigret, Eric. Sociología de la comunicación y de los medios. Editorial Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005. p. 356.

especial importancia al surgimiento de la prensa periódica, vista como foro para el debate crítico que fue abordando poco a poco temas políticos.

Thompson por su parte, observa que en los lugares de discusión entre las élites educadas y la nobleza ambos podían comunicarse con “más o menos cierta igualdad”. El surgimiento de este espacio público burgués en Inglaterra, a inicios del siglo XVIII, fue posible debido a que “la censura y el control político sobre la prensa fue menos estricto que en otras partes de Europa, y proliferaron los folletos y publicaciones periódicas”⁵⁸.

Habermas enfatiza en la relevancia de la prensa periódica porque las discusiones a que dieron lugar tuvieron “un impacto transformador en las instituciones de los Estados modernos”. En el caso inglés el Parlamento debió abrirse a la fiscalización pública, y dejó de lado su intención de evitar la publicación de sus deliberaciones.

Thompson coincide con Habermas cuando asegura que estos acontecimientos *son un testimonio permanente del impacto político de la esfera pública burguesa y el rol que jugó en la formación de los Estados occidentales*. Aunque posteriormente Habermas reconoce que la esfera pública burguesa excluía a movimientos de mujeres, jóvenes, campesinos y otros sectores, cabe señalar que este nuevo espacio -surgido a inicios

⁵⁸ Véase Thompson, John. Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación. Editorial Paidós, Barcelona, 1998. p. 101.

de la Europa moderna- fue vital en las constituciones de los Estados liberales.

Según Jürgen Habermas, este ámbito fue ocupado, más tarde, por los medios de comunicación, en representación de la sociedad civil, y trastocó el espíritu de la esfera pública burguesa. Maigret explica que el ámbito antes ocupado por una élite educada y propietaria fue cayendo en decadencia y terminó cediendo su lugar a los medios de comunicación, que tomaron la posta del rol que cumplía hasta entonces la burguesía.

La bibliografía al respecto señala que el declive de la esfera pública fue producto de dos factores: la mayor participación del Estado en el bienestar de la población y la pérdida de interés en los lugares donde surgió esta esfera.

“La separación entre el Estado y la sociedad civil –que había creado un espacio institucional para la esfera pública burguesa- empezó a derrumbarse en la medida que los Estados asumieron un creciente carácter intervencionista y tomaron una mayor responsabilidad del bienestar de los ciudadanos, y en la medida que los intereses de grupos organizados se convirtieron en parte constitutiva del proceso político”⁵⁹.

⁵⁹ *Ibíd.* p. 106.

Asimismo los espacios que sirvieron de forum para la esfera pública burguesa desaparecieron. “Las tabernas y cafeterías perdieron el atractivo, y la prensa periódica se convirtió en parte de un surtido de instituciones mediáticas cada vez más organizadas en relación a intereses comerciales a gran escala”⁶⁰. Este carácter comercial alteró su origen fundamental que apuntaba a crear un espacio para la discusión y el debate racional, pero que terminó colapsando en “un falso mundo de creación de imagen y gestión de la opinión”, señala Thompson.

Una de las principales críticas de Habermas a la ocupación mediática de la esfera pública, tiene que ver con que a su juicio deformaba el espíritu original del espacio: “La vida pública asumió un carácter casi-feudal”, es decir, que la esfera pública burguesa que “se definió a si misma en oposición a la autoridad tradicional del poder real” fue decayendo hasta utilizar las nuevas técnicas mediáticas para generar entorno a la autoridad pública un “aura y prestigio que una vez se concedió a las figuras reales mediante la publicidad”⁶¹.

“La publicidad se vuelve comercio e invade las vidas privadas en lugar de ser el soporte del diálogo, el ascenso del individualismo egoísta y exhibicionista corrompe lo que era accesible al público, los medios no son más que consumo y frivolidad (...)”⁶².

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.* p. 106.

⁶² Maigret, Eric. p. 358.

Ahora el “espacio público ya no está reservado únicamente a los actores institucionales e ilustrados (la burguesía), sino que en adelante será entendido a partir de la sociedad civil y de los medios masivos donde se distinguen las asociaciones y los movimientos sociales, considerados como los principales contribuyentes de un escenario que debe alimentarse permanentemente”⁶³, evoca Maigret.

“La espectacularidad característica de la actual política mediática y su preocupación por crear un aura personal, antes que estimular el debate crítico, podría parecerse, al menos a primera vista, al tipo de propiedad pública representativa típica de la edad media” (Thompson p. 107).

Para Thompson algunas de las observaciones de Habermas aportan al estudio de la esfera pública y la incidencia de los medios en el mundo moderno. No obstante, señala que “el desarrollo de los medios de comunicación ha creado nuevas formas de interacción, nuevas maneras de visibilidad (relaciones públicas) y nuevas redes de difusión de la información en el mundo moderno” que han transformado el carácter simbólico de la vida social.

⁶³ *Ibíd.* p. 362.

La expansión de la comunicación a escala global

A partir del siglo XIX, y con más énfasis en el XX, la industria mediática tuvo un desarrollo vertiginoso hasta convertirse en agente de globalización.

En Europa y Estados Unidos las innovaciones de sistemas de cable subacuáticos, la radio y el teléfono, fueron algunas de las nuevas técnicas para expandir la comunicación.

Las redes de comunicación llegaron a lugares donde la prensa nunca soñó. El surgimiento de las agencias internacionales de información con la respectiva división del mundo en esferas exclusivas de operación; y la formación de organizaciones internacionales especialmente preocupadas por el reparto del espectro electromagnético, son sucesos claves en el origen de la globalización de la comunicación.

A partir del siglo XIX las instituciones mediáticas se transformaron en compañías comerciales a gran escala que negociaban con bienes de consumo simbólico. Thompson observa que al mismo tiempo que las poblaciones se iban alfabetizando se incrementó el mercado para los productos impresos. “Los desarrollos tecnológicos y la derogación de impuestos permitió rebajar los precios, de ahí que muchos periódicos adoptaran, con el fin de atraer mayor número de lectores, un estilo más

atractivo y mundano”⁶⁴. Además de un capital inicial la prensa también se financió con la venta de publicidad. Durante el siglo XIX las empresas se organizaron hasta conformar grandes conglomerados mediáticos.

Thompson señala que “una de las características de la comunicación en el mundo moderno es que tiene lugar a escala cada vez más global”. Es decir, que la gente puede comunicarse con otras personas y acceder a información de lugares muy lejanos y a una velocidad nunca antes vista. La capacidad de los medios electrónicos de facilitar información casi instantánea eclipsó la concepción de tiempo y espacio. Hoy las personas pueden interactuar a través de los medios electrónicos sin necesidad de estar en el mismo lugar. A estos procesos que transforman el mundo moderno Thompson los denomina como globalización.

En el sentido más general la globalización se entiende como el “crecimiento de la interconectividad de diferentes partes del mundo, proceso que ha dado lugar a complejas formas de interacción e interdependencia”⁶⁵. Pero se confunde fácilmente con los términos “internacionalización y transnacionalización”. Por ello Thompson se refiere a la globalización como un proceso que “implica más que la expansión de las actividades más allá de las fronteras de naciones-Estado particulares” y que se manifiesta solo cuando se cumplen tres hechos fundamentales: “las actividades tienen lugar en un territorio global o próximo a serlo; las

⁶⁴ Véase Thompson. p. 108.

⁶⁵ *Ibíd.* p. 200.

actividades están organizadas, planificadas o coordinadas a escala global; y las actividades implican cierto grado de reciprocidad e interdependencia”⁶⁶. Es decir que la globalización surge cuando “la creciente interconectividad de diferentes regiones y lugares se convierte en sistemática, en cierto grado recíproca, y sólo cuando el alcance de la interconectividad resulta efectivamente global”⁶⁷.

El desarrollo de la industria del telégrafo y su evolución en la telegrafía submarina, que conectó a los continentes, dio lugar a una red de comunicación manejada por empresas privadas. Los primeros intentos de crear el telégrafo fueron a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, aunque fue en la década de 1830 que el código Morse se convirtió en el más utilizado para establecer líneas telegráficas entre las principales ciudades. Muchos de estos desarrollos fueron promovidos con el financiamiento de los Estados, e incluso en 1843 una conexión telegráfica entre Washington y Baltimore fue establecida con el financiamiento del Congreso de Estados Unidos. En 1864 se tendió con éxito un cable submarino entre Constantinopla y Europa y un año más tarde Gran Bretaña y la India quedaron conectadas⁶⁸.

Las redes submarinas también fueron utilizadas con fines políticos y militares dado el financiamiento estatal para su construcción.

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ Revisar Thompson. p. 203 - 235.

Esta nueva red global sirvió como base para la creación, después de 1850, de agencias internacionales de información. Su actividad se centró en la reunión y difusión sistemática de noticias sobre amplios territorios. Las agencias dirigidas por potencias mundiales acordaron dividirse en regiones, mutuamente excluyentes, el espectro mundial de comunicación en las cuales cada una tenía su dominio. Thompson señala que estas empresas trabajaban “estrechamente con la prensa, suministrando historias a los periódicos, extractos de información que podían ser impresas y difundidas a amplias audiencias”⁶⁹. La primera agencia de noticias fue creada en Francia por Charles Havas, en 1835, pero luego surgieron otras compañías de Paul Julios Reuters, en Londres, y de Bernard Wolf, en Berlín, a fines de 1840. Estas tres empresas son las que inicialmente acordaron la *Agency Alliance Treaty* para obtener los derechos de circulación de información en diferentes territorios.

The Agency Alliance Treaty en 1869:

- Paul Julios Reuters obtuvo el dominio del Imperio Británico y del lejano oriente (Reuters).
- Charles Havas adquirió el Imperio Francés, Italia, España y Portugal (que en 1940 se convertiría en la Agence France Presse).
- Bernard Wolff se quedó con los derechos para operar en Alemania, Austria, Escandinavia y los territorios de Rusia.

⁶⁹ *Ibíd.*

Durante la Primera Guerra Mundial el cartel de la triple agencia se fraccionó y aparecieron dos nuevas agencias de origen norteamericano.

- Associated Press (AP) establecida por la unión de seis periódicos de Nueva York que al ingresar en el acuerdo europeo se quedó con los derechos de dominar en Estados Unidos.
- Inicialmente United Press Association (UPA y posteriormente UPI) empezó a competir con AP y estableció una red de oficinas en Sudamérica⁷⁰.

Terminada la Segunda Guerra Mundial se crearon otras agencias. Sin embargo, Reuters, AFP, AP y UPI lideraron durante mucho tiempo el mercado de la información. En la segunda mitad del siglo XX el predominio de estas agencias generó un debate internacional encabezado por la UNESCO para que otros países con menor desarrollo tecnológico formaran parte de este espectro informativo. El Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación nunca terminó de nacer. Las potencias mundiales, donde las agencias de noticias se habían desarrollado con mayor éxito, dejaron de lado el tema y simplemente se consolidaron aun más dando paso a un oligopolio de la información a nivel global, vigente aun en el siglo XXI.

⁷⁰ *Ibíd.* p. 207.

Un tercer elemento que permitió la globalización de la comunicación fue a fines del siglo XIX con el surgimiento de nuevas formas para transmitir información a través de ondas electromagnéticas, un soporte que abrió la posibilidad de transmitir datos a lo largo de grandes distancias de “manera flexible y con un coste asequible”. “El desarrollo de tecnologías capaces de transmitir mensajes a través de ondas electromagnéticas, junto al surgimiento de organizaciones nacionales e internacionales que se ocupaban de la administración del espectro espacial, marcó un avance decisivo en la globalización de la comunicación”⁷¹.

A la par con esto, surgieron instituciones a nivel local e internacional para controlar la distribución y asignación del espacio electromagnético dentro de los países y entre ellos. Thompson observa que los Estados tuvieron su propia legislación para llevar a cabo la regulación, al mismo tiempo que destinaron espacios únicamente para la actividad militar y seguridad. “En la medida en que el potencial comercial de los nuevos medios se incrementó de manera clara, las autoridades políticas se vieron directamente implicadas en la concesión de licencias selectivas a las organizaciones de radiodifusión en frecuencias específicas para zonas particulares⁷². De ahí que los vínculos entre distintas instituciones del Estado que detentan el poder no sean nuevos en los siglos XIX y XX, sino que provienen desde varios siglos atrás.

⁷¹ *Ibíd.* p. 209.

⁷² *Ibíd.*

IV. TERCER CAPITULO

Lo Público: el espacio en disputa y la ruta convergente de los medios liberales y el poder socialista

Conforme esta monografía ha intentado identificar el origen del poder mediático, también ha visibilizado los entornos ideológicos y políticos bajo los cuales se expandió, pensó y reguló en principio la comunicación de masas.

Hasta este momento se pueden reconocer los puntos iniciales e intermedios de reflexión sobre el socialismo y los medios de comunicación. Ya en lo referente a Ecuador esta relación se ajusta en los rasgos particulares de la relación entre el poder gobernante –que se asume así mismo como de ruptura- y el poder mediático en Ecuador, denominado por sus representantes como contrapoder o interlocutor incómodo.

Como punto inicial –y convergente al mismo tiempo- se puede establecer que tanto el socialismo como el poder mediático son resultado de desafíos contrapuestos a la tradición. El primero, revierte los valores de un pasado en que la acción política copó el lugar más elevado de la actividad para depositar en el trabajo, la violencia y la “ejecución de las ideas” (Marx) la fuerza de la transformación.

Mientras los medios conformaron una estructura de sentido similar –y muchas veces en competencia- a la de la economía, la política y la fuerza coercitiva (Thompson), con sus propios recursos (la información) e instituciones paradigmáticas (los medios).

Y esa construcción también se hizo desde “valores nuevos”, que ensombrecieron o pujaron con el saber dogmático y conocimiento ilustrado, dominantes de la antigüedad y la modernidad respectivamente.

La comunicación para las masas transformó las formas de asistir y construir el mundo. El socialismo hizo lo propio con la política, cambiando principalmente sus fines. Y entre ambos fenómenos está *lo público*.

Tanto la política y la comunicación son expresiones de lo público, lo que sitúa su punto de influencia y aparición más allá de lo íntimo y lo privado, aun cuando sus búsquedas y voces surjan con frecuencia de ambas esferas.

Por ello la idea habermasiana de lo público expuesta en el capítulo anterior, permite examinar el poder mediático y el poder político en su coexistencia y contradicción.

De excluirse la teoría sobre lo público en la interpretación del problema, se terminaría imponiendo la explicación natural o tesis biológica que

determina a los medios como objetos de la objetividad; ni buenos ni malos casi emparentados con la ciencia; y a la libertad de prensa como un bien en sí mismo y a los gobiernos como lobos feroces dispuestos a devorarla.

Obviamente esta interfaz –lo público- adquiere rasgos particulares cuando se habla de nuevo socialismo y medios en Ecuador, país donde lo público, el poder y la prensa arrastran un debilitamiento institucional de más de una década.

Una decadencia que, sin embargo, no afectó a todos por igual. Cayeron presidentes, cortes, bancos y hasta la moneda nacional dejó de circular. Todo y todos cayeron, menos los medios de comunicación. La prensa actuó como sepulturero. Sola y sobre esa suerte de cementerio de instituciones, se erigió como la única estructura que pese al colapso económico, las embestidas de los gobernantes y el desencanto social prolongó su existencia con altos niveles de aceptación.

En un estudio publicado en 2006 bajo el título: Auditoría de la Democracia Ecuador 2006⁷³, de la Universidad Vanderbilt y con el apoyo técnico de Cedatos Gallup, los medios de comunicación ocupan el segundo lugar entre las instituciones más confiables del país, superados sólo por la Iglesia Católica, con el 58.0%. La estadística es más reveladora en tanto que Ecuador es un país con una población mayoritariamente católica, casi

⁷³ Ver Córdova, Polibio y Seligson, Mitchell. Auditoria de la democracia Ecuador 2006. CAP IV: La confianza en las instituciones políticas de Ecuador. Editorial Cedatos, Quito, 2006. p. 69.

un 94%, es decir, que después de Dios los medios, como señalan algunos teóricos posmodernos.

Mientras el gobierno aparecía con 21,7%, seguido del Congreso (16,7) y los Partidos Políticos (15,1). Los tres cerraban la lista de 22 instituciones examinadas en el estudio.

La investigación determina que los medios son las más visibles y confiables de las instituciones. Incluso por encima de la Iglesia Católica, cuya aceptación emana de la tradición y no de la exposición como en el caso de la prensa.

En el estudio, “Los grupos monopólicos de comunicación en el Ecuador” elaborado por la Universidad Central, también se establece que las empresas periodísticas –hasta 2006- eran propiedad exclusiva de agentes económicos privados.

En ese contexto es que el entonces ex ministro de Economía Rafael Correa llega al poder en enero de 2007. Su discurso antisistema asociado a la imagen de un hombre de origen pobre, formado en el exterior, con una familia prototipo y sin ataduras con el pasado político, fue procesada sin muchas resistencias y hasta con entusiasmo por la prensa.

Los imaginarios y los enemigos del nuevo socialismo

Correa se presentó como un cristiano-humanista de izquierda, y coideario de una corriente nueva llamada socialismo del siglo XXI, que a diferencia de su precursora del siglo XIX y XX desconocía -según él- la violencia como método y el pensamiento único como fundamento⁷⁴. Se trata –lo repitió en muchos de sus discursos- de una izquierda renovada en que el ser humano ocupa el centro de la productividad; el trabajo está al servicio del hombre y no viceversa, y el Estado recobra su papel regulador y planificador ante los efectos devastadores del libre mercado.

El jefe de Estado identificó a esa nueva izquierda como progresista y aún con sus marcadas diferencias, la puso en la misma perspectiva de las propuestas del presidente Hugo Chávez en Venezuela, Luiz Inacio Lula da Silva en Brasil, Evo Morales en Bolivia y Néstor Kirchner en Argentina (actualmente Cristina Fernandez de Kichner) formas alternativas y diferenciadas de poder con un enemigo común -según su entender-: el neoliberalismo.

Esta última tendencia fue descrita por Correa como la responsable de la desinstitucionalización en Ecuador, con sus secuelas de pobreza, desigualdad y muerte. La desregulación del capital, la privatización de los

⁷⁴ Ver discurso del presidente Rafael Correa sobre el socialismo del siglo XXI. En la exposición Correa plantea severas críticas al dogmatismo del socialismo clásico y sostiene que el socialismo del siglo XXI debe evitar esos errores del pasado, Anexo N° 4.

medios de producción y la flexibilización laboral despotenciaron al Estado, dejando al individuo indefenso, a merced de las leyes implacables de la oferta y la demanda, y sin posibilidades de sobrevivir en el largo plazo en un medio económico cambiante, sentenció el presidente.

Todo ello bajo la mirada cómplice de los medios, señalados por el presidente como responsables de “gran parte de la situación actual del país”, al no denunciar, entre otros casos los "atracos" en entidades públicas hace diez años.

“Ustedes (los medios) han sido parte de esta situación. Lo único intolerable es que hubiéramos aguantado durante tanto tiempo mafias políticas, económicas y también informativas”⁷⁵, dijo el mandatario en marzo de 2007.

Las declaraciones de Correa relacionando por primera vez a la prensa con el statu quo corrieron el velo de una de las sospechas más recurrentes del nuevo socialismo: los medios reproducen en su lógica informativa las tesis capitalistas.

El sociólogo mexicano-alemán Heinz Dietrich, uno de los teóricos del socialismo del siglo XXI, presenta como un fin loable la democratización

⁷⁵ Ver cuadro cronológico sobre tensiones entre el presidente Rafael Correa y la prensa, Anexo N°2.

de los medios de comunicación mediante leyes que prohíban el monopolio informativo.

Bajo este modelo la prensa estaría sujeta a “varios sistemas de control (básicamente la legislación) (...), porque el problema principal es la concentración de poder en algunos medios. Cuando hay estructuras monopólicas u oligopólicas el abuso del poder está a la vuelta de la esquina (...). Que los medios no sean crematísticos, es decir no sean un medio para enriquecerse, sino para cumplir una función social de información democrática a la gente. Luego por su puesto habría que fomentar los pequeños medios comunales (...)”⁷⁶.

Con esos conceptos coincidió el presidente Correa cuando propuso leyes más severas para regular la prensa y evitar la relación “incestuosa” entre “medios y banca”. Asimismo debía haber nuevas reglas para la distribución del espectro radioeléctrico para terminar con el monopolio de las empresas⁷⁷, y ahora, en 2009, planteó la conformación de “medios de comunicación alternativos” ajenos a los intereses de poderes económicos y políticos, y que deben ser manejados por la ciudadanía.

La Constitución ha marcado ya el imperativo de que todas las instituciones públicas se desenvuelvan de modo participativo. Ahora, requerimos que la ciudadanía se movilice, se organice, vigile, sea crítica,

⁷⁶ Ver Anexo 3, entrevista con Heinz Dietrich el 13 de marzo de 2008.

⁷⁷ Ver Anexo 2.

deliberativa y participe activamente en este proceso de cambio, para lo cual ineludiblemente compañeros, ahora hay que hablar la verdad no nos engañemos, ineludiblemente habrá que construir medios de comunicación alternativos. Es lamentable pero real que en la mayoría de los medios de comunicación hacen propaganda en función de sus intereses ¿y quién nos informa? Cómo es posible que el diario de mayor venta nacional sea de propiedad de tres empresas fantasmas en las islas Caimán (aludiendo al diario El Universo), cómo es eso moralmente aceptable, dónde está la autocrítica de los medios de comunicación. Cómo es posible que un canal de televisión de propiedad de un banquero (se refiere a Teleamazonas), siete años haya declarado pérdidas, es decir trabajaba a pérdida por buena voluntad como servicio público, quién puede creer aquellos. Entonces si necesitamos una elemental ética y moral de los medios y empresas que dicen informarnos y es ineludible construir medios de comunicación alternativos para que esa ciudadanía ejerza verdaderamente su derecho y el deber de vigilar y de controlar”.

Correa 2008⁷⁸.

El gobierno de Correa planteó un “proceso de cambio profundo” que incluía a todas las instituciones y en ese propósito los medios también eran destinatarios de esa transformación.

⁷⁸ El mandatario señaló como un reto “ineludible” la conformación de medios de comunicación durante el informe a la nación de sus dos años de gobierno ante la Asamblea Nacional de transición el 15 de enero de 2009. Entonces el presidente sostuvo que “es lamentable” no contar medios que no respondan a intereses económicos.

Simultáneamente apuntó a una repotenciación del Estado empezando por su mayor participación en el sector económico y financiero. El gobierno, a través de la Asamblea Constituyente y decretos presidenciales, fue regulando la banca, modificando las normas tributarias, incrementando los gravámenes para la salida de capitales y pretendió terminar con la intermediación laboral, -bajo el principio de la supremacía del trabajo humano sobre el capital-.

Además redujo la carga de la deuda externa en el presupuesto, reorientado hacia inversión social recursos inicialmente destinados al pago de los acreedores⁷⁹. Planteó la democratización de los medios de producción aunque no su estatización. Para Correa, es vital que el Estado intervenga activamente en sectores claves de la producción, que a su juicio fueron administrados bajo una lógica privatizadora. No obstante, señala que “hablar en el siglo XXI de la estatización de todos los medios de producción y la eliminación de la propiedad privada sencillamente sería una locura”⁸⁰. Según el gobernante este principio claramente lo diferencia del socialismo clásico del siglo XIX.

El reto estaba en equilibrar la relación Sociedad-Estado-Mercado, en vista de que las dos primeras fueron debilitadas por las políticas del

⁷⁹ Ver Anexo 4, exposición del presidente Correa de unas primeras conceptualizaciones sobre el socialismo del siglo XXI durante un congreso internacional realizado en Quito.

⁸⁰ *Ibíd.*

Consenso de Washington⁸¹. Según el presidente la última década constato el fracasó político, económico y social de ese sistema cuando incrementó la pobreza y la desigualdad en la región⁸².

“El gran desafío del socialismo del siglo XXI es presentar una nueva noción del desarrollo y en eso superar el error del socialismo clásico que jamás presentó una noción diferente de desarrollo del capitalismo; tan solo presentó un método en su criterio para llegar más rápido y con mayor justicia social a esa misma concepción de desarrollo”.

(Correa agosto 2007).

Dietrich añade que el fenómeno político se enmarca en una “corriente progresista” que apunta a reestablecer la repartición justa de los ingresos y las funciones normativas y desarrollistas del Estado, al tiempo que la ciudadanía amplía su espectro de participación en lo público.

Para los académicos, la llegada de Correa es la suma de muchas causas surgidas de un solo conflicto: la crisis institucional de la última década.

El presidente llega al poder con una propuesta antisistema que supone una revalorización del poder político –inclusive del poder presidencial– frente al deterioro del Estado ecuatoriano. Dentro de esta nueva

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² *Ibíd.* El presidente Rafael Correa enumera varios argumentos para señalar el fracaso del Consenso de Washington.

perspectiva del poder Correa identifica a los medios como representantes de un poder que cae en una profunda decadencia, y a la vez como defensores del statu quo.

El mandatario entonces cuestiona los vínculos de la prensa con grupos de poder económico, que, según él, la inhabilita para ejercer el rol fiscalizador que se le atribuyó con el ascenso de las democracias liberales.

De acuerdo con Mauro Cerbino, catedrático e investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en esta primera década del siglo XXI se evidenciaron “muchas falencias de los medios de comunicación como institución”⁸³. Y observa que es muy dicente que pese al sacudón que sufrieron todos los organismos representativos del Estado, la prensa fue entonces “una institución que ha sido muy poco golpeada e incluso las encuestas, a veces un poco más otras un poco menos, le dan niveles de credibilidad bastante elevados”⁸⁴.

En apariencia la prensa se mantuvo como un poder o institución casi intocado, vencedor y hasta promotor de las batallas por las que cayeron los presidentes Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez, además de la crisis económica de 1999 que llevó a la dolarización del

⁸³ Ver entrevista a Mauro Cerbino, catedrático e investigador del área de Comunicación del Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) del 7 de julio de 2008, Anexo N° 5.

⁸⁴ *Ibíd.*

país. Los medios se elevaron como el referente casi único de cohesión social compitiendo casi con el dólar, la moneda extranjera que trajo la paz social después de los años de tensión por el descalabro bancario de finales de los noventa.

Según José Hernández, duro crítico del gobierno, el planteamiento “antisistémico de Correa” más que beber del socialismo lo hace de “la crisis institucional, derrumbe de los partidos y el mal manejo de los organismos de control”⁸⁵. En su opinión, el proyecto presidencial apunta más a derrumbar lo establecido por el neoliberalismo, que de paso “nunca cuajó” en Ecuador como sostiene el mandatario.

Sobre esta base Correa emprendió una carrera contra el tiempo para transformar las instituciones del Estado. Poco después de asumir el cargo llamó a consulta popular para convocar una Asamblea Constituyente que redacte una nueva Constitución, trabajo que tardó nueve meses. El texto fue aprobado en referendo por una mayoría de ecuatorianos, y entró en vigor en 2009 con un régimen de transición institucional que se propone ajustar el Estado a las nuevas reglas. Para Correa, siempre fue necesario incluir a los medios en su “revolución ciudadana”.

El gobierno también vino a “modificar sustancialmente los usos y las costumbres que los medios habían tenido en gobiernos anteriores, sobre

⁸⁵ Véase Anexo 6, entrevista con José Hernández, editor general de la revista Vanguardia, el 7 de enero de 2009.

todo desde el retorno de la democracia. Ellos fijaban la agenda, tenían una relación muy cercana con el poder, eran lisonjeados por el poder los grandes medios fundamentalmente, (...), habían sido medianamente críticos frente algunos procesos de políticos, coadyuvaron también para la caída de algunos gobiernos –los últimos diez años-. Pero en la práctica tenían un terreno protegido, los medios estaban escudados en una posición de casi intocabilidad de parte del poder político”⁸⁶, observa Hernán Reyes, sociólogo y catedrático de la Universidad Andina Simón Bolívar.

Reyes señala que después de que el mandatario “desplazó, descolocó o debilitó a los partidos políticos tradicionales”⁸⁷ amplió su estrategia a los medios, identificándolos como adversarios políticos.

Un desafío que la prensa ha rehuido, poniéndose por fuera de las pugnas por el poder político pero reconociendo su labor vigilante y escrutadora de las actuaciones públicas de autoridades.

La Asociación de Editores de Periódicos (Aedep), que reúne a 13 medios impresos del país, en un comunicado en enero de 2008 alertó: “El presidente de la República ha afirmado que los periodistas son actores

⁸⁶ Ver entrevista con Hernán Reyes, sociólogo de la Universidad Andina Simón Bolívar, el 10 de septiembre de 2008, Anexo N° 7.

⁸⁷ *Ibíd.*

políticos. Declaramos formalmente que ni lo somos ni aspiramos a serlo”⁸⁸.

Correa insiste aún hoy en calificar de esta manera a algunos medios de comunicación, además de denunciar desde hace dos años los vínculos de la prensa con banqueros y empresarios. Hernández, editor general de la revista Vanguardia, observa que muchos periodistas se dejaron arrastrar por el mandatario hacia el terreno político, algunos de ellos adoptaron de forma laxa un rol político y periodístico.

Es evidente que “la prensa ha tenido un desgaste grande con Correa” y era necesario “porque había grupos de poderes económicos que estaban utilizando los medios de comunicación para sus intereses, porque había periodistas que estaban jugando lo que yo llamo la puerta giratoria, es decir, un rato son políticos otro rato son periodistas, porque de alguna forma los procesos de profesionalización no son todo lo masivos que uno quisiera para los medios”⁸⁹.

Jorge Ortiz, periodista que ha protagonizado duros enfrentamientos con el gobierno, sostiene enfáticamente que “los medios no son oposición porque la oposición es propia del poder, de quienes aspiran al poder; y los

⁸⁸ Revisar comunicados de la Aedep relacionados a las tensiones entre el gobierno de Rafael Correa y los medios de comunicación de los últimos dos años, Anexo N° 10.

⁸⁹ Ver entrevista a José Hernández, Anexo N° 6.

medios no aspiran al poder, esa no es su naturaleza, su vocación, su rol”⁹⁰.

Ortiz, presentador del noticiero Hora 7 del canal Teleamazonas, tampoco cree que los medios sean un poder sino un “contrapoder” que debe equilibrar a otras formas de poder (público, económico, estatal) y que por lo tanto su relación con el gobierno debe ser nula y a veces hasta incómoda.

José Lasso, de la universidad Andina Simón Bolívar, tiene una explicación más simple para los señalamientos de Correa: “la falta de una oposición política sólida frente al gobierno obliga a que los medios cumplan el papel de opositores”⁹¹.

Para Ortiz y Hernández, en una suerte de tesis biológica, no es extraña la incompatibilidad entre el poder político y la prensa. Ese es su deber ser: mantenerse distantes de los poderes fácticos, cuestionarlos, denunciarlos. Por ello señalan que la actitud del presidente hacia el sector incluso se parece más al de la derecha que al de un líder de izquierda.

En la larga puja Correa-prensa figuras como Ortiz, Carlos Vera del canal Ecuavisa y medios como la revista Vanguardia y los diarios El Universo y

⁹⁰ Ver Anexo 8, entrevista a Jorge Ortiz el 4 de julio de 2008.

⁹¹ Ver Anexo 9, entrevista a José Lasso, director del área de Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, el 1 de julio de 2008.

El Comercio, entre otros, fueron acusados por Correa de defender intereses de la oposición. Según Reyes algunos presentadores de televisión reaccionaron mal a los señalamientos porque “han estado trabajando desde una suerte de arrogancia y prepotencia que les daba el territorio seguro donde operaban”⁹². Pero la discusión en sí sacó a la luz muchas falencias y errores de la prensa.

Los académicos coinciden en que esta vez le cuesta más a los medios enfrentar la coyuntura porque se mantuvieron mucho tiempo al margen de cuestionamientos. De hecho varios de ellos sostienen que su credibilidad ha sido socavada por las constantes críticas al presidente.

Cerbino explica que la fidelidad hacia la prensa una década atrás era “un acto casi religioso hacia los medios siendo que no hay otras alternativas para la gran mayoría de las audiencias (...) para poderse informar y saber lo que acontece”.

Durante los años de crisis la sociedad exigió una transformación visible a todas instituciones y éstas se vieron obligadas a realizarlo para mantener su autoridad en la ciudadanía, pero los medios no. Hoy el presidente aparece para cobrarles la factura, dice Reyes.

⁹² Ver Anexo 7, entrevista a Hernán Reyes.

José Hernández sostiene por su parte que pese a los errores de muchos periodistas, hubo medios que antes de la llegada de Correa ya habían iniciado un proceso de autocrítica y replanteamiento. Pero –afirma- que como Correa “no conoce a los medios” ignora y omite el progreso que tuvo la prensa durante la crisis de la última década.

Ortiz defiende a la prensa como “un elemento absolutamente fundamental, sustancial e insustituible” de las democracias, un argumento que se ajusta al concepto liberal de la democracia en la que uno de sus principios es defender la libertad de prensa para garantizar la vigencia del sistema político.

Justamente “los medios han sido importantes para demostrar que muchas de las instituciones del Ecuador no funcionan, mucho antes de que sugieran los políticos a cuestionar las deficiencias e insuficiencias del sistema político”⁹³, añade el periodista.

Pero para el sociólogo Hernán Reyes es equivocado tener una visión liberal de los medios porque “los ubica como un contrapoder al Estado, (...), los medios entonces serían aquellos que limitan los abusos y excesos del Estado. Esa es una visión liberal del Estado, es una visión liberal de la sociedad civil y la ciudadanía, no ubica a los medios también como actores políticos que responden a intereses políticos; los ubica

⁹³ Ver entrevista a Jorge Ortiz, Anexo N° 8.

como actores ideológicos en el mejor de los casos que están ligados a los intereses de la ciudadanía y la sociedad civil y eso no es cierto”⁹⁴.

Ortiz también advierte que en el gobierno de Correa hay “una campaña muy sostenida y muy eficiente, sobretodo de un sector político que todos sabemos cual es, para hacer olvidar a la gente todo lo que hicieron los medios de comunicación”⁹⁵.

La discusión toma un nuevo giro, el presidente no solo señala a los medios como actores políticos sino que también levanta sospechas sobre su papel fiscalizador por sus vínculos con la banca y empresarios.

Como lo señala el estudio de la Universidad Central varios medios de comunicación son propiedad de banqueros y grandes emporios. Aquí surge otra arista de reflexión. Según Cerbino, los medios aunque sean propiedad de empresarios no pueden ser tratados como una compañía más cuyo objetivo es acumular capital.

En la nueva Constitución, impulsada por Correa, constan artículos que apuntan a la democratización, desmonopolización y desvinculación de la banca y prensa. Por un lado garantiza la distribución del espectro

⁹⁴ Ver entrevista a Hernán Reyes, Anexo N° 7.

⁹⁵ *Ibíd.*

radioeléctrico y por otro prohíbe la participación de la banca en los capitales de los medios⁹⁶.

Cerbino sostiene que “no hay que olvidarse que los medios nacen en pleno auge del capitalismo, no solamente son un símbolo de la modernidad, son un signo importante de la modernidad pero también un signo de un capitalismo muy pujante, muy intenso”⁹⁷. Pese a que una escisión entre capital y medios es muy difícil asegura que no es imposible replantearse los medios desde una perspectiva más incluyente.

El sociólogo Heinz Dietrich es más categórico al referirse a los medios por que considera que están “vinculados a los grupos de poder, a los que les conviene muchas veces una política neoliberal” por ello es “inevitable” una tensión como la que hay entre la prensa ecuatoriana y el gobierno de Correa.

Dietrich explica esa incompatibilidad recordando que la prensa se mueve bajo principios mercantilistas, que se contraponen en el socialismo del siglo XXI, una corriente que va hacia la repartición de los ingresos y no a la concentración de capitales.

Para ganar la batalla –agrega- la izquierda tiene un arduo trabajo por delante para construir medios alternativos con los que pueda combatir la

⁹⁶ Ver artículos 17 y 312 de la Constitución del Ecuador.

⁹⁷ Véase entrevista a Mauro Cerbino, Anexo N° 5.

tradición mediática capitalista. En parte Correa ha aportado lo suyo cuando impulsó la creación medios estatales a través de Ecuador TV, la Radio Pública de Ecuador (RPE) y el Telégrafo, antes con una administración privada. Justamente el contrapeso mediático debe ser desde allí, pero según el mandatario, no debe ser partidista ni gobiernista sino dar acceso y un tratamiento diferenciado de la información sin ataduras a ningún interés privado.

Sus detractores advierten que esta prensa estatal empieza con muchas ventajas frente a los medios privados, porque goza de un financiamiento público que lo hace independiente de la venta de sus productos o de recibir recursos de sectores privados. Hernández explica que aquí se originan muchas de las acusaciones del mandatario. Por un lado acepta que los medios dependen de un capital para circular, a veces participan como accionistas banqueros o empresarios, pero eso no doblega los principios de los medios de informar, cuestionar y denunciar. El director editorial de Vanguardia alega que para Correa cualquier participación de uno u otro sector en la publicación de cualquier medio ya es sujeto de cuestionamiento y de conflicto de intereses, pero en la práctica no es así.

El gobierno ha hecho planteamientos para evitar el conflicto de intereses bajo la premisa de democratizar y desmonopolizar los medios. Pero para Jorge Ortiz todo ello se reduce a excusas del gobierno para “censurar” y “concentrar más poder”, como ningún presidente antes lo había hecho.

“Es un pretexto más para concentrar el poder en las manos del presidente y de su gente, un pretexto más disfrazado con bonitas palabras, con frases de impacto que suenan bien pero que en el fondo no son sino otro camino a la censura, a la concentración del poder, y al silencio. Callar las voces de la disidencia, callar las voces de la crítica”⁹⁸, sentencia Ortiz.

La SIP, el Comité Mundial de Prensa ⁹⁹, la Aedep, la Asociación Internacional de Radiodifusión (AIR), que representa a más de 17.000 emisoras privadas de radio y televisión de las Américas, Asia y Europa, la Federación de Periodistas de Ecuador y el Colegio de Periodistas de Quito, entre otras organizaciones, denunciaron y advirtieron en diferentes momentos el riesgo que corría la libertad de prensa en Ecuador.

Muchas veces adjudicaron al modelo socialista, más proclive al totalitarismo –como argüía la oposición de derecha- , todas esas posturas frente a la prensa. Los motivos para la discusión medios-Correa han sido varios en estos dos años de gobierno¹⁰⁰.

Hubo decenas de incidentes que motivaron la disputa. La mayoría se interpretaron a partir de los prejuicios, opiniones o ideologías. Y ese fue

⁹⁸ Ver entrevista a Jorge Ortiz, Anexo N° 8.

⁹⁹ Revisar comunicados emitidos por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) durante los momentos más críticos de la tensión Correa-Prensa, Anexo N° 11.

¹⁰⁰ Ver cronología de las tensiones entre el presidente Rafael Correa y la prensa durante 2007 y 2008, Anexo N° 2.

uno de los principales problemas para comprender la interacción entre medios-gobierno.

A esta altura de la tesina hay un panorama más amplio sobre la discusión, ahora se pueden reconocer los elementos y fundamentos teóricos que dan cuerpo a esta interacción, al mismo tiempo que se pueden adherir nuevas variables acorde a la movilidad del problema.

Dietrich explica que durante el comunismo la información pasó de ser una herramienta para la elaboración de su teoría, a un elemento de control en época de guerras. Algunos de los opositores al gobierno sostienen que el proyecto socialista de Correa tiene inclinaciones comunistas. En ocasiones lo han comparado con el presidente Hugo Chávez, a quien califican de totalitarista, entre otras razones, por sus duros enfrentamientos con la prensa de su país. Pero en las entrevistas a los académicos no se advierte temor alguno por censuras o formas despóticas de control informativo. Se trata –sostienen casi de manera coincidente- de una forma inédita de construir y poner a circular información desde lo público, no exenta de abusos por parte del gobierno de turno, pero necesaria en un país donde la información es masiva pero no necesariamente pública, en el sentido habbermasiano de la palabra.

Un nuevo marco para la reflexión de los poderes en disputa desde lo público

Y es aquí donde el marco para la reflexión sobre el poder político y el poder informativo en la turbulencia de los últimos años, (quizá la conjunción más adecuada sería el anglicismo versus) se amplía en destellos de nuevas comprensiones.

La aparente atrofia de la discusión o la no menos engañosa sentencia de “que gobiernos y medios siempre han sido así”, puede ser superada si después de oír a “los contendores”, se concluye que su lucha de intereses avanza aparejada de interpretaciones y usos diferenciados de lo público.

Para salir de los contornos e ir hacia el vórtice del problema es aconsejable dejar en la penumbra las sospechas mutuas entre prensa y gobierno, y explorar, en cambio, la superficie pública donde se encuentran y no pocas veces chocan ambos.

Para este ejercicio es imprescindible operativizar tres premisas: 1) La industria informativa surgió y se expandió por las rutas creadas por el comercio para la constitución del libre mercado, acogiendo también su principio de oferta y demanda. 2) Lo público nunca ha sido un concepto ni un lugar estable. En él caben costumbres que otras épocas rechazaron y

los medios como los gobiernos –administradores históricos de lo público- encontraron ahí su lugar para legitimarse y deslegitimar al otro. 3) En el caso de Ecuador, también sobre lo público, Correa y la prensa tienen versiones antagónicas. Para el primero, lo público representado en la figura del Estado fue herido de muerte por el neoliberalismo. La prensa aquí citada cree, por el contrario, que la propuesta socialista de Correa constriñe los bienes públicos más preciados de la democracia liberal (casi la única versión de la democracia que reconocen): la libertad y la libre expresión.

Y como elemento adicional cabe señalar que para los representantes de los medios, Ecuador nunca fue un país neoliberal como tampoco es posible que exista el socialismo del siglo XXI. Aunque a los ojos de Correa, esa negación del problema neoliberal es justamente la responsable del debilitamiento extremo del Estado. Ambos esperan que lo público –en el caso de los medios sería más oportuno hablar de públicos y en el de Correa de electores- terminen dándole la razón.

En ese contexto es oportuno recordar que este trabajo reconoció como hipótesis inicial el antagonismo entre la prensa y el gobierno ecuatoriano, y conforme se han reseñado los argumentos de lado y lado, así como los de la academia, considera necesario aplicar una variable de ajuste.

Este procedimiento evita caer en esos paisajes de ideas en los que terminan convertidos las tesis de pregrado en comunicación por lo menos, y frente a los cuales únicamente cabe la contemplación.

Dicha variable de ajuste aquí es lo público y más precisamente los usos y gratificaciones que hacen y obtienen del mismo la industria informativa y el poder político.

La operación (la de identificar los usos y sus recompensas) cobra sentido y arroja su luz sólo en el contraste con el debilitamiento institucional en Ecuador, porque como se busca ilustrar a continuación, lo público irremediablemente está atado a la relación de las sociedades con el Estado, sin excluir aquellas relaciones que también surgen por exceso, deficiencia o ausencia del Estado.

En otras realidades la pregunta por lo público pasa por determinar el comportamiento de las instituciones (como las descritas por Thompson en el segundo capítulo) en momento de crisis o en situaciones consideradas problemáticas.

Refiriéndose a lo público, el investigador colombiano Carlos Salazar, en su ponencia Políticas Públicas: marco de apoyo a lo comunicacional (2000), describe a ese tipo de problemas como “construcciones mentales

que elaboramos, cuando percibimos un quiebre en nuestras expectativas”.

Así, lo público aparece -aunque no exclusivamente- a través de políticas públicas, “entendidas como el conjunto de sucesivas respuestas del Estado (o de un gobierno específico) frente a situaciones consideradas socialmente como problemáticas” (Salazar 1999).

A partir de esa idea –que en este caso viene a enriquecer la variable de ajuste y, por ende, el ejercicio de comparación de las hipótesis con este concepto transversal sobre lo público- se puede explicar cómo en el momento en que el gobierno de Correa empieza a ejercer el poder lo hace pregonando el regreso o resurgimiento del Estado.

Así, puede colegirse que dicho retorno del Estado no es más que el intento por dar respuesta a problemas represados en una década desde el ejercicio público del poder y para el afianzamiento del mismo.

Cuando estos esfuerzos se ponen en marcha desde el Ejecutivo encuentran una fuerte resistencia. O más exactamente, una desconfianza casi enraizada frente al Estado que recorría como savia los circuitos de producción simbólica de sentido. Los medios, como ningún otro actor, encontraron en la ausencia del Estado un lugar para su aceptación y

legitimación. La desidia estatal riñó siempre con la denuncia activa de la prensa, que señalaba los puntos inservibles del Estado.

Esos medios lograron imponer una agenda pública única y exclusiva, y simultáneamente parecieron establecer la agenda de acción para los gobiernos locales y las altas esferas de decisión; un orden de prioridades basado en las denuncias de una sociedad que se acostumbró a hacerse oír a través de los micrófonos y las cámaras de los medios.

Como reconoce el propio José Hernández los medios de información experimentaron un rol bastante singular frente a la sociedad; una caracterización que les permitía ser defensor unas veces y vengador otras, subiéndose en el mismo andarivel por donde históricamente ha transitado la política. Prueba de ello es la tendencia a convertir opiniones en informaciones aunque se precie de no hacerlo, a la usanza de lo que hacen los políticos con sus diagnósticos cuando los presenta como realidades susceptibles de ser corregidas.

Para la muestra un botón. Hace apenas unos meses las audiencias vieron al entrevistador estrella del canal Ecuavisa, Carlos Vera, arengando a “no callar y vencer el miedo” – frases que podrían hacer parte de un eslogan de campaña- desde una tarima frente a la cual se congregaron manifestantes en los días previos al referendo constitucional del 28 de septiembre.

Cuando Correa reivindica al Estado como responsable del bien común - acogiendo a rajatabla ese principio de los revolucionarios franceses según el cual “la república es la fábrica del bien común y la única fábrica capaz de producirlo”¹⁰¹, se encuentra con muchas resistencias.

Dicha oposición empieza y termina en los medios, como se propuso demostrar el presidente cuando metió a la prensa entre la lista de perdedores de las pruebas electorales que sucesivamente fue ganando.

Pese a los duros cuestionamientos de la prensa, que rápidamente saltaron de las páginas editoriales a las pantallas, Correa ganaba elecciones y en esa medida iba poniendo a los medios como opuestos al bien común, es decir al Estado que él trataba de recuperar de las “garras del neoliberalismo”.

Mientras los medios trataban de zafarse de esa camisa de fuerza que les había puesto el gobierno al llamarlos opositores políticos. La puja sacó a flote unos usos específicos de lo público. Por un lado el gobierno hizo circular sus propios mensajes a través de canales distintos a los de la prensa privada –aunque sin obviarla del todo-. Primero, a través de programas de dos horas transmitidos por radio todos los sábados en que el presidente hacía un recuento de sus labores a lo largo de la semana; y luego a través del canal público TV Ecuador – financiado en parte por

¹⁰¹ Ver Bauman, Zygmunt. En Busca de la Política. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001. p. 174.

Venezuela-, la radio pública y el diario El Telégrafo, el decano de la prensa ecuatoriana que pasó a manos del Estado gracias a una disputa legal.

Como respuesta, los medios impresos volcaron sus editoriales contra Correa, algunas veces con opiniones inusuales en primera página, al tiempo que los canales de televisión respondieron abiertamente a las críticas presidenciales con editoriales al inicio de sus transmisiones informativas, apelando a la autorreferencia como estrategia, es decir, periodistas entrevistando a periodistas y hablando entre ellos contra el gobierno.

En el caso de Teleamazonas la información y la opinión comparten escena, y muchas veces no se diferencian dando lugar a lo que el sociólogo Jean Baudrillard llamó principio de simulación, es decir, cuando la distinción es anulada por el intercambio de apariencias entre dos fenómenos.

Es usual que en ese canal periodistas como Hernández o Emilio Palacios, editorialista de El Universo, hablen en calidad de analistas sin desprenderse antes del membrete de periodistas. Vale la pena recordar que cada uno de ellos cuenta con su propia columna de opinión, y como puede observarse las declaraciones que emiten como analistas, son idénticas o refuerzan sus comentarios editoriales.

Volviendo al punto medular de este capítulo, la disputa y reconsideración de lo público entre el poder gobernante y el poder informativo, es oportuno elevar a su máximo sentido la proposición según la cual la publicidad debilita, o por lo menos, recorta las lógicas de acción y discusión en lo público.

En esa misma línea, habría que recordar que lo público es un espacio intermedio o intercalado entre la sociedad y el Estado, donde se concentran las potencialidades del poder simbólico.

En la perspectiva habermasiana en esa esfera se configura la razón comunicativa, opuesta al “soliloquio que deja al individuo frente a sí mismo y a sus identidades”¹⁰². Mientras que la discusión –razón dialógica o comunicativa- sobre los asuntos públicos “lo arranca a (de) sus particularismos, lo libera de su ‘vulgaridad’”¹⁰³, según recuerda el sociólogo francés Eric Maigret citando a Kant.

En lo público, siguiendo con Habermas, la comunicación desarrolla modos de interacción social poco a nada arbitrarios. Esta lógica dialogante reconoce al otro (más adelante la corriente posmoderna tomaría esta idea para desarrollar la otredad como concepto), y a la esfera pública como extensiones de la democracia y la libertad.

¹⁰² Maigret, Eric. Sociología de la Comunicación. Editorial Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005. p. 357.

¹⁰³ *Ibíd.*

“La racionalidad práctica del diálogo que apunta a la intersubjetividad y a la universalidad, en oposición a la racionalidad técnica que persigue la verdad y la eficacia, permite realizar el consenso de los hombres de buena voluntad, procedentes de sus universos privados pero que poco a poco se despojan de sus intereses para ponerse al servicio de lo universal”¹⁰⁴, señala Maigret ilustrando las ideas del pensador alemán.

Como ya fue mencionado, esa actividad de lo público empezó en los cafés, los clubes, los salones sociales adonde concurrían los hombres burgueses –aquí la palabra hombres no denota pluralidad. Todo lo contrario: en sus inicios la esfera excluía a mujeres y jóvenes- para leer periódicos y cruzar opiniones en torno a la información. El uso libre de la razón –apartada de la razón del Estado o del apremio del trabajo- constituía una fortaleza inexpugnable para los hombres públicos.

Habermas realza el valor de lo público e inmediatamente advierte su deterioro por cuenta de los medios a través de los cuales circulaban esa libertad de pensamiento. La expansión de las redes informativas y la vulgarización de sus contenidos degradaron lo público a lo publicitario.

“La publicidad se vuelve comercio e invade las vidas privadas en lugar de ser el soporte del diálogo, el ascenso del individualismo egoísta y

¹⁰⁴ Ibíd. p. 357.

exhibicionista corrompe lo que era accesible al público. Los medios no son más que frivolidad y consumismo narcisista”¹⁰⁵.

Más adelante, hacia 1981, Habbermas revisaría su “perspectiva apesadumbrada” con respecto de los medios, fuertemente influenciada por Theodor Adorno, de quien fue asistente en el célebre Instituto de Estudios Sociales de Frankfurt.

En su obra *Theorie de l’agir communicationnel*, abandona “la tesis del embrutecimiento de los públicos y la superioridad del espacio público burgués para profundizar únicamente en la teoría de los actos comunicacionales”¹⁰⁶, recuerda Maigret.

Así, acogiendo la idea de que la sociedad en su conjunto es el corazón de la comunicación y la comunicación expresa lo esencial de la sociedad, Habbermas y demás teóricos identificados con su revolucionaria teoría sobre el espacio público, flexibilizaron su comprensión.

Y empezaron a reconocerla como un espacio no “reservado únicamente a los actores institucionales e ilustrados, sino que en adelante será entendido a partir de la sociedad civil y de los medios masivos, donde se distinguen las asociaciones y los movimientos sociales, considerados

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 358.

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 360.

como los principales contribuyentes de un escenario que debe alimentarse permanentemente”¹⁰⁷.

No obstante, cabe recordar que lo público moderno estuvo asociado en sus orígenes a la burguesía, una clase surgida de las transformaciones económicas, políticas y sociales que tuvo su esplendor en el siglo XVIII.

Los burgueses dieron vida y forma a lo público, pero pronto la movilidad social que caracterizó su ascenso les permitió ponerse al frente de la administración de los asuntos del Estado, vaciando o retirándose paulatinamente de esa esfera intermedia donde, paradójicamente, ejercieron la razón libre para criticar o escrutar la acción del poder gubernamental.

Pero con su salida no terminó la experiencia de lo público en el mundo moderno. La prensa libre -la insistencia en el término libertad guarda relación con el espíritu de la época de entonces- tomó su lugar, y convirtió su libre ejercicio en componente inseparable de la democracia.

Y más que atar su porvenir al de las democracias, la prensa ofreció una suerte de patrón o medida para el modelo mismo. Así, las auténticas y sinceras democracias serían aquellas donde la información, no podía ser de otro modo, circulara libremente, sin cortapisas, ceñida y protegida por

¹⁰⁷ Ibíd. p. 362.

la ley y regulada casi de manera exclusiva por un mandato ético que le dio la potestad de transformarse y ponerse sus propios límites.

Una experiencia –o un “deber ser” como lo llama el director de Vanguardia- del que se nutren los actuales imaginarios. “Creo que con la prensa siempre hay que hablar del deber ser, porque pase lo que pase la prensa no necesita regulaciones, es decir, la prensa necesita marcos legales, son los únicos marcos que se pueden llamar regulación (...), pero pensar que el Estado y más aun un gobierno concentrador de poder – refiriéndose a Correa- pueda dictarle a los medios que pueden hacer me parece que es un sinsentido”¹⁰⁸.

Al respecto Jorge Ortiz señala: “La única forma en la que funcionan bien los medios de comunicación, en todas las ciudades prósperas, libres de todo el mundo, es con libertad”¹⁰⁹.

La democracia y la libertad de prensa se fundieron en un todo indivisible. Las preguntas por el Estado y su capacidad para proporcionar felicidad a la sociedad son eclipsadas, cuando no desplazadas, por las relacionadas con la libertad para conseguir, difundir y obtener información, el bien simbólico de mayor intercambio en la actualidad.

¹⁰⁸ Ver entrevista a José Hernández, Anexo N° 6.

¹⁰⁹ Ver entrevista a Jorge Ortiz, Anexo N° 8.

Asimismo, es necesario anotar que los medios aquí citados reconocen como juez a las audiencias. A ellas se deben y en su buen juicio depositan la valoración de su actividad. Como instancia no institucionalizada o por lo menos públicamente reconocida (y, por el contrario, reducida muchas veces a los defensores del lector o televidente), sus criterios son opiniones no vinculantes y su mazo es el consumo.

“Curiosamente en la sociedad ecuatoriana si hay procesos de evaluación frente a los medios, que se traducen en raiting, en ventas”, señala Hernández, mientras que sobre el mismo tema apunta Ortiz: “Es el público el que elige el medio que quiere, al que quiere darle su credibilidad. Ese es el mejor censor, el único en sociedades democráticas”.

Premisas para una nueva reflexión

Con los elementos expuestos, pueden colegirse entonces los puntos de reflexión para un nuevo marco interpretativo de la relación entre el poder mediático y la izquierda socialista gobernante de Ecuador.

- 1) Los medios y los gobiernos son fenómenos de lo público. Cada uno reconoce una lógica, un discurso y unas formas de poder y representación diferenciados. Son sistemas de operación con código binario propio. En el caso del gobierno aquel está determinado por

poder/perdida de poder. En el de los medios información/no información (según el modelo propuesto por el sociólogo Niklas Luhmann). Por lo tanto la comprensión por separado es insuficiente para determinar el conflicto que los enfrenta. Su punto de convergencia es lo público.

- 2) Así, para el análisis del problema, más que la descripción de las partes, es indispensable la articulación de una teoría sobre el espacio público. ¿Cómo aparecen, interpretan y guían sus fines las industrias informativas y el poder gobernante en esta esfera? Cuestionamientos que, de entrada, dejan en desuso tesis y sentencias naturales como que los medios son un bien por sí mismo, los gobiernos su mayor acechanza y la libertad de prensa el termómetro de las democracias.

- 3) En una conceptualización de lo público –un tema todavía influenciado fuertemente por el pensamiento habbermassiano marxista y posmarxista- son reflexiones de primer orden el Estado, las instituciones, la opinión y las formas tradicionales y alternativas de deliberación y representatividad. Así, junto con las llamadas políticas públicas (respuestas del Estado a los quiebres de expectativas o comúnmente llamadas situaciones problemáticas) se deben determinar las nuevas formas de bien público. Al respecto, Thompson recuerda “los media crean un nuevo tipo de propiedad

pública que consiste en lo que cabe describir como el espacio de lo visible: se trata de un espacio no localizado, no dialógico, indeterminado en que las formas simbólicas mediáticas pueden expresarse y recibirse como pluralidad de otros no presenciales”¹¹⁰.

- 4) Con respecto del caso ecuatoriano lo público sufrió un agudo proceso de desinstitucionalización que trastocó las expresiones y tradiciones públicas por excelencia: la política se tornó inservible y reemplazable (prueba de ello fueron las destituciones presidenciales seguidas de procesos de pasmosa normalidad); El Estado pareció reducirse a su poder coercitivo y su función recaudadora de impuestos –formas premodernas del Estado-, y su visibilidad empezaba y terminaba en su componente burocrático. El dólar –y no el sistema económico en general- se convirtió en un bien identitario y garante de estabilidad sico-social. Y los medios coparon el ancho mundo de lo político, lo simbólico y lo cultural.
- 5) El presidente Rafael Correa asumió el poder con una promesa de ruptura que terminó siendo más un principio de restauración en el contexto actual del debate Estado-Mercado: volver o regresar al Estado como fábrica del bien común regulando, primero, la economía, repotenciando lo público –a través de una ecléctica idea del poder ciudadano- y propagando un mensaje del nuevo

¹¹⁰ Thompson, John. Los medios y la modernidad. Editorial Paidós comunicación. Madrid, 1998. p. 316.

socialismo, pletórico en símbolos y capaz de traspasar todas las esferas de acción o significación, desde lo local, lo transnacional, lo identitario, pasando por lo privado y muchas veces compartiendo o riñendo con lo religioso. Basta enfatizar que esa recuperación de lo público pasa por crear una suerte de intermediario justiciero. Entre los abusos, cualesquiera estos sean o provengan de dónde provengan, y el ciudadano habrá un Estado noble dispuesto a impedirlos.

6) En esa suerte de maximalismo, que sus críticos tachan de bonapartismo (autoritarismo del Ejecutivo) e incluso gatopardismo (cambiarlo todo para que todo siga igual), Correa también apuntó a los medios informativos. En su diagnóstico, la prensa podía ser al mismo tiempo un opositor político, un aliado del estatuto quo, un instrumento del poder financiero o una fuerza pretendidamente ingobernable con deficiencias intelectuales que terminaban por desorientar a la sociedad. La respuesta fue inmediata. El gobierno apareció entonces retratado como intolerante, autoritario, prepotente y con un ánimo de revancha que comprometía la libertad de expresión, información y opinión.

7) Las demostraciones de fuerza coparon el ancho espectro de lo público. La estrategia, por el lado de Correa, fue mostrar a la prensa como una extensión de los poderes caducos que había prometido

derrotar, y la de la prensa fue la de desenmascarar el “socialismo trasnochado” del gobierno, tratando incluso de vaciar de sentido su mensaje. No puede haber una cura socialista para un enfermo que jamás padeció de neoliberalismo, rezaban los editoriales y repetían los analistas-periodistas.

- 8) Curiosamente para ambos la superación de las diferencias pasa porque el otro acepte su democratización. Correa propugna la democratización de la información y la creación de medios alternativos y la prensa pide más democracia al gobierno. Las conjeturas al respecto esbozan un cuadro renovado de análisis frente a lo público, el lugar de las apariciones, apariencias, usos y gratificaciones de la democracia y el medio de expansión de este fenómeno llamado poder simbólico. “La lucha por el reconocimiento progresivamente se ha constituido como una lucha por la visibilidad dentro de espacios de propiedad pública mediática no localizados. La lucha por hacerse oír o ver (y de evitar que otros hagan lo mismo) no es un aspecto periférico de las conmociones sociales del mundo moderno. Todo lo contrario es su característica central” (Thompson).

V. ANEXOS

ANEXO Nº 1

Entrevista a Heinz Dietrich del 17 de agosto de 2007

1. La relación entre los medios y esta nueva corriente del socialismo del siglo XXI. A diferencia del socialismo clásico no era posible medir un contrapeso como el mediático que tiene esta nueva corriente. ¿Pueden ser los medios aliados o son opositores naturales del socialismo del siglo XXI?

Como los grandes medios son muchas veces empresas transnacionales sus intereses de acumulación los pone en una posición a priori de contrariar esa nueva teoría científica, porque su esencia es la democratización y en la economía, que inevitablemente significa una nivelación de la repartición de los ingresos. También una mayor transparencia sobre los poderes oligopólicos o monopólicos que tienen, de ahí que esas instituciones son a priori enemigos de cualquier proceso real de democratización participativa.

2. ¿Fue previsto por usted esa oposición mediática dentro de las líneas generales que esbozó del socialismo del siglo XXI?

Sí, obviamente desde mi procedencia científica como economista y sociólogo, conocimientos de la historia de la ciencia. Por lo general el profesorado en las universidades en ciencias sociales es conservador y toma una posición de rechazo ante nuevos paradigmas científicos, esa ha sido una constante en la historia de la ciencia. En ese medio universitario yo pensaba que iba a requerir tiempo para que la teoría fuese seriamente exhibida y aceptada.

En los grandes medios yo no tenía ninguna ilusión de que las transnacionales podían no sabotear, ignorar o callar un libro que tiende en su proyecto económico hacia el fin de la acumulación asimétrica del excedente económico, que es característico de la economía de mercado moderna. De ahí que no me sorprende esto (la oposición de los medios), lo que si ha sido un tanto sorprendente es que la resistencia a un debate serio y pertinente que ha venido fuertemente de sectores dogmáticos de los partidos comunistas del pasado y de ciertos sectores trotskistas que no han renovado su conocimiento científico, y que por lo tanto son en el fondo anímicos o enemigos de cualquier renovación que ponga en duda sus teoremas.

3. En Ecuador el socialismo del siglo XXI ha señalado una comparación frente al socialismo clásico. En ese sentido quisiera que me señalara tres grandes diferencias entre marxismo, socialismo clásico y esta nueva corriente.

La obra de Marx y Engels es una teoría científica en gran parte, la segunda parte son obras de combate político en la vida cotidiana en la revolución de 1848 (...) etc, los días de la comuna de París; y por cierto tiene otra sección que son ponencias personales, libros de preparación de la obra final. Entonces hay elementos de diferente trato: lógico, teórico, político en la obra de Marx, Engels y Lenin, pero en términos generales lo que caracteriza la obra de esos autores es un extraordinario rigor científico, capacidad de análisis. Por lo tanto con esa ciencia de Marx y Engels hay muy poca diferencia. Lo que obviamente ha existido es que el nivel de información sobre determinados temas generó algunas conclusiones equivocadas en Marx y Engels, por ejemplo la interpretación del papel de Simón Bolívar se basaba en informaciones tendenciosas de su tiempo y les hicieron hacer una interpretación errónea, pero son pocas conclusiones erradas las que ellos tuvieron.

En cuanto a la concretización de la teoría a través de la revolución bolchevique las diferencias son muy grandes (con el socialismo del siglo XXI). En el fondo la revolución se presenta en la Unión Soviética y en la posterior Unión Soviética en condiciones totalmente adversas. De hecho se anticipó la revolución bolchevique cien años de las condiciones objetivas para hacer el socialismo.

Eso particularmente entorno a la economía. La economía obviamente tenía que ser planeada democráticamente y esto requiere herramientas matemáticas que no existían en su momento, por ejemplo la programación lineal fue desarrollada por el matemático ruso (...), cierto sentido de tablas de insumo proyecto (...). Faltaba lo que quizás era más importante todavía, las condiciones de Internet porque una economía planeada requiere una interacción más o menos inmediata entre los actores de producción y de consumo para que no haya esos desabastecimientos que caracterizaron posteriormente a ese tipo de economía. Y faltaba la digitalización de las empresas, es decir la computarización. Un agregado a esas dificultades objetivas era el problema de la muerte de Lenin y el desarrollo antidemocrático interno del partido que cae en manos de una fracción burocrática brutal como el stanilista y se multiplica el efecto de esa toma de poder antidemocrático dentro del partido comunista por la agresión fascista.

Para el Estado entonces lo que Lenin había conceptualizado como un estado de excepción con el partido comunista centralizar con algunas ideas sobre el centralismo democrático, toda esa concepción hecha para la guerra civil para sobrevivir esta corriente en paradigma de normalidad, en la cual no existe la dialéctica democrática dentro del partido, pero tampoco entre el partido y los ciudadanos. Entonces esto lleva a que el socialismo soviético después de una fase de crecimiento acelerado de los años cincuenta y sesenta entre en una fase de agotamiento estructural. Hay una coincidencia interesante en los años setenta, tanto el modelo de

acumulación del capitalismo como el de acumulación en la Unión Soviética se estancan. El capitalismo resuelve el problema con el neoliberalismo y en la Unión Soviética ese estancamiento lleva al colapso del sistema. El capitalismo ha sido más capaz de adaptarse a la crisis, resolverla y salvar su sistema, en la Unión Soviética la colisión no tuvo esa capacidad.

Entonces los problemas objetivos de la falta de conocimiento científico y matemático, la inexistencia de medios de comunicación instantáneos como el Internet y la falta de digitalización de las empresas, junto con una estructura vertical de conducción a través de un partido controlado por una oligarquía, hicieron imposible introducir renovaciones en este partido en la economía.

En los años 40 Kantorovich presenta su nuevo sistema de optimización lineal, pero el partido no lo acepta. Es una experiencia que después se repite en la realidad.

4. Lo que hubo fue prácticamente una politización perversa de la economía cuando afirma que por un lado avanzaba la ciencia para desarrollar una economía dentro del modelo marxista socialista y por otro lado una política que se quedaba anacrónica frente a una ciencia que estudiaba la economía, es decir, que ¿fue una decisión política la que he hecho abajo lo que debía ser una decisión económica de Lenin?

Sí. Las estructuras de poder que se crearon en la Unión Soviética después y durante la guerra bloquearon la posibilidad de la introducción de las nuevas tecnologías y nuevos sistemas científicos que eran fundamentales para una economía democráticamente planeada y generaron por lo tanto los problemas económicos que conocemos (implosión de la economía, desabastecimiento, contrabando,

improductividad). El hecho es que el socialismo histórico hoy no es atractivo en el fondo para nadie, para la clase media obviamente no y para las grandes mayorías populares tampoco, porque en primer lugar el nivel de vida ha quedado atrás de lo que el capitalismo ha producido y como está globalizada la información la gente tiene estándares de consumo que son los estándares de consumo de la clase media del primer mundo actual, esto es lo que quieren alcanzar en términos generales. Cualquier otro sistema que quiere competir tiene que tener, no esos niveles, pero si niveles mas o menos aceptables y atractivos para la población, sino no van a luchar por eso.

Y el segundo problema era la falta de democracia. En los sistemas burgueses hay, si no están en crisis, cierta democracia formal, pero no democracia participativa y social -salvo en los estados de bienestar social-, no hay seguridad social, garantía de trabajo. Entonces si analizamos una democracia en tres dimensiones como democracia formal, social y participativa, en el socialismo histórico no había democracia formal, la social estaba avanzada por el tema del trabajo, pero tampoco había una democracia participativa. De tal manera la idea de que hoy el buró político de un partido único pueda determinar todos los aspectos de la vida de un ciudadano es inaceptable para las mayorías. Esa es la diferencia principal con el nuevo socialismo del siglo XXI que ofrece un sistema económico muy diferente y una democracia más amplia que el histórico.

5. Ulrich Beck señalaba una triada estado-trabajo-mercado que prácticamente garantizaba la democracia. ¿El socialismo del siglo XXI ha diseñado estas triadas, las ha reconstruido o vuelve a juntarlas?

“Sí, se puede decir eso porque el Estado deja de ser un instrumento de los intereses de la élite económica y se acerca a la visión de la Revolución Francesa de ser el representante de los intereses generales. Es la

privatización, el abuso del Estado en beneficio de intereses oligárquicos (esto en una democracia real no puede haber). Entonces habría otra vez una mayor función del Estado en ese sentido. Habría al mismo tiempo una mayor importancia de la función pública de las comunidades, de los municipios, las cooperativas. Es decir, no sólo el Estado recuperaría parte de sus funciones normativas y desarrollistas, sino sobre todo la sociedad empieza a jugar un papel más importante a través de las cooperativas por ejemplo. Y el trabajo obviamente requiere una organización racional que bajo la corona del trabajo reduce el desempleo y entonces le da a la gente el tiempo necesario para formarse en los conocimientos para conducir una economía y cultura entre todos.

6. Volviendo al tema de Latinoamérica. ¿Es Chávez el dirigente que mejor ha interpretado el socialismo del siglo XXI?

No. Chávez ha sido el protagonista de la integración desarrollista latinoamericana, lo que él llama el ALBA, ha sido el gran divulgador del concepto del socialismo del siglo XXI, pero no ha tomado la decisión de promover la base científica de este nuevo sistema. El ha sido descriptivo en términos de concepto, alguna vez se ha descrito como cristiano, últimamente como indoamericano, etc. pero no ha abrazado las dos escuelas científicas que son la base de esta concepción, que es la escuela de Escocia y Birman”.

Eso ha sido diferente en el caso de Rafael Correa, que recientemente decía que la escuela de Birman ha sido el aporte más profundo a la teoría del socialismo del siglo XXI.

De hecho creo que hay grandes ambigüedades en el uso del concepto, no es lo mismo lo que piensa Evo, de lo que Chávez o Correa. Son concepciones diferentes que están detrás de un solo concepto. Creo que esa fase creativa o caótica sobre conceptos está llegando a su fin porque

la falta de determinación de los contenidos de la institucionalidad del socialismo del siglo XXI empieza a afectar el impacto del discurso. El presidente Chávez está obligado a determinar con precisión en qué consiste el socialismo de siglo XXI venezolano si no quiere que su discurso pierda credibilidad. La incertidumbre que generan las referencias generales de Chávez sobre el socialismo requiere que haga un esfuerzo teórico para dar una configuración clara a lo que él pretende hacer con el socialismo del siglo XXI.

7. Este es un momento de definiciones en el que probablemente a Chávez le ha faltado apoyarse en el rigor científico que le permita darle continuidad a ese discurso. ¿Podría ser que Chávez está cometiendo los errores que empezábamos señalando cuando hubo esa división entre los científicos y los políticos en el socialismo histórico?

Pienso que ese problema empieza a manifestarse. En todos los Estados es un problema su capacidad de asimilar innovaciones, de permitir el acceso de la población a los nuevos gobiernos. Lo que sucede generalmente es que los nuevos gobiernos de centro izquierda rápidamente se convierten en una fortaleza rodeada de murallas y se vuelve difícil que las organizaciones sociales, que antes los acompañaban en la lucha, sigan teniendo un acceso adecuado porque hay una tecnocracia que asesora al presidente. Ese problema que es general en cualquier sistema social puede causar daños si significa que el presidente no asimile los conocimientos científicos del socialismo del siglo XXI que tenemos ahora y empieza a implementarlos. Creo que los síntomas de esa falta de fundamento científico en Venezuela van a ser cada vez más claros. Vemos que el presidente busca en el pasado en Mariátegui, Trotski, en Gramshill, alguna indicación para el socialismo del siglo XXI, pero algunos de ellos no escribieron nada importante sobre la economía política. Esa expansión horizontal de búsqueda de referentes

inevitablemente va a llevar a trivializar el concepto y a una frivolidad de la inteligencia y después de la clase media frente a la proclamación del socialismo del siglo XXI.

En lugar de volverse el presidente Chávez hacia la fundamentación seria del concepto científico sigue buscando horizontalmente referentes y esto va a tener un costo político cada vez mayor si no cambia esto.

8. ¿Ese costo político podía traducirse en una nueva decepción frente al socialismo, podría Chávez paradójicamente ser el precursor del mensaje pero a la vez el sepulturero del proyecto?

No. Creo que la teoría del siglo XXI ya es parte de un debate mundial, y lo vemos ahora en Ecuador, y nadie lo puede parar. La evolución de la teoría va a avanzar en la medida que el capitalismo se muestre incapaz de encontrar respuestas a los problemas. El precio que pagaría sería el movimiento bolivariano en Venezuela, y su máximo exponente el presidente. El costo político lo pagarían él y el proyecto histórico no la teoría científica ni el movimiento mundial que está generando.

9. ¿Cómo definiría usted la situación económica de Venezuela?

El desarrollismo democrático que tiene sus antecedentes en los ingleses, quienes se inventaron esa estrategia económica hace 200 años, es decir, esa estrategia de desarrollismo tiene 300 años, pero es correcta porque es la única que te lleva a un nivel de vida avanzado

Pero veo que hay dos o tres elementos que son un problema ahora. El primer problema es lo que yo llamaría una sobre estimación de la capacidad del Estado de intervenir en una economía de mercado. Parece que en la política venezolana la idea de que la estatización puede sustituir a la empresa privada tiene cierta fuerza. Eso es un grave error porque el

Estado puede hacer una economía de mercado limitado, aunque me parece que no se tiene claridad sobre los límites.

El segundo es que el problema de los precios administrativos. Ellos tienen dos sistemas de precios, el del mercado que se rige esencialmente por la relación entre la oferta y la demanda y la fuerza de los agentes económicos. Otro es el precio administrativo que es el precio que pone el Estado.

El dice: quiero que el libro sea barato entonces el libro tiene un precio fijo, en ese caso tiene que subsidiar ese libro talvez sea rentable para la empresa. Entonces ese sistema de precios controlados y determinados por el Estado sea aplicado masivamente en ciertos productos de la canasta básica y ha resultado ha sido que esos productos han empezado a desaparecer del mercado, porque se generó un mercado negro donde se tiene que pagar mucho más de lo que el estrado autoriza, esto es un problema.

Esto se demuestra en el dólar. El dólar tiene un precio administrativo del Estado como 2.125 bolívares por dolare, en el mercado negro está en casi 5000 y empezó más o menos con 2.800. Entonces esa creciente disparidad entre el precio administrativo y el incremento en el mercado negro demuestra que el precio administrativo se vuelve cada vez más irreal y va a causar serios problemas de corrupción, etc.

La función del precio es equilibrar la oferta y demanda. En la economía de mercado cuando hay menos oferta que demanda subes los precios y la gente que no puede comprar se queda fuera de la tienda. El equilibrio entre los que compran y venden se establece a un nivel más alto, tu siempre excluyes a los que no tienen el dinero, así funciona la economía de mercado.

Cuando tu no quieres hacer esto por razones políticas y estás ante una elección, y no quieres aumentar los precios porque sino no te van a votar entonces tienes que controlar los precios de alguna forma. Lo pueden hacer en corto tiempo pero no a mediano plazo porque aparece el mercado negro. Ese es uno de los graves problemas que veo que se está desarrollando en Venezuela. Si no utilizas los precios para equilibrar oferta y demanda y mantienes fijos los precios el resultado es que vas a tener constantes déficit crónicos en el suministro de la mercancía. Ese es el problema, el intento de regularizar la oferta y demanda vía precios administrativos del Estado que son en muchos casos irreales y el segundo problema es la inflación.

Cuando tratas de incrementar el nivel de vida de las mayorías y les das dinero inevitablemente aumenta mucho más la demanda que la oferta de los productos, entonces hay una inflación -que está congelada por ese sistema de precios administrativos- pero solo puedes encubrir la inflación porque esta sigue y si ahora empiezan a regularizar el problema es que va haber un amento generalizado y la población va a resentir.

Está en cierto sentido entre cierto dilema. O tienes colas en los mercados estatales o liberas los precios y no vas a tener esas colas pero la gente que tiene menos dinero va a sentir el impacto en su bolsillo. Es decir estás en una situación políticamente no deseable y tiene un costo político. Esto a mi juicio es el problema principal en la economía venezolana. Los desabastecimientos a raíz de los precios del estado y una inflación encubierta que podrían crear una crisis.

10. Usted ha insistido en vincular el socialismo con la democracia, normalmente el registro mediático es contrario a esto. Se lo acusa tanto a Chávez, Evo, y a Correa de justamente privilegiar formas no democráticas para hacer viables sus proyectos socialistas. ¿Es compatible ciento por ciento la democracia con el socialismo del

siglo XXI O habría ciertos sacrificios democráticos que demande este proyecto?

No puede haber sacrificios democráticos. En el siglo XXI hay dos grandes banderas de lucha una es la justicia social y la segunda es la democracia. Un fenómeno importante hoy es que la estructura de clases en el mundo ha cambiado significativamente, de manera que en el primer mundo por ejemplo Estados Unidos, Canadá o Gran Bretaña más de la mitad de la población es de clase media. Entonces si no se hace un proyecto histórico en el que se asuma esas dos banderas -más justicia y más democracia- las clases medias no van a apoyarlo, de ahí que la importancia entra de dar más democracia que justicia. El sistema puede ser atractivo cuando ofrece mejor nivel de vida para las mayorías que lo que puede ofrecer el sistema capitalista y más democracia que puede ofrecer la política. En ninguno de esos dos elementos hay que reducir porque deja de ser atractivo el proyecto.

11. Pareciera que es un modelo extremadamente aburguesado de la democracia. En el caso de Correa es el que más ataca y obviamente la oposición señala una contradicción que quizás no la haya, lo que si se puede estar denostando es ese aburguesamiento de la democracia. ¿En qué momento se podrían estar cambiando tradiciones democráticas para ajustar este modelo entre la clase media? ¿La clase media es el motor social del socialismo del siglo XXI, contrario al socialismo clásico?

Hace un año el Ministerio de defensa de Gran Bretaña tiene un sector de planeación estratégica en el cual trata de prever qué consideraciones de crisis o amenazas pueden aparecer para sus élites. En ese estudio había una tesis que decía: un pedido para la estabilidad de las democracias es que la clase media mundial se vea afectada en su calidad de vida por políticas como el neoliberalismo, entonces las clases medias mundiales

podrían asumir el papel de rebelión contra el sistema que históricamente se había asignado al proletariado. Pero esa afirmación simplifica la situación, yo creo que va a ser una gran alianza de excluidos de desplazados, de mayorías que van a cambiar este sistema, pero no cabe duda que tanto la clase media como la pequeña burguesía -que históricamente siempre ha jugado un papel fundamental en nuestra formación- son elementos extraordinariamente importantes porque a diferencia de los sectores marginales es gente que tiene una educación alta. Es decir, puede analizar la realidad, sabe organizarse y tiene fondos y recursos materiales para organizarse. Esa alianza de todas las clases afectadas va ser el sujeto de cambio del sistema, pero sin duda las clases medias y la pequeña burguesía van a jugar papeles fundamentales en este proceso.

12. En el caso de Latinoamérica en concreto en Venezuela justamente lo que no había era clase media había una población empobrecida, una sociedad rentista –que todavía persiste- y una aristocrática. ¿Se equivoca Chávez cuando enfoca sus esfuerzos hacia la clase pobre y por ahí podría estar maltratando a la clase media? ¿Podría ser éste un error en la visión económica del proyecto?

Si. Cualquier proyecto político no sólo los de transformación, cualquier proyecto de gobierno que no incluya a las clases medias va a ser inestable y no va a prosperar. Eso lo discutí una vez con Chávez porque algunas personas habían generado la idea de que se podía gobernar en una alianza entre la Fuerza Armada, presidente y los pobres. Yo dije, mira esa es una interpretación absolutamente errónea de la realidad moderna. En primer lugar en la sociedad moderna, a diferencia del pasado, el poder está en la ciudad no en el campo. El grado de urbanización de América Latina es más de 60%, en Venezuela más del 80%. Segundo, los que tienen el poder en la ciudad no son los pobres; la clase media y la

pequeña burguesía son los que escriben en los periódicos, cuyos hijos están en la universidad. Entonces cualquier proyecto que se basa sobre esa idea absurda (líder-militares-pobres) va a fracasar. El proyecto tiene que ser incluyente con todos los grandes sectores de la sociedad indígenas, mujeres, ecologistas, por suerte creo que acertó en esa interpretación.

Entender que un enfrentamiento entre esas dos clases sería el fin del proyecto a mediano plazo. De hecho él tiene un apoyo más o menos del 55% y es indudable que la estabilidad que tiene el proceso se debe a que se ha logrado romper el control de la derecha sobre la clase media. Hay sectores de la clase media que están con el proceso esencialmente porque les ha ido bien materialmente. Hoy cualquier proyecto de gobernar sin clase media, sociedades organizadas, globalizadas, tecnificadas es ponerse la soga al cuello.

13. En Ecuador podría darse un proceso diferente al que está ocurriendo en Venezuela teniendo en cuenta que no hay la misma riqueza, la derecha está bien identificada y lo que se impone es una clase media que podría apuntalar mejor el proyecto ¿En esa visión cuáles son los poderes naturales que tiene que afectar Correa para que pueda darse la justicia social con la democracia real dentro del proyecto del socialismo del siglo XXI?

Hay muchas diferencias entre los dos países tanto en la situación económica -la población sustancial indígena-. Entonces las condiciones son muy diferentes pero lo que ha sido similar en Ecuador, comparado con Venezuela es la reacción de las élites a ese proyecto.

En Venezuela los partidos políticos que representan la oligarquía trataron de tumbar al presidente Chávez y cuando no lograron esto cayeron en el descrédito. Entonces los partidos tradicionales perdieron su capacidad de

negociar con el gobierno y por lo tanto de representar los intereses de la élite económica. En ese momento como los partidos políticos dejan de tener su función normal los medios asumen la errónea decisión de convertirse en el partido de la burguesía, y piensan que mediáticamente pueden destruir un gobierno, que con los métodos anteriores políticos no lograron destruir.

Esa tremenda campaña mediática de desinformación fracasó moralmente con el referéndum de 2006, con eso se quiebra la espina dorsal de la contrarrevolución mediática en Venezuela.

Ahora se ve algo semejante aquí (Ecuador). Se ve la disfunción de los partidos políticos tradicionales, se ve la reducción de la importancia de los socialcristianos (PSC), el descrédito de Sociedad Patriótica, etc. Es decir el sistema de los partidos tradicionales está tan debilitado que su capacidad de negociar o interés de rédito con el gobierno de Correa es muy escaso. Ante esta situación los medios repiten el error que cometieron en Venezuela, cuando se auto asumen como el partido político de la burguesía, -que con la absurda y paranoica idea de que aquí se va a hacer una tiranía y que ellos tienen que ser los defensores y mártires de la democracia- le declaran una guerra sin cuartel a un gobierno democrático como el de Correa. Ahí hay un paralelismo muy importante. Cuando esa guerra mediática fracasa -y va a fracasar a mi juicio- habrá sectores que pasen a un nivel más subversivo, no tendrá la dimensión de Venezuela porque Ecuador tiene una idiosincrasia muy diferente, pero se van a ver ciertas actividades subversivas.

En Bolivia hay más semejanza con Ecuador. En Bolivia el peligro es mucho mayor de que el gobierno caiga porque hay una oligarquía separatista vinculada a Washington, con fuertes tendencias asistuales- que resultan de la inmigración fascista después de la Segunda Guerra Mundial del Valcano, croatas, criminales de guerra que se refugiaron allá. Resulta

entonces una composición de ideologías fascistas y racistas contra los indígenas, un separatismo de la oligarquía, los intereses de inteligencia militar chilena -que está metido con la subversión en Santa Cruz- de Washington por su puesto y esto realmente podría llevar a la destrucción del proyecto de Morales, el peligro de que el gobierno popular se estanque o se pierda es mucho mayor en Bolivia que en Ecuador por errores como falta de experiencia y una fuerza oligárquica latente que se activó con mucha más fuerza que lo que hubiera podido ser en Guayaquil.

14. Tres proyectos bandera de esta nueva corriente. ¿Podríamos señalar al venezolano como el más estable pero que más dudas genera en su población, el ecuatoriano el más ajustado a la teoría científica y el boliviano el laboratorio donde seguramente pueden aprenderse grande lecciones pero que puede fallar?

Es un poco más complejo. Esos gobiernos de desarrollismo democrático y regional obviamente son generados por los destrozos del neoliberalismo hasta el director del Fondo Monetario Internacional (FMI), Diego Rato, dijo que fue la destrucción neoliberal la que generó esos gobiernos. En segundo lugar estos no son gobiernos uniformes y mucho menos es un bloque monolítico de poder. Hay intereses que coinciden parcialmente: Brasil tiene el interés de colaborar en la energía como Argentina, Brasil con Venezuela y Argentina con Bolivia etc. pero Inacio Lula da Silva obviamente no comparte el discurso bolivariano y popular de Chávez, Kishner tampoco. En Bolivia y Ecuador esto es diferente, mientras más haya intereses económicos de operar en un mercado más grande y quizás un poco más protegido frente el libre comercio. Más allá de esto las coincidencias ideológicas son relativamente frágiles.

Hay un problema estructural. Puedes mantenerte en la ideología del desarrollismo, en ese discurso. Si siguen el desarrollo de los gobiernos que siguieron ese proyecto económico tienes tres desenlaces posibles:

1. Te conviertes en un tigre asiático y llegas al primer mundo. Esto requiere dos elementos: un Estado no corrupto y llegar a tecnologías de punta, que se pueden exportar. Si no se logra esto no terminas en el primer mundo. En América Latina ningún Estado ha logrado esto aun.

2. Como el PRI en México, la represión mexicana termina en la involución y cae en manos de los neoliberales. Es decir la revolución involuciona y se destruye y vuelve al capitalismo normal, (entonces) pierde el elemento popular.

3. Es que se da un golpe militar como Perón, Vargas, etc.

Ahora cuando se hace un proyecto desarrollista en la actualidad se tiene que tener claridad sobre esos tres desenlaces posibles, y preguntarse cuál es la probabilidad de que X país llegue a un tigre asiático, morir por inanición o un golpe militar. Es una pregunta fundamental que cada país en Latinoamérica tiene que hacerse. A Chávez le dieron el golpe y en Bolivia lo intentaron.

Si se quiere algo más allá de este desarrollismo que está dentro de la economía de mercado y el Estado burgués, y quieres un horizonte estratégico que trasciende la civilización burguesa necesitas el socialismo del siglo XXI porque tiene un elemento que da consistencia estratégica. El tercer elemento es una alianza orgánica republicana entre los pueblos y los gobiernos. A mi juicio ese proceso que desataron los neoliberales sólo va a triunfar si se logra integrar los tres ejes de transformación: desarrollismo regional, socialismo del siglo XXI y alianza estratégica republicana de pueblos y gobiernos. Si se logra integrar esto en una política coherente asumida por una serie de gobiernos en América Latina y si no se logra el proceso va a fracasar como el desarrollismo ha fracasado anteriormente. En este momento estamos avanzando en la integración económica, pero no hay claridad sobre los peligros y límites

del desarrollismo, ni sobre lo que es el socialismo (del siglo XXI) y la institucionalidad económica del socialismo del siglo XXI. Mientras no avancemos en esos campos esto es un gigante con patas de barro.

ANEXO N ° 2

Cuadro cronológico de las tensiones entre la prensa y el presidente Rafael Correa desde Marzo de 2007 hasta abril de 2008

LA PRENSA	PRESIDENTE CORREA
	3 de marzo: El presidente Rafael Correa "agravió a los medios que publicaron informes y análisis sobre los acercamientos políticos entre el gobierno y Sociedad Patriótica. En su séptima cadena radial dijo que eran "imprecisos, mediocres e incendiarios". (Vanguardia)
9 de marzo: La Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (Aedep) exige a Correa rectificar las "conductas lesivas" al régimen democrático al denunciar que el estado de derecho está en "entredicho". En el comunicado, titulado "¡Intolerable!", pidieron a "los poderes públicos una inmediata rectificación de conductas lesivas al régimen democrático, en un marco de concertación nacional".	10 de marzo: Correa acusa a la prensa de "cohonestar" las acciones ilegales del Congreso y denuncia una "mafia informativa", respondiendo a un comunicado de la Aedep. El presidente sostuvo que los medios son responsables de "gran parte de la situación actual del país", al no denunciar los "atracos" ocurridos en entidades públicas. "Ustedes han sido parte de esta situación. Lo único intolerable es que hubiéramos aguantado durante tanto tiempo mafias políticas, económicas y también informativas".
	17 de marzo: El mandatario Correa advierte por primera vez a la banca: "Empezaremos a poner en vereda a la banca (...) Vamos a trabajar para poner en orden, prohibir las comisiones, bajar tasas de interés...".
20 de marzo: José Hernández, director editorial del semanario Vanguardia, publica en su columna que "el presidente descalifica a los columnistas y les pregunta a quiénes representan. (...) Supeditar el pensamiento, la posibilidad de opinar, al número de votos no es propio de los espíritus libres. (...) porque el presidente lanzó un ataque generalizado contra los diarios que hacen parte de la Asociación de Editores de Periódicos. El comunicado de la Aedep lo molestó. Pero en vez de argumentar, como hacía cuando era profesor, el presidente los trató de corruptos, de hacer parte de las mafias informativas".	27 de marzo: El presidente Correa asegura que respeta la prensa libre, pero rechaza un sector al que considera "mediocre y corrupto". En su programa sabatino dijo: "aquí nadie está en contra de la prensa libre; aquí estamos en contra de la prensa mediocre, corrupta, incompetente que abusa de esa libertad".
	8 de abril: Correa dice ser partidario de

	<p>leyes más “severas y profundas” para regular a la prensa y evitar la relación “incestuosa” entre “medios y la banca”. Dijo que: “más que libertad de prensa existe libertad de empresa por lo que “probablemente sí se necesitan leyes un poco más severas para que los medios de comunicación cumplan con su fundamental rol en la sociedad”.</p>
	<p>28 de abril: El presidente anuncia acciones legales contra el diario La Hora por publicar el editorial “Vandalismo oficial” en el cual, según el mandatario, el medio profirió “mentiras” contra su honra.</p>
<p>1 de mayo: José Hernández en su columna de Vanguardia habla sobre “la obsesión y ataque del presidente Correa” con los medios de comunicación. Dice: “Rafael Correa vive obsesionado por la precisión. Así justifica insultos y descalificaciones contra la prensa en general y ciertos medios en particular. La Hora hace un mes, y El Comercio, la semana pasada (...).El presidente Correa trata a los medios –él dirá, porque ya lo ha dicho, no ha todos- como si fueran adversarios políticos. Los increpa, los insulta y los desprestigia”.</p>	<p>3 de mayo: El gobierno de Correa asegura que jamás clausurara un medio de comunicación y juzga como “una exageración lamentable” las declaraciones de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) sobre el supuesto hostigamiento de periodistas en Ecuador.</p>
	<p>10 de mayo: Correa acusó por injurias a al director de La Hora, Francisco Vivanco, por publicar un editorial que lo acusó de gobernar con “tumultos, piedras y palos” a raíz de un enfrentamiento en marzo entre diputados opositores destituidos y simpatizantes del oficialismo.</p>
<p>12 de mayo: La SIP y el Comité Mundial de Prensa cuestionaron la medida del presidente Rafael Correa contra La Hora.</p>	<p>12 de mayo: El presidente Correa afirmó que la SIP se opone a los gobiernos progresistas de la región y la llamó a “no participar con la corrupción que ha hecho daño a América Latina”. “La SIP está conformada no por los periodistas sino por los dueños de los medios (...) por eso coincidentalmente siempre se opone a gobiernos como el de (Salvador) Allende en Chile, al sandinista en Nicaragua, siempre a los gobiernos progresistas”, dijo en su programa radial de los sábados. Entre risas, Correa dijo, “ni me he enterado” que la SIP condenó una denuncia penal contra el diario quiteño La Hora que presentó el pasado jueves ante la Fiscalía por “injurias”, al sostener en un editorial que el mandatario socialista gobierna con “tumultos, piedras y palos”.</p>
<p>14 de mayo: La Hora anunció que enfrentará el juicio y la AEDEP se solidarizó con el medio al criticar al mandatario por “emplear la ley para</p>	

intentar atemorizar" al diario.	
17 de mayo: El Congreso pide respeto la libre expresión. 46 diputados aprobaron una resolución la cual pide al presidente (...) "irrestringido respeto a las libertades de opinión y expresión". El presidente volvió a acusar a los medios de comunicación en general, de doble moral".	19 de mayo: Correa desafía a la prensa y dice que seguirá denunciando "las mentiras y mediocridad" de la prensa a riesgo incluso de dejar el poder. "Señores de la prensa, no les tengo miedo. No me interesa lo que diga desde Miami la SIP, por el contrario, entre más presión más firmes estaremos en nuestra posición", señaló Correa en su programa semanal de radio a la que asistieron varios periodistas invitados.
	19 de mayo: Durante ese programa en el que se debatía sobre la libertad de expresión Correa expulsó de la a un periodista que le increpó fuertemente por el supuesto silencio de los medios durante la crisis bancaria de 1999. Emilio Palacio, editorialista de diario El Universo, mantuvo un duro cruce de palabras con el mandatario hasta que fue expulsado del encuentro.
	20 de mayo: El gobierno invita a organismos internacionales a constatar la libertad de prensa en Ecuador.
	21 de mayo: El gobierno anuncia que someterá a la Asamblea Constituyente la Declaración de Chapultepec, así como el monopolio de la prensa para regular la propiedad de los medios.
22 de mayo: Hernández en su columna de Vanguardia dice que: "(...) el lío con los medios no es irrelevante. Revela la forma como el presidente raya la cancha, establece su relación como poder sobre la libre opinión y dice cómo piensa zanjar los eventuales desencuentros. (...). Con su actitud, Correa mata lo que más aprecia: la controversia. Y de paso pone a circular una serie de señales equivocadas y penosamente inquietantes. Porque si lo que él quiere es contribuir a transformar los medios de comunicación –papel que no es suyo- la terapia no puede ser más incongruente. (...) Porque no es el poder político el que debe tomar cuentas a los medios de comunicación. Son los lectores, los televidentes y los oyentes".	23 de mayo: Correa se consideró víctima de las calumnias de un sector de la prensa, respondiendo a las duras críticas que recibió por expulsar al periodista Emilio Palacio de una cadena radial.
22 de mayo: En ese mismo número el reportaje central de Vanguardia se titula: "Ahora le tocó a la prensa". En ese artículo Francisco Vivanco, presidente de diario La Hora dice: "el camino que el gobierno ha trazado frente a la libertad de expresión supone que, en lo posterior, cualquier persona que opine, que tenga el	26 de mayo: Correa anuncia que el gobierno investigará una presunta concesión irregular de frecuencias de radio y televisión, y llama a la ciudadanía a no creer en los medios "por manipular la información". "Queridos conciudadanos, con el dolor del alma les tengo que dar una recomendación: no crean en la prensa, manipula la información", expresó el presidente en su programa radial.

<p>derecho o la audacia de informar, será perseguido por ese camino". Por su parte Emilio Palacio (columnista de El Universo con el que Correa anteriormente tuvo un duro enfrentamiento) dice que: "La Hora acusó al gobierno de tener una política que sirve de caldo de cultivo para la violencia. (...)".</p>	
<p>29 de mayo: Hernández publica una columna en la que aplaude la decisión del gobierno de poner fin a los enfrentamientos con la prensa. Al parecer fue a través de Larrea que se hizo pública esa decisión. "Un gesto responsable, tras meses de tiroteos verbales y acciones absurdas, merece ser destacado. Y ese gesto lo tuvo el régimen al comunicar, (...), que pone fin a su campaña contra la prensa".</p>	<p>1 de junio: El gobierno crea una comisión para investigar la supuesta concesión irregular de frecuencias de radio y televisión e identificar a quienes están detrás de los medios.</p>
	<p>10 de junio: Correa acepta que ha cometido errores en su confrontación con un sector de la prensa, pero advierte que cancelará la licencia del medio que conspire contra su gobierno como sucedió en Venezuela con la televisora privada RCTV. Por esta fecha la prensa se alarma porque a su criterio Correa llamó a los periodistas "miseria humana".</p>
	<p>11 de junio: Correa propone a la constituyente que impida el financiamiento de medios de comunicación por parte de la banca. El presidente califica de "incesto" los vínculos entre un sector de la prensa y banqueros.</p>
	<p>30 de junio: Correa llama "bestias salvajes" a los periodistas y anuncia que solo les responderá por escrito. Además el presidente dice que los medios "tiene un rol terrible, están con el poder". La prensa responde la crítica. Durante el programa radial de los sábados Correa llama "gordita horrorosa" a una periodista con la que tuvo un impasse y con quien los medios se solidarizaron por el que consideraron un "atropello" del mandatario.</p>
<p>2 de julio: La prensa se solidariza con la reportera y juzga duramente el calificativo del presidente como "prepotente", "peyorativa" y "salida de tono". A los editoriales de la prensa se sumó la Unión Nacional de Periodistas.</p>	
<p>10 de julio: Hernández dice en su columna en Vanguardia: "Porque es un extravío, grave en la generación del presidente, impensable según el cánón de lo políticamente correcto, haber dicho lo que el presidente dijo</p>	<p>11 de julio: El gobierno publica un decreto en el dice que sancionará la difusión de grabaciones clandestinas o no autorizadas. Correa fijó la norma aduciendo los "recientes actos que atentaron contra la honra, la buena reputación y la intimidad" de jueces,</p>

sobre una periodista cuencana.	ministros y diputados, y que, según la Corte Suprema, pusieron en riesgo la estabilidad del país. La prensa interpreta con sospecha esa medida y advierte que la libertad de información corre riesgo con esas medidas gubernamentales.
<p>12 de julio: Sectores de oposición y la prensa critican duramente el decreto presidencial que prohíbe difundir grabaciones ilegales. Diputados detractores dicen que es una forma de proteger a Patiño tras el escándalo que ocasionó la difusión de unos videos. Mientras la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusores objeta la medida en un comunicado por considerarla un "peligro para la vigencia de la libertad de expresión".</p>	
<p>13 de julio: Las agremiaciones de radio y televisión advierten que desconocerán el decreto presidencial. Los medios televisivos y de radio consideraron como "un ataque al derecho a la información" las "sanciones administrativas" fijadas por el gobierno. Aseguran que los medios "no están vinculados por un decreto ejecutivo que no tiene valor alguno según las normas constitucionales", señalaron en el documento las asociaciones de televisión y radiodifusión.</p>	<p>13 de julio: El gobierno niega que el decreto mine la libertad de expresión.</p>
	<p>16 de julio: Correa justifica sus ataques a la prensa al asegurar que son "un actor político" y reitera por segunda vez que cerrara un medio que atente contra la democracia. "La confrontación con la prensa tarde o temprano se iba a dar porque la prensa es un actor político que defiende el statu quo, con las excepciones de siempre" dijo el presidente. Según el jefe de Estado, "los gobiernos que han querido cambiar las cosas en América Latina han tenido a la prensa en contra".</p>
	<p>18 de julio: Correa amenaza con suspender la frecuencia de los medios que cumplan el decreto que prohíbe la difusión de grabaciones ilegales, luego de que las agremiaciones de radio y canales llamaron a la rebeldía.</p>
<p>24 de julio: La revista Vanguardia tiene como artículo central un informe titulado: "La obsesión del desgaste" y subtitula: "Correa no da tregua a la prensa". Y dice que el presidente está obsesionado con "los medios atacados y polémicos". Revisar, hay varias opiniones de periodistas sobre la</p>	<p>24 de julio: Correa admite que lo más difícil en los primeros 6 meses de gobierno fue la confrontación con un sector de la prensa.</p>

relación entre los medios y el gobierno.	
	28 de julio: Correa tilda de “charlatanes” algunos periodistas y los retó a difundir cualquier grabación que lo involucre en actos indecorosos: Mentirosos, difamadores profesionales, prensa corrupta” dijo en su programa radial de los sábados.
30 de octubre: Vanguardia publica su artículo central con el título “El Karma presidencial”, “el presidente no entiende al periodismo de opinión. Como los viejos políticos, tacha de opositor a quien no piensa como él. Vanguardia analiza, con algunos de sus críticos, los pormenores de una pugna insalvable”. “A Rafael Correa no le gusta el periodismo de opinión. También él, como los políticos tradicionales, sueña con una prensa que cubra su actividad, exalte sus mensajes, nunca dude y dé absoluta prioridad a su punto de vista”	
	8 de diciembre: Correa denuncia que “cierta prensa ecuatoriana” busca que su “gobierno se caiga y provocar una revuelta con muertos”. “¿Qué es lo que espera la prensa con esto? ¿Qué es lo que espera obtener cierta prensa, no toda? Que haya una huelga en Cancillería, que haya una revuelta, muertos, sangre, que se caiga el gobierno. Probablemente es lo que buscan”, sostuvo Correa.
	29 de diciembre: El presidente acusó a la prensa de derecha de tratar de desprestigiar su gobierno, apoyados por los grupos de poder. Justo en momentos en los que había una especulación de precios, según correa impulsada por sectores empresariales.

2008

PRENSA	CORREA
	1 de enero: Correa dice que pedirá "sanciones muy duras" contra las calumnias de la prensa y que enjuiciará al diario El Universo, por difundir un rumor en los que decían que la hermana del mandatario había comprado un auto en 55.000 justo antes de que entrara en vigor una ley tributaria.
	13 de enero: El gobierno anuncia que aumentará los costos de las frecuencias de radio y televisión y que impondrá regulaciones a la prensa.
15 de enero: La Aedep, que reúne a 13 medios impresos, niega en un comunicado que sea opositor al gobierno. El presidente de la República ha afirmado que los periodistas son actores políticos. Declaramos formalmente que ni lo somos ni aspiramos a serlo".	
19 de febrero: José Hernández publica en Vanguardia:	
8 de julio: La oposición rechaza la medida de incautación y advierten que atenta contra la prensa. Además acusan al presidente Correa de realizar esa jugada para acallar a sus adversarios a pocas semanas del referendo constitucional. En el caso de los canales "es una medida totalmente arbitraria porque la toma el gobierno cuando va a iniciar una campaña electoral en la que necesita desesperadamente, para que su proyecto subsista, amordazar a los medios de comunicación que puedan dar cabida a voces críticas", dijo Emilio Palacio, subdirector del diario El Universo.	8 de julio: La Policía ocupa los canales de televisión Gamavisión y TC por orden de la AGD en el marco de un juicio a los ex banqueros prófugos, William y Roberto Isaías, acusados de presunta malversación. Al mismo tiempo en Guayaquil se clausuró Radio Sucre por orden de la Superintendencia de Telecomunicaciones por incumplir los requisitos para mantener la frecuencia.
	8 de julio: El gerente de la AGD, Carlos Bravo, asegura que la medida de incautación no "se trata de una persecución a los medios de comunicación. De ninguna manera se trata de una persecución". La Policía ocupó los canales Gamavisión y TC televisión por disposición de la AGD, que justificó la medida dentro del proceso de embargo de 195 bienes de los hermanos y banqueros William y Roberto Isaías, que huyeron hacia Estados Unidos tras la quiebra de Filanbanco en 1998.
9 de julio: La Asociación Internacional	8 Julio: El presidente Rafael Correa negó

<p>de Radiodifusión (AIR) expresó su "preocupación" por la "ocupación policial e incautación" de los canales TC y Gamavisión de Ecuador, lo que calificó como un "atentado contra la libertad de expresión". La AIR, que representa a más de 17.000 emisoras privadas de radio y televisión de las Américas, Asia y Europa, consideró que "esta medida afecta severamente la Libertad de Expresión, prueba de ello es que lo primero en suspenderse (...) fueron sus noticieros", indica el comunicado de la AIR. "Ambos medios serán administrados por Directores designados por el Poder Ejecutivo ecuatoriano que determinarán la orientación informativa y programática de los mismos, limitándose de esta forma el Derecho del público a continuar recibiendo los contenidos de su preferencia por un medio profesional e independiente", añadió.</p>	<p>que la incautación de dos televisoras sea una jugada política para acallar a la prensa antes del referendo constitucional. "La mala fe, los de siempre, están tratando de desprestigiar al gobierno, (diciendo) que la incautación de los bienes del grupo Isaías se hace en este momento porque el gobierno está declinando en las encuestas y el Sí está perdiendo, y que es una jugada política", dijo. "Para desprestigiar esta incautación hoy se la quiere hacer pasar como un atentado a la libertad de expresión, y no dicen que son 195 bienes los que se han incautado, entre ellos medios de comunicación", recalcó.</p>
<p>9 de julio: Gremios de periodistas de Ecuador pidieron al gobierno garantías para la libertad de expresión tras la incautación de tres televisoras, que serían de ex banqueros prófugos que adeudan al Estado 661 millones de dólares. La Federación de Periodistas de Ecuador y el Colegio de Periodistas de Quito exigieron el respeto a la libertad de expresión y prensa y a los derechos laborales de los empleados de las televisoras y eficiencia por parte de las nuevas administraciones.</p>	<p>10 de Julio: El presidente Rafael Correa descartó que el Estado vaya a quedarse con el control de tres televisoras y otros 200 bienes incautados a ex banqueros prófugos, que le adeudan 661 millones de dólares desde hace una década. "Estas propiedades legalmente incautadas no serán manejadas por el Estado, saldrán en el plazo más corto posible a subastas públicas, incluidos los medios (de comunicación)", dijo el mandatario. El presidente tachó como una "tamaño tontería" el miedo de algunos sectores por la libertad de prensa en el país. "¡Ahora resulta que incautar bienes a banqueros que quebraron al país, pero ellos siguieron prósperos, es atentar a la libertad de expresión!", dijo Correa visiblemente fastidiado. ¿Quién puede sostener tamaño tontería?", se interrogó el presidente.</p>
<p>10 de julio: La Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (AEDEP) emitió un comunicado en que exhorta al gobierno a garantizar "la total independencia periodística" de los canales mientras estén bajo control oficial ante el riesgo de que "la manipulación de los contenidos y opiniones" afecte la libertad de expresión y de prensa.</p>	<p>12 de julio: El presidente Rafael Correa anunció que se seguirá incautando bienes a ex banqueros y revirtiendo frecuencias de radio y canales de televisión, por razones legales, pese a que sea visto como un atentado a la prensa o a los rumores sobre una crisis financiera. "Seguiremos incautando, pero precisamente para amedrentarnos ya los grupos de siempre interesados han empezado a correr rumores de una nueva crisis bancaria (...) No crean esos rumores, el sistema financiero está más solvente que nunca", dijo el mandatario. Asimismo, reiteró que no estatizará las tres televisoras incautadas a</p>

	<p>ex banqueros prófugos y, por el contrario, serán "vendidos lo más rápido" para pagar deudas a los depositantes de la quiebra bancaria.</p>
	<p>19 de julio: Ecuador terminará en 2009 el cobro de las deudas a ex banqueros prófugos mediante el cierre de entidades en liquidación y el decomiso de bienes como el realizado recientemente, que incluyeron tres televisoras, anunció el presidente Rafael Correa. "Estamos haciendo un cronograma para que en julio de 2009 el país haya superado totalmente esta pesadilla que fue la crisis bancaria", por la que el Estado perdió unos 5.000 millones de dólares a finales de los noventa, dijo Correa en la presentación de su informe semanal de labores.</p>

ANEXO Nº 3

Entrevista a Heinz Dietrich del 13 de marzo de 2008

1. ¿Cómo determina o considera a este sistema informativo en oposición o en franca relación con el modelo socialista? ¿Cuál es esa relación, cuáles son las características que determinan a uno y otro? dado que la prensa siempre ha mirado con sospecha el avance de la izquierda en esta parte de la región.

Podemos decir que en términos generales la prensa distorsiona: (a) por la incapacidad de sus empleados y (b) por sus intereses económicos e ideológicos. Como el socialismo del siglo XXI es un proyecto de democratización y como los medios pertenecen sobretodo a las elites económicas pues no quieren que justamente eso se democratice. Entonces en lugar de informar efectivamente, se inventan, mienten, distorsionan. Esa es la tónica general de los medios.

2. ¿En la naturaleza propia de los medios cabría la posibilidad de una relación armónica con un nuevo sistema como el que usted diseña, que justamente está pensado en la democratización de los medios y en la democratización de la propiedad de los mismos?

No porque la razón de ser de lo medios actuales es el mercantilismo, quieren hacerse ricos. En la nueva economía de valores, de equivalencias, no habrá pobres y ricos, sino que cada uno va a ganar conforme a la aportación de riqueza social que haga al producto interno bruto, y que será medido a través de la cantidad de trabajo que entregue. Por eso, por supuesto, no creo que pueda haber una armonía, al menos al respecto de esos medios mercantiles actuales y una democracia real, son incompatibles.

3. ¿Los valores informativos de ese sistema actual tendrían entonces que ser transformados para crear una nueva relación entre información y política, esto bajo la égida de su propuesta?

Sí como no. El problema no está en el nivel de la escala de valores porque todo el mundo sabe cuando mienten (los medios). El problema está en la correlación de poder y lo que hay que cambiar esencialmente es la correlación de poder entre esas empresas mercantilistas y la información que es generada por la sociedad y el Estado. Ese es el problema de poder y no de valores. Porque el problema está claro y ellos saben lo que hacen, pero sacrifican por supuesto la ética para llenarse el bolsillo con ganancia.

4. ¿Cómo sería la prensa bajo este modelo, cómo estaría conformada, cómo serían los controles sociales que tendrían que justamente implantarse para cambiar ese sentido mercantilista que usted señala?

Creo que habría varios sistemas de control. Uno por su puesto sería la ley, una legislación, un marco normativo. En segundo lugar debería haber pluralidad en los medios porque el problema principal es la concentración de poder en algunos medios. Cuando hay estructuras monopólicas u oligopólicas el abuso del poder está a la vuelta de la esquina, entonces muchos medios democráticos. Tercero que los medios no sean crematísticos, es decir no sean un medio para enriquecerse, sino para cumplir una función social de información democrática a la gente. Luego por su puesto habría que fomentar los pequeños medios comunales, como las radios comunitarias como se hecho en Venezuela, el Internet que es el medio más económico de información y luego la conciencia de ciudadanos. En ninguna institución por más bien planteada que esté evita el abuso del poder si la gente no tiene espíritu democrático, entonces la conciencia de la gente antimercado es el aspecto decisivo.

5. ¿Entonces que ese derecho a informar y ser informado que se ha convertido prácticamente en patrimonio de la prensa libre desaparecería, se transformaría? ¿Cuál sería prácticamente la primera obligación que tendrían los medios bajo esta democratización?

Hacer un esfuerzo serio de reportar la posición de la fuente informativa y en segundo lugar distinguir claramente entre la información y la página editorial. No mezclar la información reportaje con el posicionamiento propio del medio, eso tiene que estar claramente discernido.

6. ¿Cómo hace el poder político para sobrevivir en medio de una guerra informativa? Porque históricamente empleó la propaganda para contrarrestar cualquier de tipo de mensaje negativo. Hoy eso es muy complicado que se dé en los términos como pudo ser después de la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo hace el poder político para vencer en una guerra informativa como la que usted describe?

Aquí hay varios problemas. En primer lugar hay una estructura de control y de poder de mercado en el mundo mediático que se inclina extremadamente a favor de las grandes transnacionales. Es una cosa que empiecen a hacer una televisora, que CNN ya llega a 130 millones de hogares, es extremadamente difícil crecer en ese campo. Lo primero es que el mercado está ocupado, no está libre.

Lo segundo es que la izquierda se ha destacado siempre por su ineptitud de combatir en el campo informativo. Eso no ha cambiado si vemos a los gobiernos progresistas en Bolivia, Venezuela, etc. se ve una incapacidad muy peligrosa. No son ágiles, creativos y no saben reaccionar a los medios de la derecha. Eso aun en casos en los que hay todo el dinero del mundo, como en Venezuela. Telesur está creciendo a tiempo de tortuga. Es increíble por qué Telesur no crece más rápido, por qué en México no

existe, en Ecuador me parece que es un aparato clandestino que no encuentras en ninguna parte. Ernesto dice: ¿pero tú no ves que tiene poco tiempo para crecer? Eso depende de cómo mires el tiempo. Si mides el tiempo que tienes para crecer o si mides el tiempo que te da el enemigo. Cuanto tiempo tienes antes de un golpe de estado y la desestabilización para volverte un medio mundial. Telesur es una sombra de Al-asira. Con todo el dinero del mundo son incapaces de organizar la guerra informativa.

Pienso que esos son los dos factores fundamentales: la desproporción del poder de los medios establecidos capitalistas frente a los nuevos (medios) progresistas. Por otra parte una incapacidad, ya casi congénita, de la izquierda de combatir con éxito en la guerra informativa.

7. Esta es una tensión “nueva”. Antes se podía pensar que un gobierno de izquierda tenía enemigos internos y estaba obviamente obligado a contrarrestar las tácticas de la derecha. Pero digamos que el escenario de la guerra informativa es algo nuevo para cualquier gobierno de izquierda. Es un reto sobre el que antes no se hubiese podido pensar mucho. Frente a eso si la izquierda es incapaz de combatir en esos términos lo más seguro es que tenga que acceder a medidas que vayan en contra del valor de la libertad de información, es decir, que regule, que controle, que expropie. Medidas que seguramente van a tener un efecto bumerang sobre el gobierno que las aplique. ¿No hay posibilidades que desde la política se enfrente esa guerra informativa sin caer en este tipo de medidas que seguramente le van a generar mayor desprestigio?

Tú no puedes ganar esa guerra utilizando la policía o la justicia porque cada vez que tú apliques la ley, como en el caso de RCTV Venezuela, estás totalmente dentro de la ley burguesa y te arman una campaña mundial que por su puesto penetra en la gente. Entonces si haces este

tipo de cosas, que a veces son necesarias, no arreglan el problema. Lo que se necesita es una lógica homeopática, el fuego lo tienes que combatir con fuego. Si quieren liquidar el impacto de los medios de la derecha tienes que tener mejores medios. Este es el problema que la izquierda no ha resuelto, quieren hacer cosas de pureza, que porque somos de izquierda no somos capaces de enajenar a la gente, la alienación etc. y no son capaces de enfrentarse. Entonces si recurres al Estado lo puedes hacer en ciertas situaciones, pero estructuralmente no los salva de este problema. Lo que tiene que hacer es construir monstruos mediáticos mundiales. Antes la izquierda nunca a tenido dinero por eso nunca pudo hacerlo, ahora lo tiene y se muestra incapaz.

8. En el caso de Ecuador pareciera que el presidente Correa entendió desde en un principio que más que la oposición política tenía que enfrentar la oposición mediática; y su táctica fue justamente de poner en duda la credibilidad de lo que se presentaba como verdades de los medios, eso funcionó hasta cierto momento. Ahora se enfrenta a unas redes transnacionales de la información a las que seguramente no va a poder cuestionarles su credibilidad porque no se cuestiona. ¿Qué hace un país pequeño como Ecuador, un gobierno nuevo como el de Correa, para enfrentar esas redes transnacionales de información?

Hay que hacer dos cosas. En primer lugar tienes que buscar a los pequeños y medianos empresarios mediáticos y hacer una alianza con ellos. Muchas veces en las provincias los periódicos son menos manipuladores frente al gobierno que los nacionales. A veces encuentras que en las televisoras hay mucha más libertad de expresarte que en las televisoras nacionales. Entonces el gobierno debería identificar los medios impresos, radios y televisoras locales y regionales; y sistemáticamente apoyarlos para generar contrapeso a las grandes transnacionales.

Segundo debes fomentar el sistema de radios comunitarias como se ha hecho en Venezuela, pero eso cuesta más dinero.

Tercero, estás condenado a construir una trasnacional televisiva de la izquierda objetiva para que aparezca en cualquier país del mundo la realidad y no la mentira de la BBC, CNN etc. Eso lo tienen que manejar conforme a las leyes del mercado capitalista (...).

Pero los gobiernos de izquierda no piensan en esa dimensión. Cuando quieren hacer contra información agarran un edificio le ponen tres cámaras viejas, un par de amiguitos recomendados y piensan que va haber un proceso de acumulación de fuerzas inagotable (...) No están acostumbrados a pensar en grande. Te enfrentas a CNN necesitas invertir miles de millones de dólares para hacerlo, sino como vas a ganar. No entienden esto y después por su puesto son destruidos.

9. Si ese escenario se diera, si hubiera un gran contrapoder informativo mediático orientado por la izquierda, seguramente no estaríamos hablando de la información tal como la conocemos. No vincularíamos la información con valores ni de credibilidad, ni de confianza mucho menos de verdad. ¿Cómo se transformarían los valores de la información bajo un esquema orientado justamente a diferenciar los medios de la derecha de los medios de la izquierda? ¿Cómo es la información bajo un escenario en que la izquierda pueda guiar procesos de información?

Se necesita primero un canal mundial de información de 24 horas, como CNN o BBC tienen, los únicos que no tienen estos son los gobiernos progresistas. Si quieres información tienes que ver CNN o Telesur. A penas ahora en 2008 Chávez dijo hay que hacer un canal de 24 horas, ¿por qué no lo hicieron en el 2001-2002 después del golpe? Después tendrías que ver un canal de entretenimiento de 24 horas. Pones fútbol,

para los gringos fútbol americano... etc. Entonces tienen dos flancos de ataque, el noticiero y por otra parte el entretenimiento o el relajamiento. Eso a mi juicio tendría que hacerse. No deben caer en ideas de pureza, aquí no se trata de quien es más puro, se trata de que tienen que vincularse a una mentalidad formada por las transnacionales. Si no se conectan a esa realidad la gente no les va a hacer caso. Una vez que vean su canal pueden empezar a gradualmente introducir contenidos de alto nivel. La clave es que primero tiene que engancharse a la realidad y después empiezan a transformar la calidad de los contenidos.

10. ¿Cómo veía el comunismo a la prensa, cómo entendió el sistema comunista la información?

Habría que ver las etapas. Cuando Marx y Engels hacen su teoría por supuesto la información es un medio indispensable para la constitución del sujeto porque el primer elemento de un ente autodeterminado es entender la realidad. El segundo elemento es que el individuo decide su praxis sobre esa comprensión de la realidad. Por lo tanto sin información verídica no hay ciencia, no hay verdad no hay nada.

Después cuando se hace el primer Estado socialista con Lenin la necesidad de ganar la guerra era tal que por su puesto todo tenía que ser centralizado y controlado. Me parece justificable que en una guerra de agresión tienes que ganar, eso es lo supremo, y una de las primeras víctimas es la pluralidad de la información.

Después en los años sesenta más o menos la URSS, intocable por las armas estratégicas etc., tenía que volver a una información más plural, más dialéctica, y no lo hizo. Mantuvieron esa centralización monolítica de la situación de emergencia, del Estado de excepción, cuando ya habían regresado a la normalidad. Eso llevó a la petrificación del sistema y después al no poder innovarse o renovarse cayó finalmente.

11. ¿Tuvo el mismo ciclo que tuvieron otros valores dentro del mismo sistema, el valor informativo también murió como murió la economía, la política?

Prácticamente mataron la dialéctica, es decir, mataron los procesos inherentes de evolución que tiene todo sistema, hasta la materia se autoorganiza. Cuando frenan esos procesos de autoorganización se petrifica, se estanca, pero como el entorno sigue evolucionando en algún momento le pasa lo de los dinosaurios y desaparece.

12. ¿Está de acuerdo con la táctica seguida por el gobierno de Ecuador de llevar a la prensa al campo político, presentarlos como opositores? ¿Vale la pena esa estrategia o cabría dentro de esos esfuerzos para democratizar la información? ¿O pudo haber un error y como usted dice debió actuar con más realidad y en vez de convertirlos en oponentes políticos debió contrarrestar sus mensajes a partir de sus propios contenidos para quitarles visibilidad?

Tiene que hacer las dos cosas porque mentiras tan descaradas de los medios ecuatorianos son necesarias desmentirlas y denunciar la intención agresiva que hay detrás de esto. Eso es defensivo y el factor ofensivo a mi juicio está en ser superior en lo que ofrecen porque la gente automáticamente empieza a comparar, a pasarse de un canal a otro y a mediano plazo y estructuralmente lo segundo es lo decisivo.

13. El ciudadano como tal enfrenta la sospecha que instala el poder político sobre el poder informativo. El ciudadano ecuatoriano ya sospecha de lo que ve y lee. ¿Es probable que al cabo de unos años esa sospecha termine?

La sola sospecha no basta porque se puede recaer y muchas veces es así. La sospecha es el primer paso pero sobre eso tienen que consolidar la certeza de que los medios del Estado dicen la verdad aunque le afecte al Estado. Si el ciudadano siente que estos medios dicen la verdad entonces han ganado la batalla. Por lo tanto la incertidumbre es el primer paso, el triunfo está en lo segundo: consolidar en el ciudadano que los medios del Estado no te manipulan.

14. ¿Es posible que un gobierno de izquierda en esa estrategia ponga en manos de las organizaciones ciudadanas los tribunales de juicio para los medios? Que sean los ciudadanos quienes juzguen a los medios.

No porque se saldrían de la estructura institucional, para eso están las leyes y las cortes. Eso es necesario, ahora si la justicia es corrupta el ciudadano empieza a entender que la justicia no sirve para arreglar las cosas porque siempre están con los corruptos. Cuando llegan a esa conclusión pasan a otras medidas, eso paso aquí cuando se dieron cuenta de que en el Congreso eran corruptos y mentirosos por eso estaban de acuerdo con que se disolviera.

15. Pero lo que en el ciudadano debe producirse es justamente esa transformación que le permita considerar la calumnia una afrenta tan grave como lo puede ser una desaparición o una tortura. De eso se trata también de que cuando un medio lo engaña está restándole posibilidad de entendimiento y comprensión de la realidad.

Es más difícil lograr esto en el caso de las calumnias, pero por su puesto es la dirección en la que hay que trabajar. Hay que hacerle entender a la gente que la mentira en los medios es solo el primer paso, el segundo es que te dejan en la pobreza a través el neoliberalismo. Si alguien miente tiene un motivo. Si los medios mienten qué quieren lograr.

16. ¿Era entonces entendible e inevitable que un gobierno como el ecuatoriano entrara en una pugna con los medios? ¿En la naturaleza de las dos cosas, la mediática y la izquierda no cabe una relación de entendimiento?

Es inevitable porque los medios están vinculados a los grupos de poder, a los grupos de poder les conviene muchas veces una política neoliberal, en contra del pobre, de no pagar impuestos, de no ir a la cárcel, una política de impunidad. Entonces en seguida cuando viene una fuerza que quiere acabar con esto es lógico que lo defina como enemigo. Si no pueden impedir que llegue al gobierno, entonces tratan de desestabilizarlo. Es decir, la guerra es iniciada y continuada por los medios de comunicación, los gobiernos progresistas se defienden, pero esto es una guerra de vida o muerte porque el ser humano actúa por su interpretación del mundo y lo que sabe del mundo lo ve en la televisión. Si los gobiernos progresistas no logran hacerle entender a la gente esto vía medios propios y políticas adecuadas a mediano plazo van a perder el poder.

17. ¿En esta guerra entonces o sobreviven los medios o sobrevive la izquierda, pero ambos no pueden coexistir?

Ambos pueden coexistir bajo la premisa de que los medios acepten su papel funcional definido en un sistema moderno, que es informar y luego tener sus opiniones propias, pero cuando se convierten en un partido político, porque los partidos políticos de la burguesía han desaparecido como pasó aquí, en Bolivia y en Venezuela, entonces no puede haber una coexistencia al no aceptar el juego democrático de que ese gobierno logró la mayoría de los votos.

18. ¿Estos medios inspirados en un modelo mercantilista tienen que desaparecer porque como tal su naturaleza no van a transformarse?

No necesitan desaparecer pero necesitan ser obligados a jugar un papel tal como es definido en la constitución política de las democracias modernas. Y si quieren hacer política que se conviertan en partidos políticos, si quieren hacer negocios con la información que lo hagan, pero sin distorsionar la información ante la gente. Esa es simplemente la identidad de su función y si no están dispuestos a aceptar esto entonces si hay que reducir su fuerza de contaminar la convivencia pacífica sino voluntariamente juegan dentro de un sistema democrático en el cual el Estado tiene que tratar de obligarlos a cumplir.

ANEXO N ° 4

Intervención del presidente Rafael Correa en el foro internacional “Socialismos del siglo XXI” el 22 de agosto de 2007

Primero quisiera felicitar al grupo de compañeros que ha organizado este evento que ya significa un cambio. Por fin América Latina vuelve a producir pensamiento propio y no admitir sin ninguna capacidad de crítica lo que nos mandaron y ordenaron de afuera. Y más contento aun porque veo que son jóvenes, (...), así que felicitaciones jóvenes por este esfuerzo (...).

Cuando me invitaron a este panel estábamos discutiendo con algunos compañeros de gobierno cómo enfocar esta conferencia, si hacerla política o hacerla académica. Nos decidimos por lo segundo porque sinceramente creo y creemos en el gobierno que falta racionalizar aún mucho esta noción del socialismo del siglo XXI, falta empaquetarla, falta darle forma conceptual, teórica y espero que esta intervención dé elementos para esta discusión. (...) Creo que es un momento importante para suscitar esta discusión que nos permita elaborar un concepto más completo de lo que es el socialismo del siglo XXI. Muchos de los que están aquí seguramente se sentirán partidarios del socialismo del siglo XXI y si pregunto ¿qué es? prácticamente nadie lo podrá definir. No se preocupen, incluso los teóricos del siglo XXI todavía no lo pueden definir, pero debemos ir hacia allá.

Vamos a exponer ideas sobre lo que constituye este movimiento hacia al socialismo del siglo XXI. Básicamente es una visión económica. Porque ustedes saben que en primer lugar creo que es tiempo de esperanza en América Latina, cosas buenas están ocurriendo, esta América negra, mestiza, indígena, la derrota política, económica y social del Consenso de Washington, esa ideología disfrazada que nos dijo: buscar el fin de lucro y el resto se hará por añadidura, el evangelio del mercado, que convirtió en los más execrables defectos del ser humano, el egoísmo, como máxima virtud social, que convirtió o quiso convertir la competencia en modo de vida, eso es

bastante criticable entre agentes económicos privados pero también nos quisieron poner a competir entre países.

Derrotas del Consenso de Washington

Y la derrota ha sido política. Los gobiernos neoliberales que lideraron el Consenso de Washington en el siglo XXI se derrumbaron como castillos de naipes. Basta recordar la América Latina y sus dirigentes en los noventa: (Fernando) Collor de Melo, Menem, Fujimori, Mahuad, Alarcón, Carlos Pérez, Gonzalo Sánchez de Losada, etc. esos gobiernos entreguistas, sin criterio, sin soberanía, sin dignidad, han caído como castillos de naipes en la región.

Hay una derrota económica. Venezuela y Argentina son los países que más crecen en la región; Bolivia por primera vez en su historia tiene superávit fiscal gracias a la nacionalización de sus recursos naturales; por su puesto los críticos del socialismo inventan mil razones para justificar lo innegable, para tratar de negar lo innegable, la realidad. Por ejemplo, el éxito de Chávez es gracias a los altos precios del petróleo, pero se olvidan decir que en términos reales cuando estaba a cuarenta dólares el barril de petróleo en los ochenta, en ese momento, significaba mucho más que los dólares actuales. Y qué se hizo con los pobres de Venezuela, cuanto crecieron (...).

Obviamente existe una derrota social del Consenso de Washington por los resultados que están dando en términos sociales, disminución de la pobreza, mejora de la equidad, los gobiernos de la región. Argentina, por ejemplo, después del desastre de Menem los importantísimos avances que ha dado en los aspectos sociales.

América Latina vuelve a generar pensamiento

Otra buena noticia, por fin América Latina después de décadas se atreve generar pensamiento propio: el socialismo del siglo XXI. Desde la posguerra en el año 48, Raúl pfele, en la CEPAL, el estructuralismo, (...) América latina no generaba pensamiento propio, e incluso el estructuralismo no fue tan original en América Latina,

fue una adaptación a la región de la teoría modernizadora de Rostov, eso considerando las condiciones estructurales de Latinoamérica, el comercio desigual, etc. (...) Pero cuando se derrumbó ese modelo, cuando por sus desequilibrios acumulados colapsó a inicios de los 80, de ahí lo que hubo en los años ochenta fue una administración de la crisis de la deuda y a partir del 89 con el famoso Consenso de Washington –y fíjense que nivel de decadencia y postración llegó América latina– que generó las políticas que hemos seguido los últimos 20 años no participó ningún país latinoamericano. A este nivel de neocolonialismo intelectual llegó la región y Gracias a dios con este evento se demuestra que esta cambiando esa situación. A partir de ahí lo que hicimos fue adoptar medidas que vinieron desde afuera disfrazadas de ciencia en verdad eran ideología que buscaban beneficiar al gran capital y particularmente al capital financiero. Estas son cosas buenas, atrevernos a pensar atrevernos a proponer y esto ya es un paso adelante.

Socialismo es hablar de varios socialismos

Cuando hablamos de socialismo en verdad tenemos que hablar de socialismos porque ha habido varias vertientes y varias contribuciones, eso es importante considerar en el momento de construir el socialismo del siglo XXI. Obviamente el socialismo clásico, ortodoxo, tradicional, el socialismo científico de Marx y Engels con todos sus postulados del materialismo dialéctico, etc. El socialismo utópico con las tesis de las comunas de Robert Row. Socialismo andino, aquí vemos ya intentos de adaptar el socialismo a las especificidades de la región andina desarrollado por Juan Carlos Mariátegui, que llegó a cuestionar el sometimiento a una lectura fundamentalista del socialismo, más flexible y más adaptable a las condiciones de cada región. El socialismo cristiano propugnado por la teología de la liberación. Teólogos brillantes como Gustavo Gutiérrez en Perú y (...) en Brasil, pero no solamente de otros países aquí también tuvimos grandes practicantes de la teoría de la liberación como monseñor Leonidas Proaño y el padre Pepe Gómez. El socialismo (...), socialismo autogestionario (...), el socialismo de la revolución cubana con la interpretación marciana y marxista de Fidel y El Che. También en nuestra patria surgieron lecturas del socialismo singular (...).

En cuanto al socialismo del siglo XXI los mayores teóricos, que han tratado racionalizar conceptos han sido Enrique Dussel y Heinz Dieterich, sobretodo este último. Básicamente lo que han transmitido en cuanto a conceptos y principios es que nace la lucha de esperanzas populares, esto va a ser muy importante por es una de las características que diferencia al socialismo del siglo XXI y el socialismo tradicional. No es una cúpula de iluminados los que van a decir lo que es el socialismo sino que se va a construir desde la base, con mucha participación.

(...) No hay un modelo único para lograr las sociedades democráticas, ese fue de los grandes errores del socialismo clásico, no necesariamente de Marx y Engels. El revisó muchas de las cosas que hicieron con Marx al final de sus días... un discípulo de ello, por ejemplo el cambio violento, etc. Pero hubo muchos marxistas que eran más marxistas que Marx, el mayor pecado era ser revisionista y se implementó un modelo único donde estaba en el catecismo socialista las soluciones a todos los problemas (...) no establece respuestas inmutables sino condicionamientos a las características y necesidades de cada pueblo. No podemos generalizar las medidas y principios, no podemos hablar de modelos. Para mi es un gran error en las ciencias sociales tratar de modelizar relaciones tan complejas como la sociedad humana es un esfuerzo infructuosos, esos son los grandes problemas de la economía moderna. Metodología que también utiliza la economía socialista para tratar de entender el marco científico, pero creemos que es una praxis totalmente equivocada al problema social.

Algunos aspectos metodológicos del socialismo del siglo XXI

Hablar de principios y no modelos. Este fue uno de los errores fundamentales del socialismo tradicional y en general de las ciencias sociales. Hablar de modelos, he sido muchos años de profesor de economía del desarrollo (...) queremos aplicar el desarrollo del crecimiento económico como elementos matemáticos. (...) Dejémonos de modelos, básicamente hablemos de principios.

Constante reformulación y construcción sin dogmatismos sin fundamentalismos, como ya lo decía Fernando Lugo. Ese fue otro de los errores graves del socialismo clásico. Habíamos descubierto la verdad última y nadie podía cuestionarla. Esto era parte de la arrogancia intelectual, incluso el nombre intelectuales socialismo del siglo XXI debemos tal vez eliminarlo (...) Ciertos intelectuales iluminados habían descubierto la formula mágica para el desarrollo y nadie la podía cuestionar. Es más tenemos una doble moral hoy, cuanto se critica a Francis Fukuyama (...) muchos de los socialistas ortodoxos creyeron que habían logrado el fin de la historia con sus elaboraciones teóricas.

Con tanta adaptación alrededor de cada país y región no existe la misma medicina para cada enfermo, cuando nos hablan y ¿usted a que vertiente socialista pertenece a la de Chávez o a la de Bachelet?, yo digo a la ecuatorianas somos realidades distintas. Por su puesto ya vemos como tenemos cosas en común, principios comunes, pero no se puede pedir que haya las mismas políticas y estilos en un país caribeño como Venezuela que en un país de clima templado como Chile.

(...) Participativo y radicalmente democrático: de nuevo el socialismo debe construirse desde las bases sin estos iluminados que nos daban las recetas finales, debe ser la construcción de todo un pueblo con la participación democrática de todos.

Semejanzas

Una característica fundamental común al socialismo ortodoxo y que nos diferencia enormemente del capitalismo y de la tragedia que ha habido en América Latina en los últimos 20 años con el neoliberalismo, es la supremacía del trabajo humano sobre el capital, ese es un principio básico del socialismo y que contradice lo que ha vivido Latinoamérica en los últimos 20 años. Hemos vivido el sometimiento total, absoluto, del trabajo humano a las necesidades de acumulación del capital. Bajo diversas formas, preceptos, etiquetas, algunas con nombres muy llamativos, flexibilidad laboral, competitividades, base para explotar nuestros recursos naturales y la explotación de la fuerza laboral. En América Latina se generalizaron formas legales

de explotación en nuestro país la tercerización, el contrato por horas, la falta de estabilidad laboral. Eso no es otra cosa que haber sometido el trabajo humano a las necesidades de acumulación del capital. Este es uno de los grandes desafíos del socialismo del siglo XXI, que todo los demás factores de producción estén condicionados al trabajo humano. Este no es un factor mas de producción es el fin mismo de la producción. (...) Este es un principio fundamental coincidente con el socialismo clásico.

Otros principio importante es la acción colectiva para el desarrollo. Qué nos dijo el capitalismo: buscar el fin de lucro y el resto se hará por añadidura, el individualismo es el motor de la sociedad, la competencia es el modo de vida -el egoísmo transformado en la máxima virtud social-y va a hacer que todos estemos más felices. Como dice Stiglitz la mano es tan invisible que nadie la ha visto. (...) Hay muchas cosas que no se pueden analizar con la lógica de mercado porque no son mercancía (...). Pero reconocemos que el mercado es una realidad en ciertos aspectos y sectores de la economía y (...) que se pueden considerar mercancía, pero eso no excluye la importancia de la acción colectiva, la importancia que debe haber un acuerdo para dominar ese mercado. Como decía un autor el mercado es un excelente ciervo pero un pésimo amo, los amos son las sociedades. Y la acción colectiva a nivel social se ejecuta a través del Estado, el representante institucionalizado de la sociedad, es la única forma de acción colectiva. Ese es otro desafío, crear espacios, etc. para que la acción colectiva venga desde los barrios, ciudades, etc. (...).

En otras palabras estamos hablando de la importancia innegable que tiene el Estado en el desarrollo y en la economía. Importancia que trató de negar el neoliberalismo; y con simplismo y minimización del Estado creó tantos problemas como los que estamos viendo actualmente, por ejemplo, el descuido en la educación pública, la salud, estas cosas constituyen un suicidio social anticipado.

Coincidencias también con el socialismo clásico, valores de uso ante valores de cambio. En esto coincidimos con Dietrich en el capitalismo el sistema de mercado y de precios lo que hace es pagar por lo que tiene precio y no por lo que tiene valor, y

los precios son tremendamente deficientes para representar valor. Hay cosas de inmenso valor pero sin precio. El precio de la seguridad ciudadana, de la paz social... y por el contrario hay cosas de inmenso precio pero de sin mucho valor, sobre todo en sociedades con pésima distribución del ingreso. Podemos sacar mucho al sistema de mercado, lo que es indudable que el sistema de mercado en sociedades con pésima distribución es un completo desastre. En teoría los precios reflejan el valor de las cosas, entonces si algo tiene altos precios los recursos se desvían a producir ese algo y se satisface lo que más valora la sociedad, pero con mala distribución del ingreso los precios reflejan cualquier cosa.

(...) Cual es el gran desafío del socialismo del siglo XXI en lo económico, generar valores de uso, es decir, cosas que tengan la capacidad de satisfacer necesidades y generar bienestar humano. y en esto Ecuador esta marcando un hito. Lo que hemos hecho en el ITT (...) Dietrich propone una economía con base en valores de uso, y muchos otros teóricos lo han propuesto, el problema es cómo calcular la compensación con la generación de esos valores de uso. Cuando se dice cualquier cantinflada que beneficia a capitales, como la autonomía de los bancos centrales, la liberalización financiera, etc. -que no tenía ningún sustento teórico, empírico, histórico- en seguida vienen organismos internacionales a hacer un bombardeo ideológico para que se apliquen. Cuando se dicen cosas que no benefician al primer mundo y al gran capital como este compensar por valores de uso y no solo valores de cambio se ponen cien mil trabas (...) Por su puesto que es difícil pero se lo puede hacer, se puede instalar una nueva economía. (...) Esto de valores de uso también hablaba el socialismo clásico, quería medir el valor por la cantidad de trabajo incorporado, etc.

Otro aspecto fundamental en el socialismo del siglo XXI coincidente con el socialismo clásico es el énfasis en la justicia social. Saben es imposible la abstracción pura teórica, todos los intelectuales y los generadores de teorías responden a una realidad. La producción teórica en economía de los últimos 20 a 30 años no es otra cosa que responder a las realidades de Estados Unidos (...). Carlos Marx y Engels respondieron a la sobreexplotación de los trabajadores en el capitalismo salvaje y en

la revolución industrial, respondieron a una realidad y por eso el énfasis en la justicia social.

Nosotros debemos responder a una realidad y esto es coincidente con el socialismo clásico, estamos en la región más desigual e inequitativa del mundo. América Latina es la clase media mundial, no es la región más pobre como Africa, pero si la mas desigual (...) y dentro de esta región la más desigual es la región andina. todas nuestras elaboraciones, políticas públicas y acciones deben estar impregnadas de ese deseo de justicia social. Lo que hizo el neoliberalismo fue exacerbar esa desigualdad social, el 82% de la población de América Latina es más desigual que antes.

Diferencias

¿Cuáles son las diferencias? Y esto tal vez es lo más importante. Socialismo del siglo XXI, hemos visto porqué la palabra socialismo, porque tenemos coincidencias: supremacía del trabajo humano sobre el capital, énfasis en valores de uso y no en valores de cambio, énfasis en la justicia social.

Principios no modelos. El socialismo ortodoxo pretendió presentar verdades últimas, inalterables, dogmáticas. No nos podemos dar ese lujo. Aquí estamos hablando de principios, bastante años he estudiado economía y ciencias sociales no creo en los modelos para explicar fenómenos tan complejos como la evolución de la sociedad humana.

Superar el materialismo dialéctico, insisto estas son opiniones personales que deben suscitar una discusión, les debe chocar a muchos de ustedes porque dirán sin materialismo dialéctico no hay socialismo (...) Esto de la lucha de clases, los cambios violentos, etc. realmente creo que es insostenible en el siglo XXI. Creo que en la historia, (...) creo que en muchas de las sociedades más prosperas del mundo no se ha visto esa contradicción de clases, creo que la postura de tesis y síntesis para sacar

una tesis superior a las dos anteriores no siempre es el camino, puede haber una tesis buena reforzadas con varias opiniones y se saca una tesis superior.

Las consecuencias prácticas del materialismo implicaban la contradicción entre amos y esclavos, entre señores feudales y ciervos, entre capitalistas y obreros nos llevaba a la lucha de clases y al cambio violento, y eso es muy difícil de sostener en el siglo XXI y en consecuencia muy difícil de incorporarlo al socialismo del siglo XXI. Esto ya fue revisado por el propio Engels que dijo que por medios legales se podía avanzar más rápido que con la revolución.

Democratización y no necesariamente estatización de los medios de producción. El mensaje del socialismo clásico que había que estatizar los medios de producción porque la explotación de la fuerza laboral media la plusvalía, (...) por parte de los dueños de producción. Para evitar esa explotación había que eliminar la propiedad de los medios de producción, también considero que en el siglo XXI es sencillamente insostenible. Debemos buscar la democratización y no necesariamente la estatización. Se pueden estatizar ciertos medios de producción, creo que hay sectores claves donde debe ser el Estado el que tenga la propiedad de esos medios, pero hablar en el siglo XXI de la estatización de todos los medios de producción y la eliminación de la propiedad privada sencillamente sería una locura. Lo que tenemos que buscar es la democratización y formas alternativas de propiedad, ya existentes como el cooperativismo o la asociación.

Uno de los grandes errores en mi criterio del socialismo clásico fue que no se diferenció en absolutamente nada de la noción de desarrollo del capitalismo. Ambos buscaban la industrialización o administración como sinónimo de desarrollo. Cual era la diferencia: como llegar a eso más rápido. Se veía en la Guerra Fría la competencia era quién creció más si Estados Unidos o la Unión Soviética, quién industrializó más, dónde los obreros ganaban más, pero compartiendo exactamente la misma noción de desarrollo. El gran desafío del socialismo del siglo XXI es presentar una nueva noción de desarrollo, con nuevos elementos como ya se han nombrado aquí, por ejemplo, cuestiones de género, ambientales, una noción de desarrollo sustentable. Lo que

entendemos hoy como desarrollo es sencillamente insostenible. Si todos los chinos tuvieran el nivel de vida que tienen los habitantes de Nueva York sencillamente el planeta colapsaría. El gran desafío del socialismo del siglo XXI es presentar una nueva noción del desarrollo y en eso superar el error del socialismo clásico que jamás presentó una noción diferente de desarrollo del capitalismo; tan solo presentó un método en su criterio para llegar más rápido y con mayor justicia social a esa misma concepción de desarrollo. Tenemos que buscar una nueva noción que no busque vivir mejor, como dice la cultura Aymara, sino que busque vivir bien, satisfacer ciertas necesidades fundamentales, que tenga armonía con el medio ambiente, equidad de género, étnica, regional. Este es todavía un proceso en contracción, un desarrollo desde lo local respetando las culturas autóctonas no impuesto desde afuera sino presentado desde adentro.

Algunas otras características adicionales del socialismo del siglo XXI que se vive en América latina no me he referido al plan democrático.

La búsqueda de la integración latinoamericana. Esto se puede tratar como una estrategia antiimperialista pero personalmente una de las cosas que tiene que cambiar el socialismo del siglo XXI es cambiar el lenguaje tradicional. Los intelectuales (...) y también el antiimperialista antiyanqui anticapital (...) El socialismo del siglo XXI debe ser promovido (...) como una medida de este antiimperialismo y poder enfrentar factores externos que tratan de aprovecharse, etc. Una integración latinoamericana diferente. Obviamente no va a ser la integración que trato de imponer el neoliberalismo, que buscó sólo convertirnos en grandes mercados que, buscó tan sólo convertirnos en consumidores y no en ciudadanos. La nueva integración latinoamericana, dicho de paso de lo cual estamos convencidos la mayoría de líderes latinoamericanos, debe ser mucho más amplia. Integración política, económica, social, construir una gran nación de naciones como decía Simón Bolívar. Construir una unidad incluso monetaria que nos permita imponer nuestra presencia en este mundo globalizado y cruel del siglo XXI. Que nos permita resistir a una globalización neoliberal que no ha beneficiado en absoluto a la región.

Otra de las características adicionales: proponemos, basta que nos impongan desde afuera las cosas, basta de tanta intromisión, las políticas públicas con nuestros propios errores la tenemos que realizar los propios latinoamericanos. Lo que hemos visto en América Latina ha sido el más vergonzoso neocolonialismo en las últimas dos décadas e incluso en el aspecto cultural. Cuando acríticamente aceptamos todas las reformas que nos propuso el consenso del FMI, el Banco Mundial. Eso es soberanía junto a un sano nacionalismo que no contradice en absoluto el proceso integracionista (...) no hay país en el mundo que se haya desarrollado sin un sano nacionalismo.

Este es un proceso en construcción y ojalá que sea permanente porque el momento en que creamos que hemos encontrado todas las respuestas quiere decir que hemos fracasado y ese fue uno de los problemas del socialismo tradicional. Teníamos las respuestas sin antes siquiera conocer las preguntas. Todo lo que hemos dicho puede sonar a utopía, como dice -Goitizolo, la utopía es algo que hemos intentado y no hemos logrado, y nosotros todavía no hemos empezado- pero como dice nuestro buen amigo, Eduardo Galeano.

La utopía está en el horizonte

Camino dos pasos y ella se aleja

Dos pasos y en el horizonte se corre diez pasos más allá

¿Entonces para que sirve la utopía?

Para eso, sirve para caminar

<http://www.archive.org/details/EISocialismoDelSigloXxi.RafaelCorrea>

ANEXO N ° 5

Entrevista a Mauro Cerbino el 7 de julio de 2008

1. Desde la perspectiva académica ¿cuál ha sido el rol que han jugado los medios de comunicación en la última década de inestabilidad política y económica?

Pienso que en la última década ha habido un conjunto de crisis sucesivas, sobre todo lo ya sabido, la caída de presidentes, crisis de institucionales, de constitución, de ausencia de mecanismos institucionales, legales y legítimos para reemplazar los jefes de Estado. Creo que los medios de comunicación han tenido una enorme responsabilidad en el sentido de: que no han sido capaces de prevenir y anticiparse a estos acontecimientos. Los medios de comunicación en Ecuador no hacen periodismo preventivo, no hacen un periodismo que permita avizorar estas corrientes subterráneas que se mueven en la sociedad, política y que brotan o asoman y producen determinados efectos. El periodismo ecuatoriano no está capacitado, no quiere estarlo, talvez para que sea capaz de anticiparse a estos hechos. Y eso se hace a través de la investigación, que es un asunto absolutamente ausente en el periodismo ecuatoriano. Se ha confundido el periodismo de investigación con el periodismo de denuncia.

2. ¿Por qué en apariencia y de las diversas intervenciones del presidente Correa se puede decir que los medios de comunicación, como institución, son lo únicos que no han sufrido este tambaleo del resto de instituciones en esta década?

Esa es una pregunta que nos dice mucho de cómo se articula y configura el papel de los medios de comunicación y el rol del Estado y la sociedad

civil ante los medios de comunicación, una institución que ha sido muy poco golpeada, incluso las encuestas a veces un poco más otras un poco menos, le dan niveles de credibilidad bastante elevada. Niveles que desde mi punto de vista a veces muy preocupantes porque –como he dicho en otras ocasiones- no es credibilidad sino creencia hacia los medios. Es un acto de fidelidad, un acto casi religioso hacia los medios siendo que no hay otras alternativas para la gran mayoría de las audiencias de medios de comunicación para poderse informar y saber lo que acontece. De parte del Estado la incapacidad absoluta de establecer mecanismos, no de control ni de vigilancia, pero si de discusión pública sobre los contenidos que los medios ponen a circular, el papel en la política y en los procesos electorales. Pensemos solamente en los últimos dos procesos electorales, el que condujo a la elección del presidente y el de la aprobación de la convocatoria de la Asamblea Constituyente. Si uno hace un análisis de eso, nosotros lo hemos hecho, los medios de comunicación simplemente responden a la lógica de mercado, a quien más paga más tiene exposición en los medios por un lado, y por otro quien más es noticiable más exposición y más visibilidad tiene en los medios de comunicación. Haciendo tabla rasa de cualquier intento de establecer criterios de equidad de exposición en tiempo y espacio. La sociedad civil ha sido incapaz de organizarse, en Ecuador no hemos tenido desafortunadamente la creación de instancias de veeduría de medios de comunicación, hay una enorme responsabilidad de la academia de no saber cómo contribuir a que la sociedad civil se organice y pueda establecer este tipo de instancias de interlocución efectiva con los medios de comunicación. En Ecuador los medios no han tenido ninguna contraparte, ninguna.

3. ¿Existe este poder mediático o es un contrapoder?

Es un poder en la medida en que no solamente coquetea con los poderes formales, no hay que olvidarse que los medios no tienen agendas propias,

los medios simplemente amplifican replican agendas que ponen los poderes formales, por un lado y los poderes fácticos por otro lado.

4. ¿Es difícil pensar en los medios de comunicación por fuera de esta lógica capitalista?

Es difícil pero no imposible. No hay que olvidarse que los medios nacen en pleno auge del capitalismo, no solamente son un símbolo de la modernidad son un signo importante de la modernidad, pero también un signo de un capitalismo muy pujante, muy intenso. Entonces es difícil pensar por qué tendríamos que reformular todo un conjunto de visiones de concepciones, pero no es imposible. Y la demostración es que hay algunas empresas mediáticas de propiedad estatal que hacen servicio público y que no están reproduciendo la lógica del capital.

5. El gobierno y especialmente el presidente Correa han hablado de la democratización de los medios de comunicación, una propuesta que incluye varios temas. ¿Es necesaria y deseable esta transformación?

Absolutamente. Es absolutamente necesaria. En Ecuador hay niveles importantes de concentración, hay empresas, entidades y grupos económicos que tienen en sus manos varias decenas de medios de comunicación, por tanto hay que desconcentrar la propiedad de medios, absolutamente de acuerdo. Hay que establecer aquellos mecanismos idóneos para evitar conflictos de interés, no puede ser que grupos empresariales o económicos que tienen diferentes empresas tengan a su vez medios de comunicación y que manejen estas empresas de comunicación como si fueran empresas cualesquiera. No sólo aprovechan del espacio mediático, y por lo tanto de la generación de contenidos, para ahí vehicular aquellos interés o contenidos que pueden tener directa relación con los intereses de las otras empresas.

Es difícil pero no imposible. El problema es que en Ecuador hay un enorme retraso en cuanto a la instalación de canales públicos, estamos recién al comienzo. Desarrollar ese espectro, ese escenario en el que junto con los canales privados haya canales públicos esto permitiría que esa lógica (capitalista) sea diferente.

6. Pueden ser los medios de comunicación opositores políticos o es un prejuicio de la izquierda frente a los medios.

Son de hecho opositores políticos en cualquier parte del mundo. No solamente aquellos medios que son directamente emanación de los movimientos y partidos políticos sino aquellos que se consideran independientes. Toda línea editorial expresa una posición del diario, una visión de las cosas, y estas no son apolíticas son exactamente políticas, porque la política es eso: el espacio donde se expresan diferentes maneras de ver el mundo, las relaciones, cosas, los problemas, la cotidianidad, esto es la política. En ese sentido los medios son actores políticos y muchísimas veces son opositores políticos.

Para los medios admitir que son actores políticos significaría perder ese preciadísimo valor que supuestamente tienen los medios de ser independientes, autónomos del poder, de mantener una distancia de los poderes, de hacer periodismo objetivo, que se dedica solamente a la calidad informativa. Entonces claro la AEDEP, es una asociación de los dueños que para hacer posible su negocio han tenido que manejar ese falsísimo postulado de la objetividad.

7. ¿Cómo percibe o describe la relación que hay entre los medios de comunicación y el presidente Correa?

Es una relación conflictiva. Pienso que el presidente Correa se ha estrenado en esa actividad de gobiernos, lo había señalado en parte en la

campaña electoral. Si enfrentándose a los medios de comunicación porque sabe dos cosas. Uno sabe que el enfrentamiento le puede ser favorable en cuanto los medios recogen todo el tiempo ese enfrentamiento, los medios viven del boxeo, de la pelea y la confrontaron dura. Entonces él sabe que ese enfrentamiento le puede dar réditos en los mismos términos mediáticos y los medios caen. Dos: pienso que el presidente está convencido que los medios de comunicación en Ecuador han vivido demasiado tiempo sin ningún tipo de contrapeso. Es decir han hecho lo que les ha dado la gana. Eso ha tenido implicaciones serias en el campo de la política, responsabilidades en cuanto a empobrecer la política y ser voceros de los poderes establecidos muchas veces. Creo que el enfrentamiento se debe a eso. Personalmente es muy justificado ese tipo de enfrentamiento. Lo hubiera hecho trayendo a la academia a la gente. El ha decidido hacerlo por su cuenta y creo que le está dando resultados.

8. ¿En qué se basa esta conflictividad? ¿Se trata de una confrontación de prejuicios, opiniones o ideologías, o de conceptos, teorías y principios? ¿Cuáles serian estos?

La mayor parte son prejuicios, opiniones. No se hace información se opinioniza y editorializa todo, lo hemos visto. Nosotros hemos hecho una observación de cómo los medios televisivos han tratado a la Asamblea, y el tema principal que han tratado es la bronca como si este fuese un tema de Asamblea. Confunden los temas con las personas que deberían tratar con una u otra ideología los temas. Los medios desideologizan, despolitizan la discusión. No lo hacen solamente ellos pero contribuyen fuertemente a hacerlo. Por lo tanto el enfrentamiento siempre tiene una nota muy personal, caracterial, anímica tiene una nota que tiene que ver más con el humor de los contendientes que con temas, argumentos, teorías nociones, conceptos, etc.

Desde el presidente en el modo de expresarse también (cumple con esto) porque sabe que esto da rédito. Pero detrás quizás hay la intención de crear condiciones para una transformación radical del sistema mediático en Ecuador, por lo tanto quizás hay detrás una teoría, nociones y conceptos que lo están guiando.

9. ¿Con qué izquierda identifica al presidente Correa? Unos dicen que viene de la vieja izquierda que hacer esfuerzos por modernizarse; otros que es parte de una nueva corriente de izquierda en la región.

Se hace difícil pensarlo que es de izquierda. Pienso más bien que es profundamente antiderecha y que su gobierno quiere expresar un profundo rechazo a los modelos económicos dominantes de los últimos 20 años. Tiene algunos principios de ciertos valores o valoraciones que se acercan de alguna manera a la izquierda. El signo de ser de izquierda es más de una izquierda populista, pero no con una connotación negativa, más que una izquierda tradicional o una nueva izquierda –que no sabemos bien qué es.

10. El socialismo del siglo XXI ha sido el nombre que al menos Chávez, Evo y Correa han dado esta nueva tendencia. ¿De qué se trata esta corriente?

No la han puesto ellos, eso viene de algunos europeos y alemanes que han inventado esa expresión. No se si existe. Creo que hay que ver en los hechos cuáles son las macro tendencias ideológicas de este gobierno. Me parece que hay algunos elementos de la izquierda tradicional, por ejemplo la solidaridad, la distribución de la riqueza, la feroz contraposición a las leyes supuestamente inevitables del mercado, un recentralización de la gestión, resignificación –muy importante- y reapropiación de ciertos papeles fundamentales del Estado.

11. ¿Esta propuesta se distancia del neoliberalismo?

Se aparta profundamente del neoliberalismo. Lo que hay que hacer es tratar de medir las acciones del gobierno por las reacciones que produce. Quienes son aquellos actores que están reaccionando muy fuertemente. La banca, los medios de comunicación, los viejos líderes políticos, el Ejército, la Policía, los empresarios. Todos aquellos actores y estamentos que desde mi punto de vista han saqueado este país. Los empresarios no han contribuido de ninguna manera a este país. Este país se mantiene por el petróleo y las remesas, hay empresarios que cuando se empiezan a poner reglas para limitar las grandes ganancias que tienen hacen afirmaciones como las que nos vamos a otro país.

12. ¿Se puede ver como un acto político que busque impulsar el si en el referendo?

Es un acto político en la medida que el gobierno asume la potestad de conducir ciertos procesos que se han quedado vergonzosamente trancos hacia un cause de justicia.

La asamblea aprobó un articulado sobre los medios de comunicación que además es un articulado tibio. No es un articulado que queríamos. No en cuanto a control de contenidos pero si debía hacer otros principio en este articulado de la comunicación.

ANEXO N ° 6

Entrevista a José Hernández, director editorial de la revista Vanguardia, el miércoles 7 de enero de 2009

1. Cuando Correa asumió el gobierno lo hizo un poco ocultando la que iba a ser su propuesta conceptual para el socialismo del siglo XXI. ¿Qué destaca usted de esa propuesta inicial que presentó el gobierno, cómo se ha venido desarrollando en la práctica y si es posible casi a mitad de gobierno hablar de un socialismo del siglo XXI?

Creo que eso es básicamente mucha retórica, no veo que haya medidas o un marco conceptual y político elaborado, que haya una propuesta ideológica realmente coherente. Me parece más una fórmula digamos electoral, de ruptura para indicar de alguna forma y darle cuerpo a la visión antisistémica de Correa y del equipo que llevó con él al poder. Pero decir que Ecuador en dos años va hacia el socialismo del siglo XXI me parece que no se ve. Lo que hemos visto es un poco lo que hemos visto anteriormente y que se ha acelerado con el presidente Correa, el derrumbe de los partidos políticos, la crisis institucional –que de alguna manera ya venía y que se ha acelerado- y para esto fue la transformación de la Constitución. Pero al margen de eso que ya venía ocurriendo, es decir, había realmente un desgaste institucional, unos partidos que estaban en bancarrota, la absoluta percepción en la opinión que los partidos habían conformado organismos de control a su servicio. Es decir, todo ese tinglado de alguna manera se derrumbó. Lo que ha dado lugar a que el presidente tenga una altísima popularidad y que con ello de alguna forma no tengamos una tendencia política, tener una concentración de poder muy alta, una Constitución hecha para un tipo de régimen. No veo

de ese marco supuesto del socialismo del siglo XXI a que haya una consecución, una concretización de eso en medidas que pudieran decir que hay en el país una izquierda renovadora, contemporánea.

Lo que hemos visto son los modelos de los años cincuenta y de los sesenta que han tenido un auge con el presidente. Tenemos un equipo de gente con el presidente que en algunos casos tuvieron los sueños de los años setentas y ahora todo eso se ha convertido en una suerte de nostalgia que quieren reactivar, a la cual le quieren dar cuerpo. Se nota en la cultura, en la economía, en esta visión estatista de que el Estado es propiciador de felicidad, el Estado es el que debe repartir, producir, que el Estado no sólo debe regular sino competir con el sector privado, pero más hay un modelo político trasnochado, un modelo polvoriento que ha sido resucitado más que un modelo de socialismo del siglo XXI que pudiera decirse que ha tomado cuerpo.

2. Cuando el presidente asume esta propuesta lo hace también sobre un supuesto que es el de derrotar el neoliberalismo que él señala como esa larga noche neoliberal. ¿Si para a su juicio no se ha concretado esa propuesta socialista valdría la pena suponer que tampoco existió el enemigo que quiso combatir Correa? ¿Se puede hablar de que Ecuador vivió épocas liberales como la que él describe?

O sea, se puede hablar de que hubo una propuesta si se quiere neoliberal, para tomar los términos del presidente, pero Ecuador no desarrolló realmente ni en su economía ni en la estructura del Estado ese modelo. Nosotros estamos viendo, incluso con el presidente Correa y en forma dramática en este momento cómo el país sigue siendo dependiente del modelo petróleo de los años setenta. Ecuador desde el año 72 básicamente vive en una dependencia alta del petróleo, lo cual significa que toda la modernización del Estado que quiso hacer la derecha

ecuatoriana a partir del gobierno Sixto Durán Ballén (...) se pudiera pensar que en el país se implantó un modelo neoliberal, no es verdad no hubo tal modernización. El país sigue siendo un país sin ley de competencia, con bajo valor agregado y con productos muy específicos que lanza al comercio internacional, hay muchos monopolios. Digamos que la visión de este modelo que el presidente llama neoliberal no cuajó realmente y entonces creo que el presidente ha sido muy hábil en manejar cánones que arrastra la izquierda desde los años setenta. Entonces ahí entra el imperialismo, neoliberales, toda la visión de un país que debe ser independiente, que no se reconoce conectado con procesos internacionales, ahí está la visión casi endógena de querer protegerse (...). Son señales de una izquierda en la cual el presidente se encuentra rodeado, más que él mismo porque yo no creo que Correa sea un hombre de izquierda y que quiere darle cuerpo a esa visión de los años setenta.

3. ¿Por qué dice que Correa no es un presidente de izquierda?

¿Qué tiene Correa de izquierda? Si fuera de izquierda el presidente tendría que ser, por su edad, un hombre renovador, un hombre que ha pensado en la globalización, que ha pensado en cómo insertar al país dentro de esa globalización, que ha repensado los procesos democráticos no en la parte macro e institucional sino desde la ciudadanía. El presidente habla de una revolución ciudadana, es un concepto interesante pero cuál es el contenido. La Constitución que se hizo no es una Constitución ciudadana sino gremialista, que traslada a supuestos entes nombrados por la ciudadanía para que represente a la ciudadanía. Es decir, todavía estamos en esa visión moderna de los años cincuenta en la cual los ciudadanos no ejercen maduramente y buscan mecanismos para incidir en su destino, en los temas cotidianos, sino que todavía delega en organismos que son supuestamente ciudadanos (...). Yo pregunto cuál es el grado del presidente de Ecuador para establecer que este país está conectado con la globalización y dentro de eso tener políticas hasta cierto

punto autónomas, es decir con una dependencia negociada. Cuál es el pensamiento real de lo que es la recreación de la democracia, yo no la veo. Este presidente es un hombre que por mil motivos está llenando muchos vacíos y entonces ha concentrado enormemente el poder frente a una sociedad que no encuentra mecanismos (...) reales de democracia, de participación, etc. y entonces el presidente viene a llenar el hueco y eso tiene que ver con toda la concentración de poder que tiene en este momento (...) es un gobierno que no está fiscalizado, que no rinde cuentas, a parte de las cadenas que hace el presidente, (...). No veo un hombre de izquierda como se debe entender hoy, es decir, alguien capaz de pensar la globalización, de entender los procesos económicos contemporáneos, de entender la democracia, la dependencia negociada que hay con el resto del mundo (...) Y si es de izquierda el presidente creo que está rodeado de mucha gente de la vieja izquierda de los años setenta que tiene modelos que están acabados, el modelo del Estado es muy fuerte, un Estado regulador que entra a competir con el sector privado, que entra a emprender (...) Esa visión estatista de los años setenta la realidad le está probando al presidente que hay una incompatibilidad entre el buen servicio, la capacidad de hacer obras.

4. Si el mal fue mal diagnosticado entonces obviamente la fórmula tampoco fue la correcta. Si Correa creía que venía a gobernar un país neoliberal y para eso planteó una propuesta socialista, digamos entonces ¿el problema empieza por el mal diagnóstico que hizo del país?

Creo que el desfase está en que el presidente llega con fuerzas antisistema y esas fuerzas no se han renovado, entonces no importa cual hubiera sido el diagnóstico. El represamiento político que hay en el país desde hace tiempo de una izquierda que ha sido revolucionaria con Cuba en los años cincuenta, con la CEPAL en los años sesenta, de la teología de la liberación en los años setenta, antiglobalizadora en los noventa, etc.,

Todo ese conglomerado de gente llega, unos decepcionados de no haber podido hacer la revolución en Ecuador, otros pensando que el sistema capitalista se iba a caer, otros que nunca vieron que el muro de Berlín se cayó (...) todas esas fuerzas confundidas es lo que es Correa. Casi no importaba el diagnóstico. Correa fue el catalizador de fuerzas políticas represadas de hace casi cincuenta o sesenta años en el país que ha propugnado por ir al poder y nunca pudo porque la izquierda nunca se unió. Correa es el catalizador por muchísimas razones: uno porque era joven, dos porque era pobre. Un hombre pobre que logra éxito, que también se va al extranjero (...) regresa al país (...) porque es un hombre que habla frescamente, es un hombre que rompió el sistema, y todo ese lenguaje y formas le dan a Correa una ventaja, además habla quichua.

5. Correa perfectamente puede ser explicado desde ese fenómeno de la legitimidad carismática, que ante todo reúne ese tipo de cosas que no son los ecuatorianos. En Ecuador no todos son como Correa. ¿Cómo se entiende que un hombre con estas características, que no son las que podría uno mencionar como generalizaciones del pueblo ecuatoriano, conquista el poder y lo hace con una propuesta que – como usted lo señala- no ha aterrizado todavía?

Correa es como el gran vengador del espíritu ecuatoriano, el gran justiciero que mucha gente esperaba. Es decir, él arregla cuentas con los empresarios, con los partidos, con las instituciones, con la prensa 20:00, con la iglesia se ha metido con los jefes. Entonces Correa es el hombre que de alguna manera arregla cuentas, y eso estaba pendiente, había una cantidad de ollas tapadas, él viene las destapa y él es el gran justiciero. Entonces el hombre vehemente, que rompe formatos, que rompe esquemas, que de alguna manera trae nuevas formas de ser, es joven, costeño, es más desfachatado, libre, es el gran patán del barrio, que habla claro sin darse las vueltas. Al ser así mucha gente se le adhiere, porque muchos tienen cuentas que arreglar en una sociedad que

tiene más del 50% de gente pobre o 40% y pico de gente desempleada (...).

6. Si bien todo esto puede ser criticable en tanto en que no es lo que requiere una sociedad, en la práctica supondría que entre el banquero y el usuario de esa banca no había otra relación que el primero demandaba. Es decir, no había una fuerza que contuviera los excesos que pudiera cometer ese banquero. ¿Entonces Correa viene a rescatar esa idea de la intermediación del Estado entre el ciudadano y el poder, tratando obviamente de empoderar al ciudadano?

Yo no se si Correa rescata la idea del Estado intermediador o del Estado todo poderoso, que es el que pone las reglas, que no negocia con los banqueros, (...). Creo que la concentración de poder de Correa está hablando de una sociedad donde las instituciones son extremadamente frágiles y donde la sociedad no ha madurado, no ha encontrado un espacio para realmente crecer democráticamente, es una sociedad asistida, postrada y que finalmente busca a un protector, y en este caso el protector es el presidente, no es ni la justicia, ni los jueces (...). Entonces el presidente es esa eminencia que puede so pretexto de proteger a los ciudadanos mandar al que quiere (...) lo que muestra es una sociedad desdibujada que no ha encontrado formatos y modelos de recreación de la democracia.

7. En una de sus editoriales usted señalaba con crítica que no podía esperarse que el Estado regulara la prensa en tanto que la prensa como tal debía tener la capacidad ella misma de fijarse los límites. ¿En una sociedad como la ecuatoriana –diez años de desinstitucionalización progresiva- lo que uno nota es que la prensa es el único poder que no se derrumbó? Acá cayeron presidentes,

sacerdotes, banqueros, etc. menos la prensa. ¿Usted cree que esta es una prensa que se puede autorregular?

Hay cosas en las que uno habla del deber ser y del ser, creo que con la prensa siempre hay que hablar del deber ser porque pase lo que pase la prensa no necesita regulaciones, es decir, la prensa necesita marcos legales, son los únicos marcos que se pueden llamar regulación.

8. ¿Pero que no pueden ser diferentes a los del ciudadano?

Por su puesto. Pero pensar que el Estado y más aun un gobierno y más aun un gobierno concentrador de poder pueda dictarle a los medios qué deben hacer me parece que es un sinsentido. De todas maneras curiosamente en la sociedad ecuatoriana si hay procesos de devaluación frente a los medios.

9. ¿Que se traducen en qué?

Que se traducen en raiting, en ventas. Eso si es claro. Es decir, cuando tiene uno gente (...) no quisiera citar nombres pero usted puede pensar en nombres de periodistas que se han resbalado con el gobierno de Correa al tratar de dirigirse y a casi hacer política desde los micrófonos, creo que eso se ve en el raiting y eso lo sabemos nosotros que somos amigos de ellos o lo saben los canales donde ellos trabajan. Es decir, la gente aprecia una prensa independiente, un tono, una crítica, la buena fe, la coherencia. Eso se ha construido en más de diez años de profesionalización de los medios y de profesionalización más aguda. Periódicos como El Comercio y El Universo son estimables en cualquier parte del continente.

10. ¿Por qué en estos diez años la prensa fue la única institución que progresó cuando todas se derrumbaron, todas fueron criticadas y

algunas se desvanecieron por si mismas? ¿Por qué la prensa tiene un proceso diferente al desgaste institucional que vivió Ecuador?

Yo no estoy tan convencido de que sea así. Yo sí creo que la prensa ha tenido un desgaste grande con Correa.

11. ¿Era necesario?

Creo que sí. Porque había grupos de poderes económicos que estaban utilizando los medios de comunicación para sus intereses, porque había periodistas que estaban jugando lo que yo llamo la puerta giratoria, es decir, un rato son políticos otro rato son periodistas, porque de alguna forma los procesos de profesionalización no son todo lo masivos que uno quisiera para los medios. Hay procesos de profesionalización en ciertos radios, medios escritos, canales, pero definitivamente había abusos. Y todos los que tratamos de hacer un periodismo independiente los criticamos. Cuando hubo la pelea entre el canal de Teleamazonas y los canales del grupo Isaías por intereses económicos de cada grupo, eso lo dijimos. Eso no estaba bien, todo el mundo lo vio y todo el mundo sabe que le tocó a la Iglesia mediar para calmarlos, etc. Pero esas no eran manifestaciones del gran periodismo en el país. Lo que ha habido es un proceso de profesionalización de ciertos medios que han ayudado a que el país periodístico entienda que los periodistas no podemos reemplazar a los políticos y que hay agendas públicas que no son partidistas, que hay agendas de sociedad y que debemos ser la mala conciencia de los poderes y de todos. Creo que ese es un proceso lento, pero en donde se han hecho son procesos institucionales. Entonces es interesante ver que esa profesionalización que el presidente no reconoce, que no acepta porque ha metido a todo mundo en el mismo saco, porque siempre dice algunos medios pero no cuales, etc. si muestra que la prensa en general encontró contrariamente a la prensa venezolana un nicho, un espacio desde el cual mirar, describir, criticar, informar, opinar pero sin reemplazar

a la clase política. Creo que ese es un proceso interesante frente a un vacío total en el cual los medios podían perfectamente y el presidente quiso convertir a los medios en interlocutores políticos y yo creo que convirtió a algunos periodistas pero a los medios más importantes creo que no. Porque supimos estar en otra parte. Eso es interesante y eso es lo que hace que el presidente con ciertos medios en privado si les tenga cierto respeto, es decir si respeta ciertos medios aunque públicamente los avasalle, pero él sabe que no todos los medios son mediocres, que no todos pagan lo que pagan (...).

12. Ahora si usted dice que Correa puede ser perfectamente un hombre antisistema, la historia entre socialismo y prensa señala que esta última ha sido vista siempre por esos poderes socialistas o de izquierda dura convertir la prensa en propaganda, la información era reemplazada por la propaganda. ¿Cómo vislumbra usted la imagen que quiere Correa de la prensa, si volvemos a ese origen antisistémico qué quiere en últimas el presidente con la prensa?

No tengo idea qué quiere hacer con la prensa, lo que sé es que en eso el presidente no se ha distinguido mucho de la derecha. O sea es un presidente que quisiera verse al espejo y que el espejo le dijera espíritu, espíritu: quién es el más bonito y el espejo le dijera: tú por supuesto. Es decir creo que en eso no se ha diferenciado, con una gran desventaja para los medios, incluido el nuestro. El presidente está creando un pool de medios del Estado, eso no es deleznable que haya querido retomar el Telégrafo, que haya comprado un prensa (...) que quieran regalar 40.000 ejemplares en el país, frente a medios como este (revista Vanguardia) en donde los socios hemos puesto plata de nuestro bolsillo y donde tenemos que pelear porque nos compren haciendo una periodismo decente y sin mujeres desnudas. Eso es una desventaja terrible en el aspecto de la competencia, pero con un agregado y es que el presidente puede, teniendo los canales, las radios y el periódico, pretender que de alguna

manera esos medios tengan crédito como referentes de información y que para él ese sea un referente. Es decir, es un presidente que no jugaba al juego de la prensa libre, no es (el presidente) Lula, cuando uno lee los discursos de Lula sobre la prensa uno dice este es un hombre que ha perdido dos elecciones, que ha madurado políticamente, entiende cual es el papel de la prensa. Yo creo que Correa no entiende cuál es el papel de la prensa, quisiera verse bien reflejado en la prensa, pero hay dos problemas: uno que no ha entendido cuál es papel de la prensa en una sociedad democrática y segundo, que frente a ese no entendimiento se puede agravar el caso porque el hecho de que está creando un grupo de medios que a la postre pueden convertirse en referentes de lo que es la información, lo cual es una perversión porque son medios que viven del erario público, que no estamos metidos a la competencia, que no esta mediados por un lector, televidente, un oyente (...), medios que pueden disponer de tanto dinero como para que en plena crisis impriman más ejemplares y puedan dejarlos en manojos en los condominios, supermercados y en buses para regalarlos. El problema con Correa más que de censura, de dictadura, es la capacidad para deslegitimar los puntos de vista contrarios que se expresan en los medios de comunicación. Eso es una terrible señal de cómo él entiende el debate público porque se debe, para cualquier demócrata, entender hasta en los extremos, hasta el punto en el cual no está dispuesto a ir pero el cual está dispuesto a entender que haya gente que se sitúe ahí.

13. Más allá de que usted crea o no que Correa es un hombre con una propuesta clara sobre el socialismo del siglo XXI, ¿usted cree a partir de lo que ha leído y escuchado del presidente entorno a la prensa que él parte de una relación antagónica entre el poder político y el poder mediático, no en el sentido tradicional de la prensa libre sino en el sentido de que es un enemigo que hay que doblegar?

El presidente ha utilizado ese argumento en el sentido que el presidente ha conectado la prensa con los poderes fácticos y la ha conectado justamente para mostrar que ha sido el mero relevo de los poderes fácticos. Ahí hay un desconocimiento bestial de lo que ha sido la prensa en el país. Yo si sostengo, por lo menos en el testimonio personal, que yo renové El Comercio el año 94 hasta el 2000 como editor general de ese diario y los procesos de profesionalización que se crearon fueron muy fuertes desde lo profesional, lo ético, desde el manejo de fuentes, de regalos, hubo una depuración ética del oficio y de la manera como el periodista debía vivir, se hizo un trabajo total en contenidos en calidad. El presidente no ha entendido eso, la versatilidad de la democracia en el presidente da la impresión que no la entiende y ha querido conectar de forma mecánica el hecho de que aparezca en el directorio de algún consejo editorial algún banquero con que ese medio sea de los banqueros. Hay unas visiones mecánicas muy grandes, el presidente no conoce los medios de comunicación, no sabe. El y la derecha en eso se parecen (...), él no conoce eso salvo que la derecha trabaja desde arriba. El desconoce qué ha hecho la prensa, y en eso Emilio Palacio en su libro le recuerda todos los casos que fueron denunciados por la prensa en este país, los atracos bancarios y cómo el presidente se entero de muchos escándalos en el país a través de los propios medios. Ese capital democrático, ese capital importante para lo que es el debate público (...). El aprendizaje de la nueva sociedad la prensa lo esta haciendo y el presidente ha borrado eso como si no existiera (...). Esa visión mecánica, simplista y primaria de una prensa que está al servicio o en contra de poder son dicotomías de los años Mc Cartistas, eso lo entenderá él, nosotros que no entendemos la sociedad de esa manera lamentamos que el presidente haya deslegitimado la prensa, los puntos de vista contrarios, la capacidad de aprender desde el poder (...) que construyen un sentido de lo público y que no se construyen sino en el debate. Este presidente lamento (...) esa construcción de lo público el presidente la ha liquidado.

14. ¿Ve usted posible que en la propuesta del gobierno la prensa pueda seguir siendo una extensión de la democracia? ¿Usted cree que lo que está acá en juego más que una disputa entre poder mediático y poder político sea la democracia porque para Correa la democracia no pasa por tener una prensa libre?

Esa tentación totalitaria la realidad no le va a dar piso. Es decir, si hubiese esa tentación totalitaria la realidad ya la negó. Una cosa era con petróleo a 129\$ y otra cosa con petróleo a 30\$, creo que la realidad del país y la complejidad del país son mucho más fuertes que la tentación totalitaria. Esos días están atrás porque la economía que es el punto real de la maduración de una democracia (...) ya no va a dar para sueños baratos (...) yo no creo que la economía le de posibilidades a un sueño totalitario. Dicho de otra forma no veo que en el país haya como aplicar la Constitución, cómo mantener los subsidios, cómo el presidente puede seguir pasando indemne, nosotros hemos bautizado al presidente de teflón, y yo creo que la economía va a rayar ese teflón.

ANEXO N ° 7

Entrevista a Hernán Reyes el 10 de septiembre de 2008

1. ¿En términos sociológicos cómo ha visto el comportamiento de los medios de comunicación en la relación que mantienen con el presidente Correa?

Creo que han pasado de la sorpresa, al desconcierto y luego a la impotencia. El presidente Correa ha venido a moverles el piso, a modificar sustancialmente los usos y las costumbres que los medios habían tenido en gobiernos anteriores, sobretodo desde el retorno de la democracia. Ellos fijaban la agenda, tenían una relación muy cercana con el poder, eran lisonjeados por el poder los grandes medios fundamentalmente, intocados, aparentemente se manejaban desde una posición de estar más allá del bien y el mal juzgando. En algunos casos ayudaron a publicitar temas políticos, habían sido medianamente críticos frente algunos procesos de políticos, coadyuvaron también para la caída de algunos gobiernos los últimos diez años. Pero en la práctica tenían un terreno protegido, los medios estaban escudados en una posición de casi intocabilidad de parte del poder político. Ahora viene Correa una vez que desplaza, descoloca o debilita a los partidos políticos tradicionales y su estrategia política desconcierta a los medios porque los coloca como los siguientes adversarios políticos desde el inicio del gobierno. Entonces a través de eso lo que hace Correa es primero visibilizarlos como actores políticos a los medios, estos al principio no tienen respuesta, no saben cómo reaccionar y luego plantean que su tarea es buscar la objetividad, pero ahora creo que ni ellos mismos creen que hacer periodismo es tener una verdad objetiva o trabajar neutralmente, imparcialmente o por fuera de la política. Luego de eso (Correa) arremete contra determinadas figuras mediáticas que no saben cómo reaccionar porque han estado

trabajando desde una suerte de arrogancia y prepotencia que les daba el territorio seguro donde operaban. Mucha egolatría y vanidad y eso les ha impedido ser autocríticos, inclusive retomar tareas periodísticas frente a este gobierno. Si es que su decisión era ponerse en el papel de opositores al gobierno hubiera podido ser mucho mejor, con mejor calidad, investigación periodística (...) (Los medios) se ven más impotentes, el gobierno les golpea cada vez más y los medios tienen menos salidas creativas y están más perdidos.

2. ¿En la naturaleza de los medios cabe mantener una relación armónica con un gobierno como el de Correa?

No. Creo que los medios no pueden ni deberían pensar en mantener una relación armónica con ningún poder político ni económico cultural o ideológico. La tarea del periodista es un trabajo de conflictividad latente porque si es que el periodismo de alguna manera es la posibilidad de generar información sobre aspectos de interés público muchos de esos aspectos están reñidos con los poderes, pero no con todos los poderes. No creo que los medios deban ser un contrapoder, muchas veces aspectos de interés público deberían merecer también el apoyo de los medios, no creo que por eso los medios deban someterse al poder de un gobierno sino mas bien poder servir a la colectividad informando sobre cosas que puedan permitir el desarrollo (...) de los sectores más excluidos o discriminados en la sociedad.

3. ¿En qué se basa esta conflictividad, esta clara contraposición. Se trata de una confrontación de prejuicios, opiniones e ideologías. O de conceptos, principios y teorías.

Creo que en ambas cosas. Por un lado se basa en que la mayoría de los medios, salvo donde han dejado pequeños espacios para la crítica del abuso político, la corrupción, del mal uso del poder, en su gran mayoría lo

que hacen es funcionar desde una mentalidad profundamente conservadora y defensora del statu quo y el establishment. Desde ese punto de vista creo que los medios están vacunados o han querido estarlo frente a cualquier posibilidad de proyecto político que genere cambios profundos en el statu quo.

No estoy diciendo que este sea un gobierno socialista que tiende para el socialismo creo que este es un gobierno que en el mejor de los casos es un gobierno de transición hacia el fin de un modelo de desarrollo capitalista llamado neoliberal hacia otro modelo posneoliberal, que no por eso sale de golpe del capitalismo y se va hacia el socialismo. Sino que trata de atacar la inequidad y pobreza para mejorar la calidad de vida de muchos que con este tipo de capitalismo están sufriendo en carne propia los estragos de un sistema demasiado injusto.

Los medios al someterse a esta visión conservadora del statu quo y al creer que su misión es buscar el bien colectivo a través de la armonía o paz social y no mas bien develar conflictos que son duros de reconocer (...) Me parece que se trata de una relación conflictiva porque ideológicamente el presidente Correa choca con la mayoría de periodistas con respecto a lo que es la misión, tarea y alcance del periodismo, entonces mientras los periodistas sigan pensando que su tarea es apolítica, imparcial, neutra, objetiva y que nunca se equivoca yo creo que Correa siempre les va agarrar la mano porque cree mucho más firmemente que nunca se equivoca, a pesar que si se equivoca, que sí sabe que es político, y tiene mucha más razón cuando los ubica como actores políticos que han estado defendiendo (...) no a un partido político, pero si al sistema como tal. Los grandes medios son medrosos de que haya situaciones que mueva el piso en este país, y creo que les conviene más a ellos –al ser empresas económicas que generan utilidades y ganancias- creo que ratos ese criterio empresarial prima por sobre el

criterio cultural de ser medios que construyen la realidad y permiten a la gente vislumbrar otro país.

4. ¿Entonces no estaríamos hablando de que la izquierda ve a los medios como opositores políticos a partir de un prejuicio frente a ellos?

No es un prejuicio, más bien creo que tiene bases firmes de pensamiento crítico ni siquiera de izquierda, si hablamos de izquierda como pensamiento crítico, hay pensamiento crítico en Althusser, Gramsci, Stuart Hall, Jameson, Perle en muchos autores que sin ser vinculados con la izquierda tradicional como los partidos comunistas piensan que los medios de comunicación cumplen una función ideológica, que no están más allá del bien y el mal, que son actores políticos, ideológicos y culturales, y que no logran salir de ese dilema de ser empresas capitalistas de producción llamada noticia y al mismo tiempo estar de lado de los que más requieren del cambio político.

5. ¿Esta relación entre poder político y poder mediático se podría comprender o interpretar mejor si partimos de identificar los medios como actores políticos y no solo como un ente fiscalizador?

Por su puesto. Esa idea de los medios del contrapeso. Hay un texto de José Luis Exeni (investigador boliviano) que se llama Mediamorfosis, él dice que es falso el mito de la mediocracia, es falso creer que en esta sociedad mandan los medios, que el verdadero poder sea de los medios, o que el cuarto poder sean los medios, es falso. Hay poderes económicos y políticos que siguen mandando y los medios se someten a esos poderes, pueden un momento coaligarse a esos poderes pero nunca estar por sobre ellos. La idea de la mediocracia es equivocada. Es equivocada también la visión liberal de los medios que los ubica como un contrapoder al Estado, el contrapoder al Estado, los medios entonces

serían aquellos que limitan los abusos y excesos del Estado. Esa es una visión liberal del Estado, es una visión liberal de la sociedad civil y la ciudadanía, no ubica a los medios también como actores políticos que responden a intereses políticos; los ubica como actores ideológicos en el mejor de los casos que están ligados a los intereses de la ciudadanía y la sociedad civil y eso no es cierto. Muchos medios no están ligados con ella, no les interesa el bien común les interesa determinados temas que tocan sus propios intereses y los de sus auspiciantes, y de grupos económicos o políticos que ellos creen son los que deben estar gobernando la sociedad.

6. Los medios son vistos a partir de una visión liberal. ¿Cómo se podría ver los medios desde otro ángulo?

Yo diría desde el pensamiento crítico. Diría antiliberal, antineoliberal, la visión del pensamiento crítico menciona que los medios son aparatos ideológicos de un Estado, de un Estado capitalista porque puede tener distintos rostros, distintos modelos de desarrollo, pero que finalmente los medios son funcionales de ese Estado. Ahora esto no quiere decir que los medios son los tontos útiles, que son los instrumentos que utilizan los poderes. Los medios tienen cierta autonomía en como construyen la realidad, como producen la información y las noticias, no necesariamente se someten siempre a los designios del poder, no hay una visión vertical que les dice lo que hay que hacer (...) hay un juego dentro hay siempre conflicto pero a la larga (...) uno dice esto sigue una línea (...) Hay una visión posliberal de la comunicación y de la información que debió estar mejor contenida en la Constitución de Montecristi, que vea a los medios como actores con responsabilidad social, visualiza los efectos de los medios en la esfera pública como constructores de esta, como publicitadores de ciertos espacios y sobretodo –el mayor cambio de la constitución del 98 a la de 2008- es mirar al tema del espectro radioeléctrico y del espacio público que ocupan los medios como un

espacio público, es decir, perteneciente a todos no a ellos que pagan la concesión, no a ellos que han venido utilizando la frecuencia radial o televisiva no, sino perteneciente a todos y por lo tanto con responsabilidad de todos y con la necesidad que rinda cuentas ante la ciudadanía.

7. Hay un vínculo histórico entre el modelo liberal y la libertad de prensa. Entonces cuando se ve un gobierno como el de Correa que plantea otros valores frente a los medios se advierte que corre riesgo la libertad de prensa o de expresión ¿Es posible ver a los medios de comunicación a partir de un modelo democrático que no ponga en riesgo la libertad de expresión pero que tampoco siga manteniendo los valores de los medios a partir del liberalismo?

Así es. Libertad de opinión, libertad de prensa son dos principios básicos del liberalismo desde el inicio como pensamiento filosófico político. Este gobierno no ha puesto en riesgo, como dicen los periodistas de los grandes medios, ni peor ha anulado la libertad de expresión y la libertad de prensa. Estoy convencido que en este país existe libertad de prensa en el sentido liberal del término si se quiere en el sentido neoliberal del término. Lo que ha hecho es abrir una discusión más allá de la libertad de expresión, opinión y de prensa y decir los medios responden a intereses políticos. O sea, esa libertad de expresión diría que es mayoritariamente condicionada por otros intereses no por los intereses abstractos del pueblo, de la sociedad civil (...) como dicen las editoriales del medio. Hay intereses mucho más concretos que rodean y que se pueden explicar a partir del develamiento de la propiedad de los medios. (...) Correa no se ha salido todavía del esquema, no ha irrespetado, (...) no ha dicho ahora el Estado es el único que va a comunicar e informar, lo que ha hecho es meter estacas en un sistema hasta ahora intocado. Ha creado la TV pública, la radio pública y un periódico público (...) este gobierno ha creado un sistema paralelo, y para mi está ahí la clave, en generar un sistema de producción informática y de comunicación paralelo, tal vez con

más sesgo estatal que público, pero que desafía e intenta competir con los grandes medios (...). Creo que el gobierno a través de la nueva Constitución y lo que viene después de esta (...) intenta modificar a futuro más el panorama pero sin eliminar la propiedad privada de los medios de comunicación y sin eliminar la libertad de opinión y prensa que son principios liberales del ejercicio del periodismo.

8. ¿Entonces no habría una ruptura con la libertad de prensa por pensar en una democracia distinta a la liberal?

Hay un pensamiento transicional hacia una filosofía emancipadora. Una forma distinta para mí es una forma emancipadora, crítica. Es decir, pensemos que otra manera es posible, que es posible un Ecuador sin Carlos Vera, sin Jorge Ortiz sin Ecuavisa y Teleamazonas. Pensemos que es posible pensar en un país con pequeños noticieros dentro de dada frecuencia televisiva y que el canal Teleamazonas no pertenezca al señor no se cuanto sino a una sociedad mucho más abierta de accionistas (...), pero para eso es necesario un periodo de transición y la transición política creo que está bastante bien encarnado por Correa –por lo menos hasta ahora- y creo que con la nueva Constitución y reformas a las leyes orgánicas y una voluntad política por golpear a determinados sectores (...).

9. ¿Históricamente ha sido siempre un fracaso de la izquierda no lograr articular su modelo con los grandes medios de comunicación?

Me parece que sí. La izquierda en los años 50 o 60 en América Latina se habló mucho de lo que era la comunicación alternativa, por ejemplo, medios comunitarios, pequeños medios, se atacó mucho a los grandes medios, pero es una visión ideologizante de la comunicación. Es una visión que no sólo reconocía el papel ideologizante de los medios sino

que ella misma estaba tremendamente ideologizada y fue una visión que terminó siendo panfletaria. Los medios desde esta visión izquierdista infantil –parafraseando a Correa- pensó que debía someterse a un nuevo poder, y este poder era impoluto, puro, el poder de la izquierda que se tomaba el Estado. Pero en la práctica la izquierda ni siquiera amenazó con tomarse el Estado salvo el caso de golpes militares –que era una izquierda bastante rara porque estaba en el corazón de algunos militares en otros países, la revolución boliviana, revolución peruana, revolución (...)– pero salvo el ascenso de Salvador Allende con el posterior golpe militar de Pinochet en Chile la izquierda nunca amenazó, nunca tuvo posibilidades reales de tomarse el poder. Por lo tanto todos los sueños de los grupos de izquierda que veían a los medios como los representantes ideológicos del imperialismo, etc. que no era una visión errada, pero que se veían a si mismos como la otra cara de la medalla, los que iban desde fuera de la ideología a trabajar por el pueblo –que era una visión ideológica también.

Creo que la izquierda nunca hasta ahora, porque creo que este gobierno es de centro-izquierda, habían visto con mayor pragmatismo político que los medios son empresas y al mismo tiempo constructores de cultura, constructores de realidad. Que hay medios y medios, a pesar de que Correa generaliza, grandes, medianos, chicos. Unos que responden verticalmente al látigo del dueño y otros que tienen mayor capacidad de producción periodística independiente (...). Creo que lo interesante del momento es que se ha revelado a la sociedad ecuatoriana que los medios de comunicación no son puros, no están más allá del bien y del mal. Que pueden ser contraproducentes, que pueden ser armas de destrucción masiva como dice un grafiti.

10. En todo este proceso de un lado el gobierno ha planteado ciertas transformaciones en la institución de los medios y otros sectores han aportado. ¿Desde su punto de vista es posible una

transformación de los medios de comunicación y hacia dónde debería apuntar?

Es posible una transformación de los medios desde varios puntos de vista. Uno un recambio o relevo generacional al frente de políticas editoriales de los medios y del ejercicio del periodismo. Creo que hay una generación de periodistas jóvenes mucho mejor formados (...). Entonces un recambio interno de los medios. (...) Creo que si es posible pensar cambios: en desmonopolizar la propiedad de los medios, en democratizar el ejercicio del periodismo al interior de los medios –quizá producto de esa desmonopolización y de abrir el escenario y el panorama para que otros actores sociales y políticos, económicos se introduzcan al mundo de la comunicación masiva, y me parece que también un cuarto elemento sería que se profundice aun más y se perfeccione la formación de periodistas y de comunicadores sociales que las universidades tienen. Esos cuatro elementos convergiendo en una corriente de cambio en la dirección que creo que se está dando creo que posibilita que de aquí a diez años tengamos un escenario diferente.

11. ¿Con qué tendencia e izquierda se identifica a Correa? Unos lo identifican con una vieja izquierda, otros con una nueva izquierda y el mismo Correa, el presidente Chávez y Evo Morales se identifican con el socialismo del siglo XXI.

El socialismo del siglo XXI es un feo slogan de Heinz Dietrich, personalmente no me convence. He leído a Dietrich me parece que su re teorización económica y del pensamiento de Marx es bastante pobre. No es una vieja izquierda, se equivocan quienes dicen que lo es, ni por edad ni por formación ideológica. No creo que sea una nueva izquierda tampoco a no ser que hablemos de una izquierda centrista. Creo que es una izquierda profundamente humanista que a ratos le coloca en dilemas como por ejemplo el tema de la iglesia. (...). Eso lo liga todavía con una

visión humanista conservadora. Correa pertenece también a una corriente crítica del neoliberalismo, pero eso proviene de muchos sectores de izquierda y de actores políticos. En algunos sentidos Correa es un neo desarrollista, en el sentido de que no es un desarrollista cepalino de los 50 o 60, pero parece que quedó trunco ese proceso y que la necesidad de un retorno del Estado requiere una fuerte reversión hacia el Estado de lo que significa el diseño de un nuevo modelo de desarrollo, planificación estatal, una visión sistemas en la salud, educación, comunicación. Es un gobierno que combina elementos centristas en términos social demócratas con algunos elementos de izquierda y otros extra ideológicos - políticos provenientes de activismos de una praxis crítica de sectores de la sociedad civil y del tercer sector.

12. En una de las entrevistas para esta tesis me decían que en Ecuador no hubo el neoliberalismo ¿Entonces sería posible pensar que fue una construcción discursiva, un imaginario político todo esto del neoliberalismo y lo que el gobierno ha planteado como un antineoliberalismo?

Es doblemente falaz y tramposo el decir que el neoliberalismo no existió en Ecuador. Es tramposo decir que el neoliberalismo está mal entendido por sus críticas. Las evidencias, los datos desde cuantitativos hasta cualitativos, demuestran que los efectos del neoliberalismo son perversos en este país. Pero es doblemente tramposo quienes dicen que no existió neoliberalismo en este país porque ellos son los que desconocen la propia realidad local, la especificidad de la aplicación de las reglas neoliberales y las fórmulas foráneas, el neoliberalismo que ha existido en Ecuador es a nuestra medida de nuestra realidad. Por qué no hubo TLC aquí, ¿porque hubo socialismos acaso? No. Porque esta estrategia del neoliberalismo no pudo llegar a feliz término para ellos porque hubo una oposición radical de sectores y porque las condiciones sociales, políticas, económicas e ideológicas de este país no daban para que se firme el TLC

como en Perú o en Colombia. Porque hubo lucha social, porque hubo lucha en las calles, lucha ideológica en los medios, etc. Entonces lo que hubo fue un neoliberalismo que primero desmanteló el Estado, lo desmanteló absolutamente. Lo hizo a través de unas estrategias tenaces, por ejemplo, hacer del Estado un verdadero galimatías, un laberinto donde las instituciones se confundían unas con otras. La Constitución del 98 está hecha a la medida precisamente de ese Estado gigantesco en una medida (...) y sin vasos comunicantes. Es decir, se quedó cada cosa por su lado precisamente de esa manera de gigantismo burocrático (...) pero es absolutamente enano en términos de efectividad y competencias. Entonces el neoliberalismo en Ecuador existió, se modernizó al Estado desmantelándolo para dejar que el mercado –que en el neoliberalismo funciona solo- esté en manos de grupos monopólicos (...) tanto que llegó a desmantelar la propia institucionalidad mínima que garantizaban una gobernabilidad en este país por eso los grupos económicos se vieron totalmente sorprendidos cuando cayó Buraram, no tanto, pero cuando cayó Mahuad no sabía lo que había pasado y antes de que esto pase con la crisis bancaria se quedaron con el piso movido. Mientras eso iba aconteciendo iba emergiendo cada vez más el convencimiento de que el país no podía seguir con el modelo neoliberal ni con la institucionalidad neoliberal.

13. ¿Cómo ha sido la evolución del espacio público partiendo de la teoría de Habermas?

Una esfera pública débil, una esfera pública sin vinculación con la política, vinculada con la publicitación de las imágenes, donde los imaginarios de victimización, subestimación a lo nuestro, imaginarios desnacionalizantes. Me parece que por eso no es dable aplicar a Habermas, porque su visión y la acción comunicativa de la esfera pública como resultado de un trabajo y ejercicio dialógico de los actores sociales y políticos no es aplicable en un país donde lo público es la última rueda del coche donde ha sido

perversamente deslegitimado, desinstitucionalizado, desmantelado atacado ideológicamente. Nadie entiende aquí lo que es lo público (...) pero la mentalidad de desprecio de lo público es tan fuerte. En este país la esfera pública es mínima, por no decir inexistente. Lo que algunos han tratado de explicar: el Estado está ausente de un montón de partes del territorio ecuatoriano. Eso quiere decir que lo público como preocupación como concepción de un proyecto colectivo, etc. en Ecuador prácticamente hay que partir desde cero.

14. En parte de la teoría de Habermas habla de la esfera pública refiriéndose a un espacio en el que se discutían los temas de la sociedad civil, posteriormente hubo una transformación en la esfera pública y fue ocupada por los medios de comunicación. ¿Aunque la teoría no es muy aplicable a la realidad ecuatoriana esta ocupación mediática de un espacio público es posible o quiénes lo ocupan?

Siguiendo a Habermas es cierto que la propia sociedad discute genera una esfera pública de discusión sobre los temas de la res pública. Eso existe todavía aquí, es interesante porque se ha mantenido contra viento y marea. (...) Por eso ha tenido que luchar precisamente contra una incursión de los medios masivos de comunicación que en la mayoría de los casos han ayudado a debilitar el espacio público, es paradójico. Es decir, hay un espacio público que los medios lo han abierto, lo han ampliado ahora último quizá nuevos medios nuevos actores, pero lo que han hecho al atacar tanto al Estado y servir tanto al modelo de empobrecimiento de lo Estatal público finalmente lo han debilitado... Los medios de comunicación generan huecos en esa débil tela de la esfera pública y en buena medida ni si quiera ellos están concientes. La interactividad con la gente ha sido un descubrimiento de ellos que lo han mercantilizado (...). Radio La luna y otros medios creen que la esfera pública es su agenda informativa (...) creo que ellos están hiper lejanos de lo que es realmente importante y de interés colectivo.

15. Hay todo un origen capitalista en las organizaciones de la información, toda una historia capitalista. Entonces es posible pensar por fuera de este sistema a los medios.

Sí. La modernidad capitalista no es la única modernidad existente ni posible. La modernidad que hemos vivido en Latinoamérica ha sido capitalista, es cierto, quizá el peor capitalismo porque ha sido dependiente, sometido, servil, racista. En Europa tenemos un mejor capitalismo, claro la gente vive mejor en Europa en términos generales. Pero en América Latina ese capitalismo desde siempre, hace 500 años hasta ahora, siempre ha tenido contestación resistencia porque en América Latina hay condiciones sociales, estructurales que han hecho que haya resistencias, hay una ética diferente (...) Entonces hay aquí mucho espacio en América latina y en Ecuador para la risa, para el exceso, trasgresión, los cuerpos en movimiento, teatralidad, para una serie de estrategias ideológico-culturales que el capitalismo es incapaz de entender, controlar y enfrentar. Desde ese punto de vista me parece que en los medios hay espacio para otro tipo de periodismo (...) ya se ve que algunos periodistas sensibles y conectados con esta realidad –que ha sido siempre ocultada- están ya abriendo sus espacios a otros actores y contando la realidad de otra manera, (...) permitiendo la construcción (...) en la mentalidad de un imaginario de esfera pública (...).

16. ¿Es posible ver a la información más allá de un bien de consumo simbólico?

Por su puesto. Es posible pensar la información más allá del consumo. El consumo existe y va a seguir existiendo, pero el consumo alude a dos cosas: al consumo cultural, al que se refiere Thompson fundamentalmente, y al consumo material. Una noticia implica también la posibilidad de consumos materiales, la información implica consumir

bienes materiales. ¿Por qué los medios no informan mejor a la gente sobre la migración? ¿Cómo podría promoverse un consumo cultural distinto? ¿Por qué la gente migra? ¿Por qué consume capital chulquero? (...) Se mete a un sistema mercantil a partir de bienes simbólicos como una noticia (...) Es simplemente posible no pensar a la noticia como una mercancía, va a tener un valor de uso y un valor de cambio, pero hay un valor simbólico del que ya habían hablado otros autores como Baudrillard, Barthes. Hay una economía del signo (...) que a ratos puede entrar en contradicción con el valor de cambio capitalista y con el valor de uso que le hemos venido dando a la información. Creo que es posible que un rato determinado la comunicación masiva y las grandes maquinarias y dispositivos de información global y local puedan producir nuevos imaginarios, al mismo tiempo que nuevos sujetos que puedan modificar profundamente las subjetividades de los miembros de sociedades como la nuestra en aras de construir nuevas utopías y en base a manejarnos sobre otros principios. Entonces me parece dable una ruptura radical de lo que ahora conocemos por comunicación masiva por medios de información y comunicación e inclusive por el uso y consumo de nuevas tecnologías de la información.

ANEXO N ° 8

Entrevista a Jorge Ortiz el 4 de Julio de 2008

1. ¿Los medios constituyen un poder, existe el poder mediático?

No, los medios son un contrapoder. Son un equilibrio al poder público, al poder económico, estatal. Los medios no son ni el primero ni el cuarto ni el décimo poder. Son un contrapoder que modera.

2. ¿Que representa y a quienes beneficia?

Representa a sus lectores y televidentes que libremente eligen un medio le dan su fidelidad, lealtad, lectoría, sintonía. Los representa a ellos, a quienes han decidido libremente optar por tal canal, radio o periódico.

Beneficia a toda la comunidad porque en una sociedad democrática, a diferencia de las sociedades totalitarias, de los socialismos del siglo XIX, XX o XXI, de los fascismos y nazismos, la libre circulación de ideas en las democracias es un elemento absolutamente fundamental, sustancial e insustituible. Los medios de comunicación ayudan a esta circulación y debate de ideas propio de sociedades en democracia.

3. ¿Qué papel han jugado los medios de comunicación en esta década de inestabilidad y de deterioro de las instituciones del Estado?

Los medios han sido importantes para demostrar que muchas de las instituciones del Ecuador no funcionan, mucho antes de que sugieran los políticos a cuestionar las deficiencias e insuficiencias del sistema político, lo hicieron los medios de comunicación. Lo que pasa es que hay una

campaña muy sostenida y muy eficiente, sobretodo de un sector político que todos sabemos cual es (gobierno), para hacer olvidar a la gente todo lo que hicieron los medios de comunicación. El miércoles el diario Hoy le contestaba por ejemplo al presidente Correa, que decía cómo puede ser que nadie nunca haya dicho nada de que los mismos canales de televisión tengan representantes en el Conartel, que es el consejo regulador. Como puede ser que en el consejo regulador estén los regulados. Y el diario Hoy le sacó una nota en la que había los facsímiles de tres suplementos en blanco y negro en el que denunciaba el diario esta participación de los regulados en el ente regulador. Es decir, Correa había mentido impudicamente.

4. ¿Que tipo de relación hay entre medios y el gobierno?

Es la que ha habido con todos los gobiernos anteriores, ninguna. Los medios no son parte del gobierno, los medios y los periodistas mientras más alejados estén del poder mejor. Alejados no significa confrontados y enfrentados, significa no vinculados a los gobiernos para mantener su independencia y poder informar con pluralismo y con objetividad. Los medios no tienen que estar vinculados al poder, tienen que ser cuestionadores del poder, tienen que informar, que muchas veces significa criticar y denunciar. Lamentablemente hay una campaña, insisto, de olvido y lo están logrando que la gente se olvide cuántas veces los medios y los periodistas nos hemos enfrentado con gobiernos anteriores, muchas veces en términos más ásperos de lo que está ocurriendo actualmente. Lo que pasa es que este es el presidente más intolerante que ha tenido Ecuador desde los peores tiempos del Ing. Febres Cordero y entonces es el único presidente que no acepta la crítica, como en su momento el presidente Febres Cordero y más que Febres Cordero, está convencido que es un ser perfecto, sabio, hermoso e infalible.

5. ¿Describa la relación entre ambos sectores?

Ninguna. Los medios no tienen que tener relación con el gobierno. No es un asunto de relación, lo medios tienen una posición, esa posición puede ser tensa, de confrontación o una relación armoniosa si los medios de comunicación al informar, al denunciar y al opinar reciben por parte del gobierno una reacción positiva diciendo: vamos a recoger esta denuncia, a investigar. O como está sucediendo actualmente cada vez que hay una crítica o una denuncia, en vez de decir vamos a ver si tiene razón e investigar dicen medios mentirosos, corruptos, ignorantes, gorditas horrosas o bestias salvajes.

6. ¿Pueden los medios ser opositores políticos? O ¿Es un prejuicio de la izquierda frente a los medios?

No. Los medios no son oposición porque la oposición es propia del poder, de quienes aspiran al poder y los medios no aspiran al poder, esa no es su naturaleza, su vocación, su rol. Los medios por lo tanto no hacen oposición, hacen crítica, cuestionamientos, denuncias. No son poder ni tienen que ver nada con el poder, son un contrapoder, es decir, están en la otra orilla del poder.

No se si de la izquierda, muchas veces la derecha también ha sido intolerante como vimos claramente durante el gobierno de Febres Cordero y otros gobiernos de derecha que no han sido tan intolerantes pero también, por ejemplo, el de Gutiérrez, Bucaram o Alarcón. En general los gobiernos tienden a pensar demasiado bien de si mismos, en el caso actual del gobierno de Correa este pensar bien de si mismo ha llegado a niveles paranoicos.

7. ¿A su juicio este gobierno tiene una actitud frente al poder similar a otros gobiernos?

A este gobierno le gusta el poder más de lo que les ha gustado a gobiernos anteriores, tiene un afán de concentración absolutista de poder, cada paso que se da es para concentrar el poder, para disminuir la credibilidad de todas las instituciones que de una u otra manera sirvan de contrapesos al poder. Entonces esa campaña de desprestigiar todos los días al Congreso, a la Corte Suprema, al Tribunal de Garantías, al Tribunal Constitucional, y por su puesto diaria y maniáticamente a los medios de comunicación es parte de una labor sistemática de destrucción de cualquier fuerza ajena al gobierno que tenga una representatividad y un prestigio que pueda significar un balance. Sin balance las democracias no funcionan, nunca se ha visto en la historia una democracia sin balances. Cuando hay el poder total, concentrado, autoritario y mandón hace lo que está haciendo este gobierno.

8. ¿Existe o no el socialismo del siglo XXI?

No se si exista. Conozco solamente el socialismo que fue diseñado como una teoría en la primera mitad el siglo XIX, que maduró durante la segunda mitad del siglo XIX y que fue aplicado con pésimos resultados a lo largo del siglo XX, 100 millones de muertos -según las contabilizaciones de libros y escritos-, que costó ese experimento que terminó con la debacle espantosa de las democracias llamadas socialistas, populares.

9. ¿Por qué compara la propuesta del siglo XXI con el comunismo y el socialismo clásico?

Porque con que más lo comparamos. Se llama el socialismo del siglo XXI, qué pasaría si decimos este es el fascismo del siglo XXI, que si me declaro fascista del siglo XXI me comporte distinto de lo que se comportó

Mussolini. Por mucho que diga del siglo XXI y Mussolini fue de la primera cuarta parte del siglo XX, fascismo es fascismo, socialismo es socialismo. El socialismo autentico por definición es concentrador del poder, autocrático, intolerante. Después surgió la social democracia, que en algunos países se llamó socialismo democrático pero finalmente es una socialdemocracia cuya base no es socialista, es clarísimamente, inequívocamente, contundentemente liberal, es decir, no socialista.

10. Entonces no cree en esa propuesta distinta del socialismo clásico que está planteando este gobierno.

No creo en la palabra socialista, no descarto que este gobierno encuentre, saque de la galera como Mandrake, alguna fórmula en que el socialismo no sea el socialismo represor, autoritario, violento y con pobrísimos resultados económicos que han tenido los socialismos clásicos.

11. ¿Encuentra alguna diferencia entre este socialismo del siglo XXI con el comunismo y el socialismo clásico?

Es que no hemos visto que es el socialismo del siglo XXI, hasta ahora nos los han anunciado pero no sabemos qué es. Entonces no puedo verle ni similitudes ni diferencias. Lo que si, el momento que se hable de socialismo no tengo por qué pensar que este socialismo, si es que adopta ese nombre, tienen que diferenciarse de todos los socialismos anteriores.

12. Al parecer el socialismo del siglo se contrapone al neoliberalismo, ¿cuáles serían sus planteamientos?

La larga y triste noche neoliberal es absolutamente falsa. No ha habido en Ecuador la larga noche neoliberal. Aquí tengo unas cifras de concentración del poder en el Estado: Telefonía fija 99% estatal y 1% privada; producción de petróleo 51% estatal y 49% privado, sin embargo

el sector privado es el sector que ha hecho las grandes inversiones; refinación y comercialización de petróleo 100% estatal; generación de electricidad 79% estatal y 21% privada; y transmisión y distribución de electricidad 100% estatal. Estos son los sectores claves, estratégicos. Tenemos un predominio absoluto del Estado, ¿dónde hay algo que pueda llamarse neoliberalismo?

Esa es una frase, un cliché que se utiliza, seguramente fue larga, seguramente fue noche, pero neoliberal no fue y con cifras estoy demostrando que no fue. Estas cifras son actuales, entonces en estos años de noche neoliberal ha sido el Estado y no el sector privado el que ha controlado todos los sectores estratégicos. Y cuando se les dice esto a los socialistas del siglo XXI responden con frases no con números. La realidad de Ecuador es que el Estado tiene el control de los sectores básicos de la economía, por lo tanto neoliberalismo no hay, no ha habido.

13. El neoliberalismo fue encarnado por el Consenso de Washington. Decir que no hubo neoliberalismo en esa década nefasta, de la que habla el presidente Correa, ¿quiere decir que en Ecuador no se aplicaron las políticas del Consenso de Washington?

Aquí no. Dígame qué sector fundamental de la economía ecuatoriana fue privatizado. Si me dicen neoliberalismo en Argentina, pues sí, en Argentina se privatizaron las empresas eléctricas, telefónicas, de distribución eléctrica, el sector petrolero. Una cosa es tratar otra es hacer. Nunca se dio la neoliberalización.

14. En este gobierno se habla de una democratización de los medios que incluye varias propuestas. ¿A su juicio es necesaria o deseable una transformación? ¿Hacia donde debería conducir?

Censura. La única forma en que funcionan bien los medios de comunicación en todas las ciudades prosperas libres de todo del mundo es con libertad. Es el público el que elige el medio que quiere, al que quiere darle su credibilidad. Ese es el mejor censor, el único en sociedades democráticas. Cuando el Estado quiere regular (los medios) con el pretexto de democratizarlo, de abrirlo, de permitir el accesos de sectores pospuestos, lo que hacen en realidad es abrir el camino a la censura, la censura es propia de las sociedades totalitarias que siempre lo que generan es pobreza , represión.

La democracia es requisito fundamental para la prosperidad de los pueblos, la libre iniciativa, el derecho a los emprendimientos personales, todo esto con normas y regulaciones que el Estado, se dedica a controlar y verificar su cumplimiento. El momento que se quiere -con cualquier pretexto poético que suene- poner mordaza a los medios de comunicación, coartar cualquier derecho o libertad, lo que se logra es darle al autócrata cualquier poder para satisfacer su vanidad y condenar a corto a mediano o largo plazo a los pueblos al retraso y desesperación.

15. ¿Qué opina de esta propuesta de democratizar lo medios de comunicación?

Es un pretexto más para concentrar el poder en las manos del presidente y de su gente, un pretexto mas disfrazado con bonitas palabras, con frases de impacto que suenan bien pero que en el fondo no son sino otro camino a la censura, a la concentración del poder y al silencio. Callar las voces de la disidencia callar las voces de la crítica.

Creo en la democracia liberal, en el pluralismo, en la economía de mercado, en el libre emprendimiento, en el respeto a la individualidad de las personas que son las premisas con las cuales las sociedades han llegado a ser prosperas. Cualquier otro planteamiento que suene muy

bien porque es igual o solidario suena muy bien pero resulta muy mal, la historia lo ha probado hasta la saciedad.

ANEXO N ° 9

Entrevista José Lasso el 1 de julio de 2008

1. ¿Es cierto, como se desprende de las múltiples intervenciones del presidente Correa que los medios de comunicación han sido la única institución que no rindió cuentas a la ciudadanía después de la debacle de instituciones de la última década. Y que incluso es la única sobreviviente de esos años como institución que genera confianza entre la población?

La forma como las sociedades democráticas controlan a los medios de comunicación cuando los aceptan o no los aceptan, entonces rechazan un periódico cuando no lo compran y un canal de televisión cuando no lo ven, esa es la forma socialmente de rechazo a los medios de comunicación. Hay una especie de pacto social en las sociedades para que no haya una intervención del Estado directamente sobre los medios de comunicación.

Ahora otra cosa es lo que el presidente muchas veces cuestiona, es que los medios de comunicación en realidad no han cumplido ese papel democrático y han estado ligados a otros intereses, privados, financieros, bancarios, etc. Muchas veces esos intereses han hablado a través de los medios de comunicación imponiendo ciertas agendas económicas, políticas, tumbando gobiernos, creando pánico financiero. Eso ha sucedido en el mundo no solo en nuestro país. Entonces ese es el aspecto que el presidente critica a los medios, sobretodo hay una cosa en la que tiene razón, y es que los medios tienen una cierta mitología de la objetividad. El presidente les dice no hay objetividad, ustedes obedecen a ciertos intereses y tienen que aceptar que obedecen a ciertos intereses políticos. Siempre hay esa tensión en las democracias contemporáneas

entre el poder político y el poder mediático porque los medios de comunicación forman parte del poder, aunque dicen que no son parte del poder. Siempre existe esa tensión.

2. En esta última década hemos visto un remesón en la credibilidad del Congreso, Cortes, la banca, partidos políticos, pero los medios de comunicación parecen no haber pasado por ese sacudón en estos años.

Claro. Primero no se puede generalizar, sino que hay unos medios que representan ciertos intereses económicos y otros que representan otros intereses políticos. Por ejemplo, en el país hay un grupo de medios que representa los intereses del grupo Isaías; hay otro grupo el de Fidel Egas que controla Teleamazonas, algunas emisoras y radios; y luego hay un grupo de El Comercio que ha sido un grupo más profesional o empresarial de medios. Es lógico, los medios de comunicación son grandes empresas y no pueden vivir en las nubes.

3. ¿Prácticamente es un tanto utópico pensar en un medio de comunicación por fuera del sistema capitalista y de mercado?

Claro. En Europa en ciertos medios de comunicación TV belga, TV francesa, BBC de Londres etc. en el modelo europeo son muy distantes del gobierno porque han creado una institucionalidad, una distancia enorme y tienen una legislación impresionante. ... Eso no sucede aquí porque no hemos tenido esa tradición. Creo que es importante que existan medios públicos que compitan con los medios privados. Es interesante que haya un diario público y una televisora nacional, siempre que se logre una distancia con el gobierno.

4. Hay algunos analistas que dicen que este debate viene de antes y que no necesariamente se trata de un tema que plantea el presidente.

Sin embargo, hay temas que ha puesto en boca de la ciudadanía, que con sus reiteraciones dice no le crean a los medios, son corruptos, mediocres... etc. ¿Es probable que justo con este gobierno viene esta remesón en los medios de comunicación como sucedió con otras instituciones del Estado?

Yo creo que sí y que es saludable para los medios de comunicación cierta sacudida que ha producido el estilo del presidente y las cosas que ha dicho. Estoy totalmente de acuerdo en esta crítica de medios pero siempre que se legisle.

5. El presidente ha planteado la transformación de las instituciones, incluido los medios de comunicación. Se ha referido a una democratización de los medios que mediante la Asamblea que evite el monopolio de medios y el que ha calificado como un “incesto entre la banca y los medios”. ¿Es necesaria y deseable una transformación de los media?

Es importante. Hay cosas que en Ecuador si han funcionado, los medios con todas sus dificultades pero con esta gran gama de medios en la sociedad si produce una serie de puntos de vista que democratizan la sociedad. Aquí se ha podido escribir absolutamente todo, es algo importante de la democracia. Entonces ¿qué es lo que se quiere transformar? ¿Se querrá censurar los medios?

Si uno acepta vivir en un espacio democrático, las democracias son perfectibles y van creciendo dentro de ciertas contradicciones y resolviendo ciertas contradicciones y excesos de los poderes, económicos, políticos, sociales, militares, etc. Me parece que es muy importante que se planteen esos problemas porque no puede haber poderes absolutos. De igual manera que los medios le cuestionan al presidente los poderes absolutos que supuestamente tiene.

Las democracias no son ideales sino que se construyen en ese tira y afloja entre las diferentes formas de poder que existen en las sociedades.

6. ¿Pueden ser los medios opositores políticos o es un prejuicio de la izquierda?

Si hubiera partidos políticos consolidados, los medios de comunicación me parece que han errado porque las circunstancias les han obligado en momentos a cumplir el papel de opositores y a sustituir a los partidos políticos. En eso tiene razón el presidente, los medios no pueden ser partidos políticos, ellos no pueden cumplir el papel de oposición. El problema es que no hay partidos políticos, se han deshecho. Estamos justo en un reajuste de la democracia, entonces los medios aparecen como los grandes opositores del gobierno. Pero habría que preguntarse si son realmente opositores o si aparecen como opositores porque no hay otros.

En un régimen como el nuestro desgraciadamente los partidos han perdido y aparecen como oposición los medios, se ven obligados a llenar ese vacío.

7. ¿Cómo percibe la relación entre poder político de izquierda y poder mediático?

No estamos hablando de Correa. El izquierdismo, una revolución aunque se autodenomine así objetivamente lo que Correa plantea, y plantean gobiernos latinoamericanos con mucha razón, es una crítica al neoliberalismo sobretodo que estuvo representado con lo que se llamó el Consenso de Washington. Este modelo neoliberal de aperturismo, tercerización, de poco control del Estado, privatizaciones de los bienes públicos, etc. no ha dado resultado y ha creado más pobreza. Ningún medio de comunicación salvo de extrema derecha esta apoyando ese

modelo. Hay cosas importantes en los que los medios van a estar de acuerdo con Correa. Me parece importante que hay que revitalizar las funciones del Estado, no privatizar todo como sucedió en Argentina. Entonces no significa que los medios estén contra el presidente, el gobierno o el modelo. (...) Dentro de esta política posneoliberal en América Latina también hay unos excesos con Chávez.

8. Con que izquierda identifica al presidente Correa. Algunos analistas dicen que viene de esa vieja izquierda que lucha por actualizar sus principios en esta época. Otros dicen que es parte de esa nueva corriente de izquierda que hay en la región.

Correa representa una tendencia en la región posneoliberal y está haciendo cosas para tratar de cambiar ese modelo. Es la tendencia Latinoamérica de replantearse un modelo y decir que todo lo que nos plantearon con el Consenso de Washington no ha dado resultado ha significado un retraso. Volvamos a plantear una presencia del Estado, una política social, la redistribución. Esto es la gran tendencia Latinoamérica.

9. El socialismo del siglo XXI ha sido el nombre que al menos Chávez, Evo Morales y Correa han dado a esta nueva tendencia de izquierda en Sudamérica. ¿De que trata esta corriente? ¿En que se diferencia del socialismo clásico y del comunismo?

Como teoría, algo estructurado, me parece que no existe sino que es algo que se construye. Hay ciertos lineamientos que más es una crítica al pasado neoliberal que lo que positivamente se construye. Hay cosas importantes que pueden marcar esta tendencia. Yo no entiendo esto de la economía de equivalencias de (Heinz) Dietrich, me parece que es lo más confuso. Pero entiendo que es importante algo que vaya contra esa lógica ciega del capital, una redistribución de la riqueza, una nueva forma de pensar el valor trabajo. Otra cosa importante es cuando habla de una

democracia participativa, si hay una tendencia interesante de lo que es la participación de la gente. Hay otra tendencia en el socialismo del siglo XXI que es la revitalización y nuevo entendimiento de la presencia del Estado en la sociedad.

Por su puesto que ese diferencia con el socialismo clásico y el comunismo, primero en el aspecto de la propiedad, en el mercado y luego porque se inscribe en un mundo globalizado. La globalización es algo que atraviesa toda la política. Esto tiene que ser pensado dentro de la complejidad del mundo contemporáneo, por que en este mundo el poder del mundo radica en las transnacionales.

ANEXO N ° 10

Comunicados de prensa de la AEDEP entre 2007 y 2008 sobre los enfrentamientos de la prensa con el gobierno de Rafael Correa



LIBERTAD DE EXPRESIÓN

La Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (AEDEP) expresa su rechazo a posibles acciones en contra de la libertad de expresión que pudieran derivarse de la incautación de tres medios de comunicación televisivos, por parte de la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD). El Gobierno Nacional tiene la obligación moral y legal de garantizar la plena vigencia de los derechos a la libre expresión y difusión del pensamiento, que podrían afectarse si se manipula el contenido noticioso, analítico y de opinión de esos medios. Por lo anterior, demanda:

1. Independientemente de los procesos legales que deberán continuar con transparencia y apego a la Ley, que se mantenga la total independencia en el manejo periodístico de los medios incautados, lo cual no es posible si el Gobierno nombra a la cabeza informativa, como ha sucedido.
2. Que el Gobierno, en apego a los valores morales y democráticos, se inhiba de utilizar los medios incautados para promover sus proyectos y programas, especialmente tomando en cuenta la coyuntura electoral que se avecina.
3. Que los organismos de defensa de la libertad de expresión y los derechos humanos se unan para precautelar esas libertades, base de la democracia.

La AEDEP se mantendrá vigilante para que la libertad de expresión, elemento fundamental para el proceso electoral que se avecina, se mantenga y se refuerce como obligación de todos los ecuatorianos, especialmente de sus gobernantes. Coincidimos plenamente con las declaraciones gubernamentales, en el sentido de que el proceso de incautación dure el menor tiempo posible, y dichos medios de comunicación vuelvan a ser operados por personas independientes de todos los poderes.

Miembros de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos:

DIARIO CORREO
DIARIO EL MERCURIO
DIARIO EL TIEMPO
DIARIO EXPRESO
DIARIO HOY
REVISTA MUNDO DINERS

DIARIO EL COMERCIO
DIARIO EL NORTE
DIARIO EL UNIVERSO
EL DIARIO
DIARIO LA HORA
REVISTA VISTAZO

Julio, 10 de 2008

<http://www.aedep.org.ec/paginas/aedep62.htm>



EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

La Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos, AEDEP, lamenta que la relación del Gobierno con la prensa durante este primer año, haya estado determinada por una constante confrontación por parte del poder.

El Presidente de la República ha afirmado que los periodistas son actores políticos. Declaramos formalmente que ni lo somos ni aspiramos a serlo.

Por supuesto, no es papel de los medios halagar al gobierno de turno. El periodismo profesional debe guardar siempre una distancia crítica que permita denunciar y vigilar, expresar puntos de vista divergentes, analizar, opinar de manera argumentada, sin que ello signifique sustituir a otras instancias sociales o políticas.

A los medios de comunicación no les compete asumir el espacio de los partidos o grupos sociales, como ha sucedido en otros países con lamentables efectos tanto para los propios medios, como para la sociedad toda.

El Gobierno ha utilizado la distorsionada generalización de que los medios responden a intereses de grupos de poder, por el simple hecho de que algunos periodistas no coinciden con sus visiones sobre el manejo del Estado. Así como, en un momento dado, se lanzaron amenazas sobre la concesión de frecuencias para la radio y la televisión, en las últimas semanas, y a propósito del apresurado trámite de las reformas tributarias, el propio Presidente de la República ha intentado ligar el presunto incumplimiento de las obligaciones de algunas empresas con una supuesta falta de calidad moral para cumplir el papel de informar, educar y entretener.

Si el régimen considera que alguna empresa o medio de información no ha pagado los impuestos que debe, a través del Servicio de Rentas Internas, posee todos los instrumentos para obligar al incumplido a cancelar sus obligaciones de acuerdo con la ley. Y toda empresa en el Ecuador tiene el mismo derecho que el Presidente, para exigir que no se utilice información falsa para distorsionar una realidad o una discusión.

En estos días, se agrega la tentación de manipular intereses gremiales relacionados con la ya obsoleta colegiatura obligatoria periodística como un arma para afectar a medios que no gozan de la simpatía gubernamental.

Restringir, mediante una ley, el ejercicio de la libertad de expresión, el derecho a buscar información y transmitirla libremente, permitiendo que únicamente los "periodistas agremiados" puedan hacerlo, vulnera derechos fundamentales reconocidos en la historia constitucional del Ecuador desde hace ya varias décadas. La Corte Interamericana de Derechos Humanos emitió hace algunos años una Opinión Consultiva afirmando que la colegiatura obligatoria es una medida "en contra de los derechos humanos".

Más aún, cuando en el mundo globalizado por la red de Internet, cualquier persona puede opinar, analizar, informar y compartir los temas que considere importantes en forma totalmente libre y sin restricciones.

Las libertades, entre ellas las de expresión del pensamiento, e información, son derechos inalienables del ser humano. No son concesiones de los gobiernos. A estos no les corresponde sino garantizar su libre ejercicio. Es la sociedad la que otorga credibilidad a un medio, adquiriendo o no los ejemplares del diario en que confía o sintonizando o no la emisora o canal que considera creíbles y serios.

La AEDEP aspira a una nueva etapa en que la que terminen los ataques del señor Presidente de la República, y la permanente utilización de los medios en busca de la confrontación con diversos sectores, actitud que si bien pueden dar réditos electorales, impide gobernar para el bien de todos, en un ambiente de paz y optimismo que incentive el desarrollo económico y social.

Demandamos la urgente creación de ese ambiente que sustente una relación madura entre el gobierno y los actores sociales en defensa de la democracia. La independencia de los distintos poderes es el sustento primordial para que en un marco de transparencia se puedan realmente combatir las prácticas corruptas de toda la sociedad.

Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos:

DIARIO CORREO

DIARIO EL COMERCIO

DIARIO EL MERCURIO

DIARIO EL NORTE

DIARIO EL TIEMPO

DIARIO EL UNIVERSO

DIARIO EXPRESO

EL DIARIO

DIARIO HOY

DIARIO LA HORA

REVISTA MUNDO DINERS

REVISTA VISTAZO

Enero 15, 2008

<http://www.aedep.org.ec/paginas/aedep62.htm>



El Presidente de la República hizo una denuncia penal contra el Director del Diario La Hora, Dr. Francisco Vivanco Riofrío, por un editorial que, según el Primer Mandatario, lo injurió. El Presidente no acusa al referido Director de haber injuriado a Rafael Correa Delgado, sino de haber atentado contra la Administración Pública a través de la injuria. Se sustenta en una disposición legal (art. 230 del Código Penal) que ningún político contemporáneo ha empleado hasta ahora como instrumento para intentar atemorizar a la prensa.

El efecto inmediato es recurrir a la vindicta pública (fiscalía), y todas las herramientas a su alcance, como la prisión preventiva, para perseguir a periodistas por criticar las ejecutorias del Gobierno, en momentos en que el orden público estaba alterado, no por opinión de la prensa, sino por la acción de actores políticos en disputa del poder.

Voceros del Régimen reconocen que, durante su mandato, la crisis de las instituciones democráticas sigue. Consta en documentos filmicos y fotográficos la violencia callejera. Recordemos entonces que el actual ofendido también pudo atentar contra la administración pública cuando criticó duramente a ex presidentes, diputados, autoridades seccionales y magistrados de Justicia. Si esos argumentos se imponen, de ahora en adelante, criticar será delinquir y denunciar los atropellos y abusos de funcionarios públicos contra la población, o actos de corrupción de la Justicia, será la antesala de la cárcel o del destierro.

La AEDEP se solidariza con Diario La Hora, de manera especial con su Director, Francisco Vivanco y demanda de la Fiscalía y de la administración de Justicia el respeto a la garantía constitucional del debido proceso y una estricta investigación del delito denunciado respecto de sucesos que se produjeron en los primeros días de marzo, cuando se volvió indispensable para la prensa informar y opinar, sin ceder a posibles presiones de quienes circunstancialmente hoy pudieren ejercer el poder. La AEDEP defenderá la vigencia de la libertad de expresión, porque de ello depende la subsistencia de una democracia plena en Ecuador.

Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos:

DIARIO CORREO

DIARIO EL COMERCIO
DIARIO EL MERCURIO
DIARIO EL NORTE
DIARIO EL TIEMPO
DIARIO EL UNIVERSO
DIARIO EXPRESO
EL DIARIO
DIARIO HOY
DIARIO LA HORA
REVISTA MUNDO DINERS
REVISTA VISTAZO

13 de mayo de 2007

<http://www.aedep.org.ec/paginas/aedep62.htm>



¡INTOLERABLE!

Con profunda preocupación el país asiste a un sistemático proceso de destrucción de sus instituciones y de manipulación del poder, de la Constitución y de la Ley. Todos los poderes públicos son responsables de esta situación. Ellos tienen una obligación fundamental con el país: construir un entorno político, jurídico y económico razonable, dotándole de seguridades elementales para que la población prospere.

Las rivalidades entre el Ejecutivo, el Congreso y el Tribunal Supremo Electoral (TSE) han creado tensiones graves que no contribuyen a superar la crisis. El Estado de Derecho -construcción irrenunciable de la civilización- está en entredicho, tanto por decisiones legislativas como la sustitución del Presidente del TSE-, como por la inconstitucional destitución de los diputados de oposición, con argumentos que revelan vocaciones autoritarias y contrarias al Derecho y a las libertades públicas. Se suma la conducta confrontativa del Presidente de la República, quien debe ajustar su gestión a las normas legales, propiciar la unidad nacional y nunca interpretar a su arbitrio la Constitución, menos aún, propiciar la división y el choque entre ecuatorianos.

El pragmatismo político tiene límites. Las estrategias electorales y el afán de dominar en la Asamblea Constituyente no justifican el sacrificio del destino nacional. Tanto la consulta como la posible asamblea no pueden reducirse a simples actos de voluntad política aupados por un grupo que no es todo el país. Esos actos deben ajustarse a las normas; a ello están obligados el Presidente, los partidos y movimientos, los congresistas y el TSE, personajes y entidades a las que nadie les confirió jamás poderes absolutos de tal amplitud que pongan en entredicho el Estado de Derecho.

La democracia sin tolerancia es una ficción electoral. La República es una burla si no se respeta a las minorías y sin el imperio de la Ley.

La democracia sucumbe entre interpretaciones interesadas, donde pretende imponerse la voluntad de cada grupo. Esto ha generado una sociedad cada vez más escéptica y frustrada por la política.

La mayoría de ecuatorianos votó por un cambio para superar la inestabilidad, la debilidad institucional, la inseguridad jurídica. Este es un dato político incuestionable. Pero es obligación de todos los poderes hacer el cambio de forma explícita y pública y con contenidos específicos. Es su obligación llenar la demanda ciudadana con valores democráticos y tomar decisiones que respeten el Estado de Derecho. El cambio no puede ser un argumento político para descalificar al opositor, ni es cheque blanco para perpetuar los desajustes institucionales.

La Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos demanda de los poderes públicos una inmediata rectificación de conductas lesivas al régimen democrático, en un marco de concertación nacional. Reclama actitudes que permitan superar la crisis, que aporten a la unidad nacional y a la seguridad legal y personal. Demanda la sujeción a la Ley y el fin de una cadena de hechos que muestra al mundo una imagen lamentable del Ecuador: un país donde la irresponsabilidad política permite que el Congreso sea rodeado por fuerzas policiales, donde las movilizaciones y el radicalismo marcan el destino nacional, y donde el potencial fraccionamiento territorial y humano configuran un escenario de dramática desesperanza.

Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos:

Diario Correo
Diario El Comercio
Diario El Mercurio
Diario El Norte
Diario El Tiempo
Diario El Universo
Diario Expreso
Diario Hoy
Diario La Hora
El Diario
Revista Diners

Marzo 09 del 2007

<http://www.aedep.org.ec/paginas/aedep62.htm>

ANEXO N ° 11

**Comunicados de la SIP en los momentos más duros de
enfrentamiento entre el gobierno de Rafael Correa y la
prensa**

Alarma de la SIP por incautación de televisoras en Ecuador

La organización llama la atención sobre el avance peligroso del Estado en el manejo editorial y la creación de medios de comunicación por parte de gobiernos en varios países latinoamericanos

Miami (9 de julio de 2008) – La Sociedad Interamericana de Prensa expresó su alarma y profunda preocupación por la incautación de dos canales de televisión por parte del gobierno de Ecuador y al manejo editorial oficial de esas emisoras “lo que constituye un grave atropello al derecho del público a la información”.

La policía intervino el 8 de julio en la madrugada los canales privados de televisión Gamavisión, TC Televisión y CN3, propiedad del grupo económico Isaías, luego que la estatal Agencia de Garantía de Depósitos (AGD), ordenara la incautación de 195 propiedades de los ex dueños de Filanbanco, con el fin de recuperar las pérdidas ocasionadas por esa entidad bancaria durante su administración, según medios locales y agencias de prensa internacionales. La medida generó protestas de periodistas y trabajadores de esos medios, en especial debido a la suspensión de noticieros y al cambio de la política editorial.

Más allá de la justificación administrativa de las autoridades, el presidente de la Comisión de Libertad de Prensa e Información de la SIP, Gonzalo Marroquín, dijo que “lo que no se sostiene bajo ningún punto de vista es que esa acción de las empresas haya sido complementada por someter la política editorial, habiendo nombrado un director periodístico gubernamental”.

Marroquín, director del diario guatemalteco *Prensa Libre*, argumentó que “esa medida no hace otra cosa que disfrazar de lícita una política de censura”. Añadió que la SIP es respetuosa y solicita en estos casos transparencia y debido proceso, “pero no a costas de que se someta la política editorial de un medio. Es obvio que el nuevo director tendrá una visión editorial diferente, y que no será independiente para nada de la visión gubernamental. Eso no se puede disfrazar”.

El gobierno destituyó a los directores periodísticos de las estaciones incautadas nombrando en su reemplazo al periodista José Toledo.

Desde 1998 la justicia ecuatoriana sometió a proceso penal a Roberto y William Isaías, ex administradores de Filanbanco, acusados por supuesto peculado del banco que pasó a manos del Estado. La AGD, entidad que dictó la medida, está encargada de garantizar el pago de los depósitos de los clientes de las instituciones financieras y en proceso de saneamiento.

Marroquín agregó que más allá del temor político existente en el país, sobre que esta podría ser una medida política del presidente Rafael Correa destinada a minar la independencia de los medios de comunicación en torno a la próxima asamblea constituyente, “lo cierto es que tememos que se trate de acciones como las que denunciamos en los gobiernos de Fujimori y el actual de Chávez, donde hubo excusas de toda índole para acallar y cerrar medios de comunicación”.

La SIP, en sus últimos informes de libertad de prensa en el continente, viene remarcando la peligrosa actitud de varios gobiernos latinoamericanos como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela que han creado numerosos medios de comunicación con fondos públicos para usarlos como agentes de propaganda política.

Marroquín recordó que en Ecuador, tras la incautación del diario *El Telégrafo* de Guayaquil en el 2007, el gobierno prometió que ese medio sería subastado, “aunque vemos ahora que lo mantienen como una gaceta oficial”.

En Estado ecuatoriano, a través de la AGD, incautó el diario *El Telégrafo*, después de intervenir en la década pasada los bienes del banquero Fernando Aspiazú, el mayor accionista en aquel entonces, condenado a prisión por estafa e irregularidades en el desaparecido Banco del Progreso de su propiedad. El diario fue relanzado con nuevo diseño en marzo pasado con una agresiva presencia de

publicidad oficial.

La preocupación de la SIP viene a colación de las declaraciones de ayer del ministro coordinador de la Política, Ricardo Patiño, quien ante una pregunta sobre el destino de las emisoras, recogida por el diario El Comercio, dijo: "No le puedo decir si a lo mejor en el remate gana alguna entidad del Estado o una universidad, una empresa de economía popular o alguien que tenga que ver con la cultura. Me gustaría que se democratizen los medios de comunicación".

De acuerdo a Nicolás Vega, gerente general de Gamavisión, el canal ya no pertenece al grupo Isaías, por lo que consideró que la orden de la AGD pone en peligro la libertad de expresión. En tanto, directivos de TC Televisión aclararon que este medio pertenece a Estéfano Isaías, hermano de los acusados y quien no forma parte del proceso penal.

En otro incidente no relacionado con la incautación de los canales de televisión, el 7 de julio en la noche, fue clausurada la emisora crítica al gobierno, Radio Sucre en Guayaquil, por disposición de la Superintendencia de Telecomunicaciones (Suptel) debido a alegados problemas con la frecuencia, la que no fue renovada por el Consejo Nacional de Radio y Televisión (Conartel).

La SIP revisará este tema en su reunión de Comité Ejecutivo que se realizará en esta ciudad el próximo 18 de julio, así como la posibilidad de enviar una delegación internacional a Ecuador.

http://www.sipiapa.org/v4/index.php?page=cont_comunicados&seccion=detalles&id=3959&idioma=sp

Comité Coordinador Global de Organizaciones de Libertad de Prensa emite resolución sobre Ecuador

Miami (19 de julio de 2008).- El Comité Coordinador Global de Organizaciones de Libertad de Prensa adoptó, durante una reunión celebrada en Belgrado, Serbia el 18 de junio de 2008, una resolución sobre Ecuador en la que llama a la Asamblea Constituyente a asegurar el respeto a la libertad de expresión.

En el encuentro semestral participaron delegados de la Asociación Internacional de Radiodifusión, la Asociación Mundial de Periódicos, el Comité para la Protección de los Periodistas, la Comisión Mundial de Libertad de Prensa, el Instituto Internacional de la Prensa y la Sociedad Interamericana de Prensa, los que aprobaron de manera unánime la resolución.

Se adjunta la resolución sobre Ecuador.

RESOLUCIÓN ECUADOR

CONSIDERANDO

Que se ha presentado a primer debate en la Asamblea Constituyente del Ecuador un proyecto sobre los denominados “derechos a la comunicación”.

CONSIDERANDO

Que el texto de este proyecto atenta contra la libertad de expresión, viola los principios establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención Americana de los Derechos Humanos y la Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, instrumentos todos reconocidos por el Estado del Ecuador.

CONSIDERANDO

Que el proyecto en discusión pretende consagrar el control estatal de la información y la programación de los medios de comunicación, doctrina no admitida por la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.

EL COMITÉ COORDINADOR GLOBAL RESUELVE

Apelar a los miembros de la Asamblea Constituyente para que aseguren que la nueva Constitución mantenga el firme respeto a la libertad de expresión que con tanto celo han defendido siempre los ecuatorianos.

http://www.sipiapa.org/v4/index.php?page=cont_comunicados&seccion=detalles&id=3949&idioma=sp

La SIP observa disputa legal sobre la propiedad del periódico más antiguo del Ecuador

Miami (4 de junio de 2007).-- La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) manifestó que observará de cerca el conflicto legal entre los accionistas privados y estatales del diario *El Telégrafo* de Ecuador, a la espera de que la disputa proceda en un ambiente de transparencia y ajustada a debido proceso.

El director de *El Telégrafo*, Carlos Navarrete Castillo, quien asumió funciones en 2002 y es descendiente de los fundadores del diario de 123 años, denunció prácticas irregulares por parte del Estado que según dijo, buscaría despojar a los accionistas privados de la propiedad, anulando varios aumentos de capital realizados en 2002, 2004 y 2007 que le habrían otorgado la mayoría accionaria.

Por su parte, el ente oficial regulador, Superintendencia de Compañías, emitió una resolución que deja sin efecto aquellos aumentos de capital, y devuelve la mayoría accionaria a la entidad estatal Agencia de Garantía de Depósitos (AGD). El Estado ecuatoriano, a través de esta agencia, incautó el diario, después de intervenir en la década pasada los bienes del banquero Fernando Aspiazú, el mayor accionista en aquel entonces, que fue condenado a prisión por estafa, por irregularidades en el desaparecido Banco del Progreso de su propiedad.

Ambos grupos disputan la validez de sus actos. Navarrete argumenta que el aumento de capital fue para salvar al periódico de la bancarrota y acusa al Estado de abuso de poder y querer apoderarse de un medio de comunicación. La Superintendencia aduce la ilegalidad del aumento de capital, un monto cercano a los 700 mil dólares, con el que se habría cambiado el esquema permitiendo a los accionistas privados pasar de menos del 20 por ciento a más del 80 por ciento de las acciones.

La SIP, a través de su presidente Rafael Molina y del titular de la Comisión de Libertad de Prensa, Gonzalo Marroquín, indicó que, respetuosa del trabajo de la Justicia, espera que el conflicto legal se realice con total transparencia y se ajuste a debido proceso.

Las autoridades de la SIP, ante declaraciones de funcionarios que manifestaron la intención de que el Estado se quede con la propiedad del periódico, agregaron que, en ese caso, el gobierno debería abrir un proceso de licitación pública ajustada a ley para evitar contradicciones con principios internacionales que rigen la libertad de expresión y de prensa.

http://www.sipiapa.org/v4/index.php?page=cont_comunicados&seccion=detalles&id=728&idioma=sp

VI. BIBLIOGRAFIA

- Arendt, Hannah. Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la Reflexión Política. Editorial Península, Barcelona, 1996.
- Arendt, Hannah. La condición humana. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Bauman, Zygmunt. En busca de la política. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.
- Córdova, Polibio y Seligson, Mitchell. Auditoría de la Democracia Ecuador 2006. Ediciones Cedatos, Quito, 2006.
- Entrevista a Heinz Dietrich realizada en Quito por la Agencia Francesa de Prensa, el 17 de agosto de 2007.
- Hobsbawm, Eric. Revolucionarios. Editorial Crítica. Barcelona, 2000.
- Intervención del presidente Rafael Correa en el foro internacional “Socialismos del siglo XXI” en Quito, el 23 de agosto de 2007.
- Luhmann, Niklas. La realidad de los medios de masas. Editorial Anthropos. Barcelona, 2000.
- Maigret, Eric. Sociología de la comunicación y de los medios. Editorial Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005.
- Thompson, John. Los media y la modernidad. Editorial Paidós Comunicación, Madrid, 1998.

- Salazar, Carlos. Ponencia: Políticas Públicas: marco de apoyo a lo comunicacional. Editorial colección Cuadernos Ocasionales, Bogotá 1999.
- Stiglitz, Joseph. Hacia una nueva agenda para América Latina. Editorial Alternativa, Quito, 2004.